

**Mujer, agua y energía,**

**¡No somos mercancía!**

**Maria Valentina Gaitan Ricardo.**

Trabajo de Grado para optar por el título de

Licenciada en Ciencias Sociales.

Directora:

Jenny Marisol Ávila.

Línea de Investigación Geografías Críticas y Educación.

Departamento de Ciencias Sociales.

Facultad de Humanidades.

Universidad Pedagógica Nacional.

Bogotá D.C.

2025.

## Contenido

<b>DEDICATORIA .....</b>	<b>9</b>
<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>10</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>12</b>
<b>Estado del Arte.....</b>	<b>15</b>
<b>CAPÍTULO I ¿QUÉ ME HAN HECHO?, ¡ESTE NO SOY YO!.....</b>	<b>32</b>
<b>CONTEXTO, ACTORES Y TENSIONES EN EL ÁREA DE AFECTACIÓN DE HIDROITUANGO .....</b>	<b>32</b>
<b>CAPÍTULO II. “TENGO DERECHO A SABER POR QUÉ HAN PUESTO UNA BOMBA DE TIEMPO EN MI CABEZA” AFECTACIONES SOCIOAMBIENTALES Y TERRITORIALES EN EL CAÑÓN DEL RÍO CAUCA .....</b>	<b>56</b>
<b>Decisiones, beneficios y costos.....</b>	<b>57</b>
<b>Ejecución del proyecto.....</b>	<b>62</b>
<b>Transformación en las dinámicas laborales y sociales. ....</b>	<b>70</b>
<b>Lo Foráneo.....</b>	<b>79</b>
<b>Afectaciones a la salud física y emocional.....</b>	<b>80</b>
<b>CAPITULO III. CAMINO ANDAR EN EL TERRITORIO, .....</b>	<b>83</b>
<b>METODOLOGÍA Y TRABAJO DE CAMPO .....</b>	<b>83</b>
<b>Semilla, origen, potencia dormida, lo que guarda en sí la posibilidad de todo .....</b>	<b>85</b>
<b>Germinar. El germinar es el despertar de la potencia, es la materialización de lo posible. .....</b>	<b>88</b>
<b>Enraizar conocimiento, afirmarse en la tierra. ....</b>	<b>108</b>
<b>Las plantas que nacen y mueren en esta tierra. ....</b>	<b>116</b>

<b>CAPÍTULO IV .....</b>	<b>126</b>
<b>LARGA VIDA AL AGUA DULCE.....</b>	<b>126</b>
<b>El bordado como lugar de denuncia, pero también la expresión de sus sentires.....</b>	<b>129</b>
<b>Herramientas o acciones de difusión para concientizar sobre los impactos generados por Hidroituango .....</b>	<b>135</b>
<b>Fotografías bordadas .....</b>	<b>136</b>
<b>Espacios de diálogo con la academia .....</b>	<b>141</b>
<b>Ponencia, un dialogo con la academia a nivel nacional. ....</b>	<b>147</b>
<b>Exposición de fotografías bordadas en EE.UU. ....</b>	<b>150</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>153</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>159</b>

## Índice de figuras.

Figura 1.....	34
Mapa de localización del área afectada por Hidroituango .....	34
Figura 2.....	37
Generación de energía.....	37
Figura 3.....	46
Mapa Área de afectación Hidroituango. ....	46
Figura 4.....	55
Espiral del tiempo Hidroituango. ....	55
Figura 5.....	66
Militares derrumbando los “ranchos” de los y las cañoneras. ....	66
Figura 6.....	74
Vinculación de mano de obra del área de afectación. ....	74
Figura 7.....	85
Metodología.....	85
Figura 8.....	90
Recorrido Norte de Antioquia en 2022.....	90
Figura 9.....	93
Casa del barrio Remolinos. ....	93
Figura 10.....	94
Casa del barrio Remolinos .....	94
Figura 11.....	95
Estado de la sede primaria de la institución Marco A. Rojo .....	95
Figura 12.....	96
Edificación provisional del Centro de Salud de Puerto Valdivia. ....	96
Figura 13.....	97
Avance de obras puente Simón Bolívar, 2023. ....	97
Figura 14.....	98
Militarización del puente Vía al mar .....	98
Fuente propia, (2023).....	98
Nota: Militarización del puente Vía al mar en el corregimiento Puerto Valdivia, Valdivia. [Fotografía]. ....	98
Figura 15.....	100
Puente colapsado. ....	100
Figura 16.....	101
Reja en la vía .....	101
Figura 17.....	101
Punto de vigilancia .....	101
Figura 18.....	104
Muro de presa. ....	104
Figura 19.....	105
El Embalse .....	105
Figura 20.....	106
El Vertedero .....	106
Figura 21.....	107
Casa de Maquinas.....	107

Figura 22.....	109
Recorrido Norte de Antioquia, 2023. ....	109
Figura 23.....	110
Carta de bienvenida por parte del Movimiento Ríos Vivos.....	110
Figura 24.....	112
Performance Siembra de Cuerpos.....	112
Figura 25.....	114
Tela Cultura Cañonera.....	114
Figura 26.....	121
Recorrido por el vivero. ....	121
Figura 27.....	122
Identificación de muestras.....	122
Figura 28.....	123
Círculo de la palabra .....	123
Figura 29.....	124
Muestras e información recopilada .....	124
Figura 30.....	124
Muestras y usos .....	124
Figura 31.....	130
Bolso hecho y bordado por Rudy .....	130
Figura 32.....	131
Bolso hecho por Oliva.....	131
Figura 33.....	132
Bolso elaborado por Luz Angela. ....	132
Figura 34.....	133
Tela feminismo campesino y popular.....	133
Figura 35.....	133
Tela rememoración El Aro. ....	133
Figura 36.....	134
Telas paiaesajes.....	134
Figura 37.....	136
Herramientas de difusión, visibilización y concientización. ....	136
Figura 38.....	138
Hijos del Cañón.....	138
Figura 39.....	139
Ausencias y permanencias .....	139
Figura 40.....	140
Río de Urania Fulgens .....	140
Figura 41.....	142
Cronograma de campaña .....	142
Figura 42.....	143
Elaboración tela Fuerza cañoneras.....	143
Figura 43.....	144
Tela instalada en la sede del MRV.....	144
Figura 44.....	145
Organizadoras y lideresa.....	145

<i>Figura 45.</i> .....	146
<i>Mural “Ríos para la vida, no para la muerte”</i> .....	146
<i>Figura 46.</i> .....	148
<i>Frente al auditorio principal de la Universidad de Nariño.</i> .....	148
<i>Figura 47.</i> .....	149
<i>Collage Mujer, agua y energía no somos mercancía.</i> .....	149
<i>Figura 48.</i> .....	150
<i>Gallery Orozco</i> .....	150
<i>Figura 49.</i> .....	151
<i>Semillas vivas de resistencia</i> .....	151
<i>Figura 50.</i> .....	152
<i>Resistir como Guacamaya</i> .....	152
<i>Figura 51.</i> .....	153
<i>Mirada expandida y subjetiva</i> .....	153
<i>Figura 52.</i> .....	157
<i>Larga vida a las que luchan</i> .....	157
<i>Figura 53.</i> .....	158
<i>Mujeres campesinas, barequeras, pescadoras, en defensa del río y el territorio.</i> .....	158

**Índice de tablas.**

**Tabla 1.** Accionistas del proyecto. (p. 43)

**Tabla 2.** Financiación del proyecto (p. 48)

**Tabla 3.** Jerarquización de afectaciones. (p. 59)

**Listado de acrónimos.**

<b>ACRÓNIMO</b>	<b>SIGNIFICADO</b>
<b>AMARÚ</b>	Asociación de Mujeres en Defensa del Agua y la Vida AMARÚ.
<b>MVRA</b>	Movimiento Ríos Vivos Antioquia.
<b>PHI</b>	Proyecto Hidroeléctrico Ituango.
<b>EPM</b>	Empresas Públicas de Medellín.
<b>CNMH</b>	Centro Nacional de Memoria Histórica.
<b>MAVDT</b>	Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial
<b>S.H.I.</b>	Sociedad Hidroeléctrica Ituango S.A.
<b>IDEA</b>	Instituto de Desarrollo de Antioquia.
<b>AGC</b>	Autodefensas Gaitanistas de Colombia.
<b>AUC</b>	Autodefensas Unidas de Colombia.
<b>ANLA</b>	Autoridad Nacional de Licencias Ambientales
<b>IIRSA</b>	Integración de Infraestructura Regional Sudamericana.

## Dedicatoria

Árbol de Rosa,  
Pasos suaves de Lirios  
Guían mi andar.

A los ojos chiquitos de miradas precisas, a quién con oración me llamaba de regreso a casa, gracias por el apoyo brindado en esta vida y por tus bendiciones desde donde estás. Te extraño abuelita.

## Agradecimientos

En primer lugar, honro la valentía con la que mis ancestras han dado sus pasos y transitado sus caminos. Gracias a mi familia por el apoyo, la motivación, el cariño y el sinfín de cosas que a diario han hecho por mí. A la abuelita Lilia, mi lirio, por ser mi refugio y mi fortaleza. A mamá Claudia, gracias por enseñarme sensibilidad y fuerza. A la tía-hermana Vannesa, por ser mi mentora en esta vida; de ti he aprendido valentía, a dirigir la mirada y mantener el enfoque. A Charlotte, la alquimista de mi alma, gracias por encender mi chispa. A mi gata, gracias por ser ese jaguar que me dota de fuerza. A mi papá y a mi tía Jacke, por heredarme el ingenio para enfrentar la crudeza de la vida. A mis primos, Santiago y Valeria, por secar lágrimas que no han provocado y provocar tanta risa que viene de tiempos que ya no recordamos. Sepan que nos sostenemos unos a otros.

Agradezco a cada uno de los seres del cañón del río Cauca, a la montaña, al río, a la quebrada, a las nubes. Agradezco a los pajaritos, las mariposas, polillas y grillos que con su cantar marcan un nuevo tiempo allí. A las mujeres del territorio —Rudy, Oliva, Luz Ángela, Milena, Ana, Cecilia, Rosario— que confiaron en mí y me permitieron preguntar y escuchar. Agradezco el tiempo brindado, las risas, los cuentos y refranes que con el paso del tiempo he ido comprendiendo. Aprecio con el corazón la intimidad de las lágrimas compartidas, sus dolores y silencios. Pura vida a las infancias que hicieron parte de este trabajo, gracias inmensas porque en ustedes vi las raíces de este trabajo e hicieron florecer en mí valiosas reflexiones.

A mi hermana de sueños colectivos, MaryAt, compañía sensible, fuerza e inspiración, gracias por decidir abrir las alas y compartir el vuelo. A mis amigas y amigos Juan Pablo, Celian, Sofía, Sebastián, Daniel, Leidy, Antony, Alejo, Kevin, María Valentina y el resto de la banda, constelación de seres increíbles a quienes admiro profundamente. Gracias por ser rayito de sol y, de vez en cuando, techo en este aguacero llamado vida.

A la loma, que me ha enseñado tanto de respeto y admiración. A Dulce, Niña, Princesa, Peter, Negro y Chimuelo, por ser tan finos y enseñarme la bondad, la ternura, pero también a sacar los colmillos cuando toca. A la profe Marisol, que creyó en mí y fue esa roca de la que me sostuve para no ahogarme en un río de incertidumbre y decepción, por brindarme un espacio-tiempo para sacudirme el miedo y volver a intentarlo.

Gracias también a las personas y lugares que de alguna manera acompañaron este trabajo: a las Marías del Caribe, al Urabá y su bullerengue. A cada una de las personas que me preguntaba frecuentemente por la investigación y que, sin saberlo, me daban motivos para no abandonar y seguir dándole.

Finalizando las cuentas, gracias a mí y a cada uno de los que creyó. Agradezco a cada ser y cada instante, porque en ellos he hallado la magia para continuar el andar.

## Introducción

"Mujer, agua y energía, ¡no somos mercancía!" es un grito al unísono de mujeres periféricas, campesinas, indígenas, montañeras, ribereñas de las profundidades y bordes latinoamericanos que dicen no a los megaproyectos extractivistas y patriarcales, mujeres que exigen respeto por otras maneras de concebir y habitar el mundo, que defienden sus comunidades, saberes y se posicionan, de manera individual o colectiva, en pro de la autonomía de sus cuerpos y territorios. Dicha consigna se anudó en mí, pero el impulso constante del presente ejercicio de investigación es el grito de insubordinación de las mujeres de las comunidades montañeras y ribereñas de las subregiones del Occidente, Norte y Bajo Cauca antioqueño organizadas en la asociación de Mujeres Defensoras del Agua, la Vida AMARÚ. Quienes vieron en la organización social un lugar para escuchar a otras, reconocer su propia voz, además, de considerar la juntanza como posibilidad para defender sus territorios y permanecer dignamente junto al río, desde la ribera o la montaña que las vio nacer, crecer y ser: el cañón del Río Cauca.

Los primeros acercamientos de esta investigación resultan de un ejercicio de retro e introspección de mi vida que me llevo a desempolvar mi memoria y resignificar mis vivencias. ¿Quién escribe? Es una cuestión necesaria de contestar para justificar por qué este trabajo se desenvuelve desde el paso atrás <sup>1</sup>. Aunque en mi ahora soy una mujer bordadora, viajera y soñadora, me reconozco como una colcha de retazos en construcción, que se une con distintos recortes de sentires, aromas y paisajes, cocida con puntadas tensas, otras flojas, y muchas aún sin

---

<sup>1</sup> En el bordado, la puntada paso atrás, es una puntada que requiere regresar al punto de atrás para lograr avanzar hacia adelante, de allí su nombre, además de su semejanza con el proceso de la memoria.

dar, hablo desde un conocimiento que pasa por mi corporalidad, emocionalidad y lo que ha sido mi vida.

En la actualidad soy habitante de la loma, territorio históricamente marginado, explotado y empobrecido, conformado mayoritariamente por personas de origen rural desplazadas por la violencia histórica de este país, por historias de vida como la de mi abuela, mujer analfabeta, trabajadora desde muy niña a causa del desplazamiento forzado de los Llanos Orientales por la violencia armada de la década de 1950.

Vengo de una familia que ha sido sostenida por el trabajo y cuidado de mujeres, pues las manos de mi abuela sabedora culinaria sacaron adelante a nuestra familia. Yo soy la primera hija de su hija mayor quien asumió la maternidad a muy temprana edad. Mi mamá joven soltera cabeza de hogar no conforme con su realidad para el año 2007 empaca maletas y junto conmigo emprende un caminar andariego en búsqueda de otros vientos que nos llevaron a habitar la Cordillera Central entre las tierras del Dulima, el Quindío y aterrizar en las montañas antioqueñas, las cuales nos abrigaron haciéndonos sentir parte de ellas.

Al reconstruir mi experiencia de vida en el norte de Antioquia entre los años 2009 y 2012 emergen recuerdos que configuran una memoria compleja del territorio, el mismo en el que posteriormente se desarrolla este ejercicio de investigación. En este proceso, identifiqué una profunda relación de cercanía con los lugares que habité durante mi niñez, así como con los aprendizajes significativos que orientan mi vida. Rememoro los caminos de trocha que recorrí y el canto coral de las aves que acompañaba las jornadas cotidianas; sin embargo, también se hacen presentes con nitidez las expresiones de violencia que presencié durante ese periodo: las acciones de actores armados, los retenes nocturnos del Ejército Nacional, y los rumores persistentes sobre desplazamientos forzados y desapariciones en la región. En aquel entonces, mi

edad no me permitía dimensionar la magnitud de lo vivido, pero con el paso del tiempo y mirar atrás comprendí que fue precisamente en ese contexto donde surgió el interés por este territorio.

Una década después, la Universidad Pedagógica Nacional me brindó la oportunidad de regresar a Antioquia. En esta ocasión, pude adentrarme aún más en sus montañas y conocer el majestuoso cañón del río Cauca, así como la lucha de las y los cañoneros que habitan sus riberas, comunidades que se han organizado en defensa del territorio y en pro de la liberación del patrón mono: el río Cauca, caudal que ha sido secuestrado por el Proyecto Hidroeléctrico Ituango. En este retorno, tuve la posibilidad de acercarme a la realidad de mujeres agricultoras, pescadoras, barequeras y cañoneras, mujeres que llevan al río en sus ojos y que, a pesar del mandato de silencio impuesto por los distintos actores armados presentes en sus municipios continúan narrando lo que ocurre en sus territorios y comunidades.

La resignificación de mi memoria junto con los diferentes trabajos de campo en los territorios de Toledo, Ituango y Puerto Valdivia, me llevaron a querer entender las matrices de dominación que recaen sobre, nosotras, las mujeres y la naturaleza. Al escuchar las narrativas de las comunidades pude conocer algunas de las preocupaciones, indignaciones y exigencias que les atraviesan, pero también notar la importancia del rol de las mujeres, principalmente en la organización social y la resistencia, al ser un tema que emergía constantemente en los relatos de la comunidad. Con lo andado y escuchado en el territorio se gestó el tema que me inquieta.

Aproximarme al estado de la cuestión fue el paso esencial para iniciar el camino investigativo, dado que de esa manera logré examinar la situación actual de conocimiento de la producción investigativa, hacer un balance de esta y crear nuevos escenarios de formación e investigación en los respectivos campos de interés (Guevara, 2016. p.166).

## Estado del Arte

De acuerdo con Guevara (2016) el estado del arte es la etapa inicial de la investigación, en esta ocurre la exploración sobre las producciones investigativas en torno al tema de interés, la aproximación a los antecedentes del problema por estudiar y a un contexto sobre los avances que se han dado en este campo (p. 170). De ese modo, se obtienen acercamientos a los conceptos o metodologías que se desea abordar a la vez que se evidencian los vacíos epistemológicos y metodológicos existentes hallando la posibilidad de construir nuevos caminos desde otras miradas y voces.

En este punto presento la ruta que transité con base en los aportes de Guevara (2016) para edificar el Estado del Arte. Primero, apoyándome en un ejercicio propuesto por el seminario de investigación educativa y pedagógica, establecí una serie de palabras o categorías en relación con el tema de interés, denominadas categorías de búsqueda, las cuales fueron: hidroeléctricas, Hidroitungo, extractivismo, conflicto armado, procesos de resistencia, mujeres campesinas.

De ese ejercicio resultó un primer bosquejo de Estado del Arte (ver Anexo 1), el cual me ayudó a depurar y evidenciar la necesidad de crear marcadores complementarios, como: impactos y afectaciones, norte de Antioquia, denuncia, barequeo, pesca, comunidad, entre otras que acompañaron a las categorías base con las cuales obtuve resultados más precisos en la exploración. Marque una limitación espaciotemporal fijándome en elaboraciones realizadas desde el 2010 al 2022 procedentes en el marco espacial de Colombia y Latinoamérica. Aunque en el proceso de indagación evidencié el interés internacional en el caso de Hidroitungo, por lo tanto, decidí incorporar un sondeo multiescalar.

En un segundo momento correspondiente a la búsqueda, utilicé buscadores como Google, Google académico, Redalyc, Scielo, repositorios de las siguientes universidades: la Universidad

Pedagógica Nacional, la Universidad de Antioquia, la Universidad Nacional de Colombia, la página web oficial del Movimiento Ríos Vivos y Youtube.

Por último, con base en la revisión documental<sup>2</sup> de trabajos de grado, libros, artículos, informes de ONG, auto publicaciones, sistematización de experiencias, recursos audiovisuales, entre otros, decidí organizar los materiales hallados en tres ejes temáticos. Algunos documentos se centran en un solo eje, otros, en su mayoría, establecen relaciones entre el eje uno y dos brindando un panorama entramado de la cuestión:

1. Caracterización de actores y territorio en disputa: selección de investigaciones que abordan el contexto histórico y social del cañón del Río Cauca junto con los actores e intereses que allí convergen.
2. Impactos sociales, ambientales y económicos del proyecto Hidroituango: este eje agrupa las producciones académicas y comunitarias que identifican, recopilan o denuncian los impactos y afectaciones ambientales, sociales y económicas que ha provocado Hidroituango en el cañón del Río Cauca.
3. Experiencia de mujeres en procesos de resistencia frente a proyectos extractivistas.

En el primer eje, los documentos obtenidos del sondeo multiescalar brindaron un marco para asimilar cómo las dinámicas y actores, tanto globales como regionales, influyen en las dinámicas locales. Fijándome en la situación de China, como mayor inversor de proyectos hidroeléctricos en el sur global y en el contexto regional, en Brasil, país que lidera la producción de energía eléctrica en Latinoamérica.

---

<sup>2</sup> Según Jiménez, A (2006, citado en Guevara, 2016), la revisión documental es parte consustancial de los estados del arte, pues obliga no sólo a desarrollar rastreos de textos editados, sino también de experiencias investigativas previas, en ocasiones no publicadas, que han abordado nuestro tema investigativo con diversas metodologías y aparatos conceptuales.

En este apartado la atención se centra en tres recursos: El artículo *El expansionismo hidroeléctrico chino en América Latina* artículo, escrito por Daniela De Bene (2018), analiza desde la ecología política la posición de empresas y bancos chinos en el mercado hidroeléctrico global y expone el interés de este país en invertir en proyectos hidroeléctricos en el Sur global. Este estudio evidencia el papel relevante de las entidades financieras en el engranaje de los proyectos de desarrollo. Asimismo, advierte que ante la ausencia de responsabilidad que ha caracterizado la construcción de estos proyectos, persiste la preocupación ante un panorama que no refleja compromiso con la implementación de medidas de seguridad ambientales y sociales.

Por su parte, el artículo escrito por Silva Winckler y Arlene Renk (2019) analiza cómo los grandes proyectos hidroeléctricos en el sur de Brasil ocasionan profundos impactos sociales y ambientales, conceptualizando a las comunidades desplazadas como “víctimas del desarrollo”. Desde la ecología política, las autoras cuestionan críticamente el modelo de desarrollo extractivista y concluyen que las represas reproducen desigualdades, vulneran derechos y no logran compensar los daños ocasionados a las poblaciones afectadas. Este concepto resulta clave para comprender el reconocimiento de las asociaciones de las comunidades cañoneras afectadas, quienes plantean la idea de una revictimización, aspecto que se abordará en el desarrollo de la investigación.

Trayendo a colación la seguridad energética en Latinoamérica, preocupación utilizada para justificar la instalación de represas y parques eólicos, así como para reforzar el discurso de solución al cambio climático, aparece el artículo de Maria Cristina Vallejo (2013). La autora sostiene que la diversificación aislada de las matrices energéticas nacionales no basta para garantizar el abastecimiento y sostenibilidad regional. Desde una perspectiva integracionista, enfatiza que la desigual distribución de recursos y la dependencia de importaciones proyectan la energía como un asunto geopolítico, proponiendo que la integración y cooperación regional

permitirá avanzar hacia una transición energética sostenible. No obstante, este tipo de discursos resultan peligrosos al plantear la satisfacción de necesidades sociales colectivas sin cuestionar los efectos negativos que puede conllevar tal solución, pues se subestiman los impactos sobre la vida humana y no humana de los territorios seleccionados para la ejecución de megaproyectos.

Las producciones académicas hasta ahora revisadas muestran cómo los países interesados en la edificación de proyectos hidroeléctricos recurren a discursos de desarrollo o sostenibilidad ambiental, expresados a través de planes de desarrollo o soluciones para enfrentar el cambio climático, mediante los cuales promueven, justifican y legitiman su imposición. Estos aportes enriquecen el proceso investigativo al vincularlos con los marcos teóricos de la ecología política y el posicionamiento crítico al modelo de desarrollo neoliberal y extractivista, que tensiona las actuales supuestas soluciones que brindan las energías verdes.

En cuanto al contexto histórico de los territorios afectados por Hidroituango, aspectos como el conflicto armado, las masacres, la desaparición forzada, la exclusión política, el abandono estatal aparecen de manera reiterativa en las investigaciones sobre el área de afectación al momento de presentar los antecedentes de la llegada del proyecto. Estos elementos no son menores, sino información clave y necesaria para dimensionar las afectaciones de carácter social, ambiental, económico que agudizó la edificación del PHI en el cañón del Cauca.

El informe N°12 *Bloque Mineros de las AUC. Violencia contrainsurgente, economías criminales y depredación sexual*, elaborado por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2022), examina la estructura paramilitar y los impactos que estos grupos armados ilegales provocaron en las regiones del norte y Bajo Cauca antioqueño. A través de una descripción histórica, analizan las tensiones sociales en torno a la propiedad y uso de la tierra, la conformación de dinámicas económicas locales ligadas a la minería, la ganadería y la agricultura, así como la transición forzada de estas actividades hacia la economía cocalera. El

informe también resalta la ausencia y abandono estatal que se reproduce en las subregiones antioqueñas. Finalmente, resulta clave dado que trae a colación la presunta relación entre estructuras paramilitares y la Sociedad Promotora de Hidroituango para llevar a cabo la construcción del PHI.

Por la misma línea, el informe *Hidroituango: Desaparecer a los desaparecidos*, producido por Human Rights Everywhere (2018), es un referente clave en el estudio de la desaparición forzada vinculada a megaproyectos en Colombia. A través de un análisis documental que integra registros oficiales del CNMH, y testimonios de organizaciones sociales y de víctimas, ejercicios de cartografía social y un análisis comparativo entre bases para visibilizar a víctimas directas e indirectas en las zonas impactadas por Hidroituango. Este informe fue publicado meses antes de la contingencia con la intención de evitar la inundación prevista en el proyecto. Señalando que el llenado de la represa amenazaba con consolidar la invisibilización de cientos de víctimas, denunciando la opacidad institucional, la falta de voluntad política para garantizar verdad y reparación interpelando tanto al Estado como a las empresas responsables de un posible escenario de revictimización e impunidad estructural.

Del mismo modo el trabajo de maestría de Luis Carlos Montenegro (2019) realiza un *análisis de las políticas públicas hidroenergéticas de Colombia* desde la perspectiva de la ecología política, establece una categorización a partir de dos ejes, global y sectorial, enunciando los referentes (ideas, visiones, creencias) de los actores junto con sus intereses exponiendo las relaciones jerárquicas de poder y enlaces entre referentes. También menciona que, las políticas públicas se acomodaron a favor del PHI y este se aprovechó de los vacíos legislativos, las ausencias de los entes veedores, entre otras estrategias para establecerse en el territorio. El autor tiene una postura crítica ante el rol del Estado en este caso, enunciando los patrones de violación de derechos por parte de quién debía ser un actor garante. Revisa el tema de la organización

social en el territorio, tomando como referencia el proceso del Movimiento Ríos Vivos. Este trabajo condensa información considerable y valiosa sobre el caso de Hidroituango, su posición es un aporte importante en la denuncia de las comunidades al desastre, que el autor conceptualiza como un ecocidio, ocasionado por el PHI.

Otro hallazgo sustancial fue el libro *Proyecto Hidroituango: historia de una tragedia* (2020). En este, los autores realizan un recorrido histórico desde la primera instalación hidroeléctrica en Colombia, enunciando las primeras empresas operarias del sector, la llegada de estas a Medellín y al departamento de Antioquia. A partir de un contexto amplio, abordan los orígenes del PHI desde 1960 hasta la tragedia ocurrida en 2018. Mediante una metodología de revisión documental, recopilan estudios y documentos académicos para argumentar que, con antelación, se había advertido sobre los riesgos del PHI. Finalmente, indagan sobre quién o en quiénes recae la responsabilidad del desastre, cuestionando el rol del Estado como facilitador de intereses corporativos, a menudo en detrimento de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales de las comunidades afectadas.

*El artículo de Isabel Cristina Zuleta, Hidroituango: un desastre socioambiental con responsabilidad internacional*, publicado en Ideas, analiza a Hidroituango como un caso paradigmático de desastre socioambiental en el país. A través de un análisis documental y jurídico de licencias ambientales, medidas cautelares y denuncias ante instancias nacionales e internacionales, el estudio evidencia cómo la represa ha profundizado la vulnerabilidad de comunidades previamente afectadas por el conflicto armado. Invisibilizando las fosas comunes y cuerpos desaparecidos. Sus conclusiones destacan la responsabilidad compartida entre el Estado colombiano y actores financieros internacionales en la configuración de un escenario de revictimización e impunidad.

Alejandra Gómez Chavarría en su trabajo de grado (2015) examina los conflictos socioambientales en torno a Hidroituango, revelando como su imposición sin consulta previa provocó despojo territorial, desplazamientos y destrucción ambiental centrando su estudio en el municipio de Ituango. Desde una perspectiva marxista – ecológica que critica la acumulación por desposesión; mediante una metodología de enfoque cualitativo con investigación documental, entrevistas semiestructuradas y la observación participante destaca las resistencias comunitarias frente a un modelo extractivista que prioriza intereses económicos estatales sobre la sostenibilidad socioambiental.

Sobre las afectaciones ambientales del PHI, correspondiente al segundo eje, es notoria la producción periodística que enuncia el desastre ocasionado por la represa, sin embargo, en cuanto a la investigación académica y rigurosa se reducen los hallazgos precisos sobre el impacto ambiental debido a que la mayor parte de recursos conceptualizan las problemáticas empresa – medio ambiente – población desde la categoría “conflictos socioambientales” como los dos trabajos anteriormente revisados.

Por ejemplo, el *Informe Técnico General. Hidroituango: ¿Qué pasó, por qué pasó? ¿Qué está pasando y qué podría pasar?* redactado por Modesto Portillo (2018) y el trabajo de grado *Hidroituango Un fracaso desde la gestión* escrito por Andrés Jiménez (2019) ambos coinciden en analizar del proyecto desde una perspectiva ingenieril revelando los errores de gestión, planificación y ejecución de Hidroituango al no tener en cuenta los elementos del espacio geográfico. Los autores exponen la falta de estudios técnicos adecuados argumentando como las fallas geológicas y riesgos asociados al sitio de construcción de la presa eran principales para tener en cuenta los escenarios de riesgo.

La nota *Hidroituango y la afectación de los ecosistemas* de la agencia de noticias de la Universidad del Valle (s.f.), abordó los impactos socio ecosistémicos derivados del cierre anticipado de compuertas y del llenado acelerado de la represa. A través de la perspectiva experta de Inés Restrepo Tarquino, el estudio evidencio la destrucción de ecosistemas acuáticos y terrestres, la pérdida de medios de subsistencia de comunidades ribereñas. Señalando también la necesidad de cuestionar el paradigma de la energía hidroeléctrica como fuente “limpia”. Sus conclusiones apuntan a la urgencia de explorar alternativas energéticas menos dañinas y de reconocer la dimensión social y ambiental de los proyectos hidroeléctricos en el contexto de la variabilidad climática

Un punto de tensión en la producción académica sobre Hidroituango es la existencia de materiales que legitiman la construcción de proyectos hidroeléctricos en nombre de la seguridad energética regional o la sostenibilidad ambiental, ejemplo de ello son la serie documental de nueve capítulos, *EPM. Por ti, estamos ahí, 2025*, producida por Empresas Públicas de Medellín, o el Estudio de Impacto Ambiental escrito por la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA).

Además, las páginas web de EPM y la Sociedad Hidroeléctrica Ituango se suponen con fines divulgativos sobre el PHI, se evidencia como mínima o nula la información sobre implicaciones administrativas o el panorama real de riesgo de la obra, cuestiones que deben ser de carácter público, en tanto proyecto público, no lo son. La divulgación se ha centrado en logros técnicos, como avances de la obra o lo “positivo”. Mostrando las acciones de restauración integradas en el Plan de Acción Especifico de EPM, las cuales son obligaciones de la empresa para con los daños causados por la contingencia ocurrida en el año 2018, la cual afecto a más de 20 municipios tanto zona arriba como abajo del muro de presa, de los cuales solo se

reconocieron las zonas afectadas aguas abajo ignorando o minimizando el impacto en los otros territorios, aspectos por el estilo denotan la poca transparencia y los sesgos en el apropiado uso de estas plataformas.

En contraposición a dichas producciones las comunidades organizadas en el cañón del Río Cauca han recurrido a la elaboración de sus propios documentos para hablar desde sus lenguajes y narrativas en búsqueda de alternativas para denunciar y exponer lo que acontece en sus territorios desde la llegada del proyecto, muestra de ello son el material audiovisual como *memorias desde el desarraigo* realizado en el 2020 o la serie *Historia y sabores del cañón del Río Cauca* entre otros recursos habilitados en el canal de YouTube y la página oficial del Movimiento Ríos Vivos (MRV).

El documento *Mujeres en defensa de la vida y sentir de la mujer cañonera*, (s.f.) elaborado por mujeres pertenecientes a la asociación AMARÚ que expone las afectaciones que han enfrentado desde que Hidroituango llegó a sus territorios: despojo de sus medios de vida, violencia económica, social, de género, el debilitamiento del tejido comunitario y la salud física y emocional. Denuncian la militarización, la estigmatización y criminalización de su lucha, la revictimización histórica y el impacto desproporcionado sobre sus cuerpos, sus labores tradicionales y su memoria ancestral. A la vez reafirman su capacidad organizativa, el vínculo con el territorio y la necesidad de una reparación real, justicia para sus muertos y respeto de sus derechos y ganaría de una vida digna. La exigencia central expresada en este comunicado es el desmonte de la represa, la recuperación del río y la permanencia en sus territorios.

El último eje de indagación se centra en el rol de las mujeres en los procesos de resistencia frente a proyectos hidroeléctricos. En este eje clasifiqué una variedad de trabajos, tanto en modalidad escrita como audiovisual, que exponen la situación de Brasil y Colombia. Iniciando por el documental *Arpilleras: atingidas por barragens bordando a resistencia* (2019),

propuesta audiovisual realizada por el movimiento dos Atingidos por Barragens, que narra la resistencia a través de relatos de diez mujeres afectadas por represas de las cinco regiones de Brasil. Por medio de la arpillera, técnica textil surgida en Chile durante la dictadura militar, ellas cosieron sus relatos de dolor, lucha y superación frente a las violaciones sufridas en sus vidas cotidianas. Resignificando la costura, de un quehacer del hogar a una herramienta poderosa de resistencia, de denuncia y de empoderamiento femenino. Por medio de este hilo conductor cada mujer cosió su historia, singular y colectiva, en su respectiva región del mapa de Brasil formando finalmente un mosaico multifacético de relatos de dolor y afrontamiento.

Otro hallazgo es el artículo de investigación *Desterradas del río. Hidroituango y la destrucción del cuerpo-territorio por megaproyectos. Entre el interés general y el sostenimiento de la vida* (2021) de Lina Moreno y Marisela Montenegro desde la categoría “dispositivo propietario” conceptualiza a Hidroituango como responsable de la expulsión de los habitantes del cañón del río, el daño ambiental e intensificador de desigualdades en el territorio. Con base en la metodología de producciones narrativas y un proceso de co-teorización con el Movimiento Ríos Vivos. El artículo expone como la destrucción del cuerpo-territorio se convierte en una forma de violencia estructural que trasciende el conflicto armado y se legitima bajo el discurso de “interés general”. Entre sus conclusiones subrayan que las luchas por la permanencia en el territorio son a la vez luchas contra escenarios futuros de crisis climática y desigualdad, cuestionando la legitimidad del modelo energético dominante.

Por otro lado, el artículo *Pensar el extractivismo en relación con el agua en América Latina: hacia la definición de un fenómeno sociopolítico contemporáneo multiforme* (2017), de Edith Kauffer propone una reflexión amplia sobre el extractivismo, con énfasis en las actividades vinculadas con el agua, a partir de una redefinición conceptual como el neo – extractivismo. Con base en observaciones de campo México y países de Centroamérica, así

como una revisión exhaustiva de la literatura latinoamericana, la autora plantea que el extractivismo debe entenderse como un proceso sociopolítico dinámico, atravesado por disputas, conflictos y movilizaciones sociales. La propuesta se articula en torno a cuatro elementos: orígenes y transformaciones históricas del fenómeno, los recursos tradicionalmente asociados al extractivismo, la incorporación de nuevas actividades y, finalmente, la centralidad del agua como recurso estratégico conflictivo.

En sus conclusiones, Kauffer subraya que el extractivismo hídrico en América Latina ha sido escasamente estudiado pese a que constituye un campo emergente de disputa social y política. Su aporte radica en ampliar la definición del extractivismo hacia un enfoque que reconoce los componentes sociopolíticos y conflictivos del fenómeno, ilustrando con ejemplos de campo cómo las luchas por el agua se inscriben en dinámicas más amplias de resistencia y defensa territorial.

Por otro lado, está el trabajo de maestría *Cuerpos, agua y emociones: Cotidianidades de mujeres en el territorio intervenido por la represa hidroeléctrica El Quimbo* (2019) de Linda Pamela Sánchez. Esta investigación abordó la nueva cotidianidad de las mujeres afectadas por la intervención del proyecto hidroeléctrico El Quimbo, el cual inundó los corregimientos de Rioloro y Nueva Veracruz, en el sur del municipio de Gigante, territorio del Huila. Este trabajo se desarrolló desde las corrientes teóricas como la ecología política feminista, la geografía feminista y de las emociones, junto con la antropología de las emociones. Sánchez inició su viaje revisando el contexto histórico del proyecto, algunos de los marcos normativos que dieron viabilidad al mismo, para luego aproximarse a la construcción de la identidad de los y las personas afectadas y su cotidianidad. Evidenciando que desde la ausencia se producen las configuraciones identitarias en la comunidad afectada.

En cuanto a las consideraciones finales, ella reflexiona sobre el enfoque de género desde una categoría relacional, aportando que para comprender y leer el territorio se necesita de todas las subjetividades presentes en el determinado espacio (Sánchez, 2019. p.99). Resalta también la importancia de la perspectiva emocional, pues ello brinda la expansión en la categoría de territorio, llenándolo de sentido y mayor comprensión para su investigación.

En síntesis, la revisión documental permitió identificar un conjunto de trabajos que aportan hallazgos significativos para la comprensión de los problemas socioambientales en relación con proyectos extractivistas. El marco teórico de la mayoría de los trabajos se nutre de perspectivas críticas como la ecología política, la geografía crítica, la ecofeminismo y la teoría marxista ecológica, con referentes intelectuales de gran relevancia como Carlos Marx, Vandana Shiva, David Harvey. Asimismo, se evidenció una marcada recurrencia en el uso de metodologías cualitativas, destacando los trabajos de campo, la observación participante, las entrevistas y la revisión documental. Estos enfoques metodológicos, junto con la diversidad teórica, configuran un panorama sólido que contribuye al análisis interdisciplinario y crítico ofreciendo bases para la presente investigación.

Finalmente, con base en la revisión bibliográfica se evidencia que el único documento que enuncia de manera directa dichas tensiones y afectaciones fue *Mujeres en defensa de la vida y sentir de la mujer cañonera (s.f.)* producido por las mujeres de la asociación AMARÚ. Estas mujeres hallaron en la auto publicación una posibilidad para denunciar su situación, pero también para resistir y reconstruir su memoria colectiva en un contexto de silenciamiento institucional y escasa visibilidad académica, en este caso la auto publicación emergió como una herramienta poderosa para narrar lo que otros han decidí omitir. Es de los pocos documentos hallados que focaliza a las mujeres como eje importante en la vulneración de estas comunidades ribereñas y resalta la importancia de ellas en la resistencia frente al megaproyecto, cuestión que

es evidente cuando uno visita el territorio. Así pues, ese documento desempeña un papel relevante en el proceso investigativo, debido a que me aproxima, de primera mano, a las mujeres de la asociación, permitiendo conocer sus perspectivas, posicionamientos y procesos. Además, brinda la posibilidad de ampliar mi proyección de análisis con respecto a la idea de investigación.

Lo anterior evidencia la necesidad de inspeccionar lo no transitado: el rol de las mujeres afectadas por Hidroituango en los procesos de lucha y resistencia contra el megaproyecto. Pues, si bien la mayoría de los documentos hablan sobre la lucha de las comunidades no existe una dimensión que manifieste la vitalidad de las mujeres en estos procesos. Se omite que ellas, a partir de una lectura propia de sus necesidades, construyen sus objetivos y trazan sus maneras de organización, tanto individuales y colectivas, con la intención de fortalecer la lucha. Por otro lado, la organización de mujeres es un tema relevante en el relato de las comunidades. ¿Por qué, entonces, en la investigación resulta ausente o casi nula la producción específica en torno al tema? ¿Por qué se subestima en las mujeres la capacidad de organización? Así pues, junto con lo andado en el territorio, mis intereses personales y lo recogido en la revisión documental, formulo la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo la experiencia de resistencia de las mujeres organizadas en la asociación AMARÚ ha contribuido a la visibilidad de los problemas socioambientales ocasionados por el proyecto Hidroituango en la cuenca media del río Cauca?

Siendo entonces el objetivo general visibilizar la experiencia de organización y resistencia de las mujeres de la asociación AMARÚ y su contribución por visibilizar los problemas socioambientales ocasionados por el proyecto Hidroituango, estableciendo como puntos de partida los siguientes objetivos específicos:

1. Caracterizar los actores vinculados a los problemas ambientales y sociales en la cuenca media del río Cauca, identificar sus alianzas y tensiones.
2. Construir una estructura narrativa que dé cuenta de los procesos de organización y resistencia de las mujeres organizadas en la asociación AMARÚ.
3. Diseñar herramientas de difusión que permitan visibilizar y concientizar sobre las problemáticas ambientales y sociales en el cañón del Río Cauca.

El análisis de esta experiencia no solo permite reconocer a las mujeres como una población particular afectada directamente por el modelo de desarrollo extractivo del PHI, sino, también como agentes de cambio quienes desde la articulación de voces y realidades hallan en la organización una posibilidad de permanecer en sus territorios dignamente, junto con sus familias, sosteniéndose a partir de diversas prácticas de cuidado, de escucha, de movilización, de liderazgos creativos, entre otras ejercidas día tras día.

Con respecto a la temporalidad, este ejercicio se centra en la década del 2010 al 2020 debido a que en ese lapso ocurren los primeros eventos de organización para la conformación de un proceso de resistencia directa, de mayor alcance, en contra del PHI. A lo largo del texto se reconstruyen desarrollos históricos relevantes que señalan rupturas y aceleraciones provocadas por la planificación y construcción de este. Para la edificación de esta temporalidad se propone una mirada temporal plural que articula mi memoria individual y las mujeres AMARÚ, memorias colectivas y ancestrales, procesos recientes de conflicto y resistencia, y los ritmos cotidianos de reproducción de la vida en el territorio.

En relación con el ámbito territorial que abarca este ejercicio es necesario mencionar algunas precisiones para entender por qué se abarcan tres subregiones de Antioquia, Occidente, Norte y Bajo Cauca. Esta delimitación aparece al realizar el trabajo de campo del año 2024, en el municipio de Toledo, se presenta la coincidencia de tiempo entre mi estadía y la de algunas

mujeres de la asociación que afrontaban por esa época el desplazamiento forzado de sus territorios por ejercer el liderazgo social. Tal situación brindó la posibilidad de escuchar los relatos de mujeres de Sabanalarga y Cauca, quienes con sus historias le dieron mayor amplitud y respaldo a lo hallado en mis trabajos de campo anteriores en la subregión norte.

Desde la línea de geografías críticas y educación “se busca contribuir al avance de la investigación sobre temáticas que permitan articular los procesos espaciales con las transformaciones en distintas escalas y niveles de la realidad social.” (Universidad Pedagógica Nacional, 2025). En ese orden de ideas mi ejercicio de investigación se alinea con lo dicho ya que se articula las resistencias que han efectuado las mujeres cañoneras del río Cauca con respecto a los desplazamientos, hostigamiento, desarraigo, pérdida de sus fuentes de trabajo, entre otros aspectos por la imposición de este megaproyecto extractivista.

Además, este ejercicio se direcciona a un nuevo lugar de acción en búsqueda de otras reflexiones que no se limitan a escenarios de la educación formal ya que se trabaja con mujeres líderes sociales y ambientales que realizan acciones de defensa y cuidado de sus territorios desde sus saberes y formas.

Como lo expresa la línea de investigación es necesario hacer frente a “nocivos discursos que pregonan el fin del lugar o del territorio en la nueva era de la sociedad global” (Universidad Pedagógica Nacional, 2025). Como lo ha hecho antes de poder como EPM y actores gubernamentales como la Gobernación de Antioquia al negar la existencia de prácticas comunitarias de carácter afectivo, cultural y económico. Dicha situación es una omisión sistemática del Estado frente a estas comunidades, pues se enmarca en una violencia estructural, en tanto perpetúa condiciones de invisibilización y despojo.

Esta investigación no solo proporciona un análisis detallado de los efectos materiales y ecológicos, sino que también destaca las experiencias y vivencias de las mujeres afectadas por la

represa, quienes, a menudo, han sido las más vulnerables a las transformaciones provocadas por el proyecto.

A través de los relatos y testimonios recogidos, se puede entender la manera en que estas mujeres han sido despojadas no solo de su territorio, sino también de sus medios tradicionales de vida los cuales estaban estrechamente ligados a la tierra y el río. Además, la investigación contribuye de manera importante a la memoria colectiva de la asociación AMARÚ, al visibilizar sus luchas y resistencias frente a la invisibilización de sus roles en la contribución en el cuidado del medio ambiente y sus comunidades.

En cuanto a la estructura del trabajo en el primer capítulo me aproximo al contexto espacial e histórico del área afectada por el proyecto hidroeléctrico a través de las percepciones del territorio de cada uno de los actores implicados y afectados en este proyecto de desarrollo capitalista. Asimismo, dialogo con algunas de las categorías teóricas y conceptuales que sustentarán esta investigación ampliando la mirada sobre las relaciones de poder entre las confrontadas perspectivas sobre el desarrollo, territorio, la naturaleza y el género.

En el segundo capítulo expongo cómo la instalación del megaproyecto Hidroituango introdujo en el territorio una serie de dinámicas que alteraron y transformaron no solo el paisaje físico, sino también la cotidianidad de los habitantes del cañón del río Cauca. Además, presento las afectaciones que estos cambios ocasionaron en la vida de las mujeres del cañón del Cauca, tomando como referencia la experiencia de las integrantes de la Asociación Mujeres en Defensa del Agua, la Vida y el territorio AMARÚ.

En el tercer capítulo presento las herramientas metodológicas con las que camino el proyecto de investigación. Este apartado está dividido en cuatro secciones cada una corresponde a respectivos trabajos de campo. En la primera parte denominada Semilla presento la resignificación de mis memorias y complemento la justificación de esta investigación; el

segundo se titula, Germinar, abordo el retorno al norte antioqueño y expongo el interés investigativo que se va gestando en el transcurso de dos visitas al territorio en un lapso de seis meses; posteriormente en Enraizar Conocimiento, introduzco como me decido por el tema de investigación, y para finalizar, las plantas que nacen y muren en este territorio, es la parte de recopilación de la información con las mujeres de AMARÚ

En el cuarto capitulo se abordan las prácticas de resistencias de las mujeres integrantes de AMARÚ, posteriormente se describen las acciones de difusión que fueron construidas y encauzadas en la lucha de la asociación, finalmente se realizan las conclusiones.

## **CAPÍTULO I ¿QUÉ ME HAN HECHO?, ¿ESTE NO SOY YO!**

### **CONTEXTO, ACTORES Y TENSIONES EN EL ÁREA DE AFECTACIÓN DE HIDROITUANGO**

En este primer capítulo se presenta un contexto tempo – espacial del área impactada por Hidroituango que nos acerca a los orígenes del proyecto, los actores implicados y afectados en este proyecto de desarrollo capitalista. Asimismo, se pretende dialogar con algunas de las categorías teóricas y conceptuales que sustentarán esta investigación ampliando la mirada sobre las relaciones de poder entre las confrontadas perspectivas sobre el desarrollo, territorio, la naturaleza y género.

La situación derivada por la imposición del PHI en el cañón del río Cauca en el departamento de Antioquia se halla dentro de los conflictos socioambientales que afronta Latinoamérica y que, en las últimas décadas, se han intensificado como consecuencia de la expansión de megaproyectos de infraestructura, energía y minería en territorios habitados por comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas.

Hacia la zona norte de las cordilleras central y occidental en Colombia se localiza el departamento de Antioquia, reconocido por su gran biodiversidad, pero también por las tensiones socioambientales provocadas por el interés voraz de multinacionales sobre los elementos natural de esta región para la explotación o desarrollo neoliberal perspectiva que se contrapone a la relación que sostienen comunidades indígenas, afro y campesinas con estos otros seres no humanos como la mar, el río, la montaña y otros seres vivos.

A pesar de ser frecuentemente asociada con la montaña, Antioquia también cuenta con extensas llanuras que rodean las montañas. Esta diversidad geográfica genera una variedad de ecosistemas, desde zonas de costa en Urabá hasta páramos en las alturas de las cordilleras, por lo que tiene una gran riqueza en cultivos, fauna y flora. La región cuenta con abundancia hídrica, siendo abrigada por tres importantes ríos: el Atrato, que marca su límite hacia el occidente; el río

Magdalena, que delimita al territorio antioqueño con el oriente del país; y el río Cauca, que le atraviesa de sur a norte. Como se ve en la Figura 1. destacan también otros afluentes como el Río Nechí, Río Grande, Río Porce, Río San Jorge y el Río Nare, los cuales han sido intervenidos por proyectos hidroeléctricos como La Tasajera, Porce II, Porce III, la represa de Guatapé, entre otros proyectos hidráulicos que han posicionado a Antioquia como el departamento del país con más capacidad hidro energética instalada.



más allá de los límites departamentales. Además, muestra la red eléctrica del noroccidente de Colombia.

Según Arch, Cortijo, Romero, Canga, Furrer, Woodhouse, Dulle, & Koller (2020), la industria hidroeléctrica suministra más de la mitad de la energía eléctrica de Latinoamérica y el Caribe (p.23). A finales del siglo XIX, esta industria se instaló inicialmente en países como Brasil, Costa Rica y posteriormente en Colombia (1891) y México (Arch et al., 2020, p.24). La actividad se popularizó a lo largo del siglo XX por el impulso de varias agencias y bancos internacionales de países del Norte global. En este proceso, el Banco Mundial a través del discurso de generación de empleos, la reducción de la pobreza y la contribución al desarrollo sostenible. Bajo el incentivo económico de préstamos y el discurso de Desarrollo, los gobiernos del Sur global legitimaron esta vía como el camino para alcanzar el “progreso”. Empresarios y gobiernos adoptaron la misma terminología para defender el extractivismo, argumentando la supuesta contribución que promovía el Banco Mundial.

En la historia reciente, el departamento de Antioquia ha sido el principal foco de generación hidroeléctrica en Colombia, aportando más del 50% de la producción nacional, según la empresa XM Compañía de Expertos en Mercados S.A. E.S.P (2023). Sin embargo, otra de las principales actividades que hace parte no solo de la economía sino también del proceso de integración territorial y social desde la época colonial es la minería del oro. Según el informe N°12 del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) en el siglo XX la principal actividad económica, en las subregiones del norte y Bajo cauca, dependía de los ciclos de extracción de oro y en menor medida de los trabajos agropecuarios (p.27). La minería, industrial como artesanal, ha moldeado profundamente el paisaje económico y ambiental de Antioquia, donde las fuentes hídricas cumplen un papel central no solo en los procesos extractivos, sino también en la generación de energía.

Como se menciona anteriormente, en esta región los ríos no solo son utilizados para el lavado de minerales o la pesca, sino que también han sido intervenidos para el desarrollo de grandes proyectos hidroeléctricos, como parte de una estrategia nacional de aprovechamiento energético. Sin embargo, la presencia de estos megaproyectos ha tenido un impacto negativo en el medio ambiente y en las dinámicas económicas y sociales de los territorios donde se instalan. Proyectos como Urra I, Porce II, La Salvajina, El Quimbo o Hidroituango han causado impactos multidimensionales involucrando no sólo alteraciones ambientales, sino también conflictos sociales relacionados con la reparación histórica, el reconocimiento territorial y la justicia ambiental que han denotado la importancia y necesidad de garantizar procesos inclusivos y responsables, como lo sugiere la investigación *Más allá de la energía*, realizada por el equipo de Rutas del Conflicto, et al, (2023).

Este ejercicio se fija en el caso del proyecto hidroeléctrico más grande construido actualmente en Colombia, Hidroituango, con una capacidad instalada de 2.400 MW, pretende generar el 17% de la energía del país (Alcaldía de Medellín, 2022). El origen del PHI tiene rastro en el año 1960 cuando el ingeniero José Tejada Sáez realizó una serie de estudios observacionales en la cuenca media del Río Cauca en Antioquia, (Román et al. 2020.) p.56. El resultado<sup>3</sup> fue la identificación de una cadena de proyectos para el uso de la fuerza del caudal en el área del cañón Río Cauca (Figura 2) de los cuales el sitio denominado “Ituango - Pescadero”,

---

<sup>3</sup> Entre los años de 1971 a 1974 en la fase de exploración se desarrollaron estudios de evaluación del potencial hidroeléctrico del Cauca Medio desde el municipio de La Virginia en Risaralda hasta Caucasia en Antioquia con la contribución de Interconexión Eléctrica S.A. y la empresa Integral S.A., los resultados se condensaron en los documentos *Desarrollo Hidroeléctrico del Cauca Medio* y en el *Memorando preliminar sobre capacidad, potencial y posibilidades del desarrollo escalonado* (Román et al., 2020) p.57. Sin embargo, estos estudios fueron archivados ya que el Estado colombiano no contaba con los recursos económicos para la ejecución de proyectos de tal magnitud. Sin embargo, en 1979 bajo la denominación del contrato 863 la empresa Integral S.A. realizó un nuevo estudio de factibilidad para analizar la viabilidad financiera, económica y social del proyecto, los resultados fueron presentados en dos volúmenes y ocho informes (Román, et al., 2020, p. 58). Pero aún faltaban estudios como el Diagnóstico Ambiental de Alternativas, el Estudio de Impacto Ambiental, estudios biológicos y bióticos, forestales e implicaciones en la piscicultura, sobre los cuerpos de agua como refiere Román, et al. (2020, p. 58

según Jiménez (2019), se reconoció como el más significativo ya que concentraba alrededor del 39% del potencial del Cauca en su cuenca media (p.19).

## Figura 2.

### Generación de energía.

PROYECTO	CAPACIDAD		POTENCIA		FACTOR DE PLANTA	
	Nominal MW	Firme MW	Primaria MW	Promedia MW	Período Crítico	Promedio
Xarrapa	330	330	180	244	0,55	0,74
Farallones	2.120	1.270	710	1.247	0,56	0,59
Cañafisto	1.600	1.010	565	838	0,56	0,52
Ituango	3.860	2.800	1.570	2.170	0,56	0,56
Apaví	1.920	1.510	850	1.190	0,56	0,62
<b>TOTAL CAUCA</b>	<b>9.830</b>	<b>6.920</b>	<b>3.875</b>	<b>5.689</b>	<b>0,56</b>	<b>0,58</b>

Fuente Desarrollo Hidroeléctrico del Cauca Medio. (p. 12)

*Nota:* en la imagen “Generación de energía” se presenta un esquema que proyecta cada la capacidad de producción de energía y la potencia hídrica de cada proyecto identificado en el Cauca Medio.

Hidroituango se posiciono en el territorio bajo el discurso del desarrollo capitalista el cual está basado en un proceso de crecimiento económico y acumulación de capital, que en su ideal traerá beneficios a toda la sociedad mejoras en las condiciones de vida, pero ¿de qué mejoras habla?, ¿para quién esas mejoras? y ¿a costa de quién y de que ocurren dichas mejoras? El capitalismo es un sistema económico desigual que opera desde lógicas coloniales y patriarcales, en este sistema la organización de las relaciones sociales es jerárquica. Es un sistema que se caracteriza y sostiene por la violencia expresada en la explotación, la opresión y la dominación (Mies, 1999) (p.33). Además, se construye en la dualidad pues necesita de mínimo dos polos, uno positivo y otro negativo u opuesto para el establecimiento del orden

jerárquico. Asignándole al polo opuesto un valor disminuido para que el polo positivo se establezca con un valor mayor o adquiriera una elevación de estatus (Catherine Larrère, 2024).

¿De qué mejoras habla el Desarrollo?, según Vandana Shiva, el paradigma del desarrollo tomo como referencia el consumo de los países de occidente para establecer el estándar global de las necesidades humanas, es decir, definió las necesidades de todos los humanos por encima de otras tradiciones, culturas y concepciones de bienestar. Del mismo modo, el sistema trazó el camino para alcanzar el desarrollo a través de la imposición de las categorías de productividad y crecimiento económico. Como lo sostiene, Shiva, la idea del desarrollo ha logrado satisfacer las necesidades de unas pocas latitudes, pero ¿qué pasa con el resto de las poblaciones? Estos otros territorios adquieren el rol de puntos estratégicos para la extracción de recursos naturales o como puntos de destino para recibir los desechos del Norte global. La extracción de recursos esta intervenida por la demanda en el mercado, no obstante, el desarrollo omite que, como señala Shiva,

... estos recursos ya estaban siendo utilizados por la naturaleza para mantener la producción de recursos naturales y por las mujeres como fuente de subsistencia y medio de vida, el hecho de que éstos se desvíen hacia la economía del mercado genera una situación de escasez desde la perspectiva de la estabilidad ecológica y crea nuevas formas de pobreza para todos, especialmente para las mujeres, las niñas y los niños. (p. 110).

Según Gudynas, el concepto de extractivismo, “es un tipo de extracción de recursos naturales, en gran volumen o alta intensidad, y que están orientados esencialmente a ser exportados como materias primas sin procesar, o con un procesamiento mínimo” (2015), pero no es una simple actividad, sino que se trata, como lo señala Rocío Santiesteban (2017), del enfrentamiento por el uso y posesión de los territorios puesto que dicha explotación intensiva de recursos naturales se da para el beneficio económico sin importar los altos impactos ambientales y sociales (p.16).

El territorio, como señalan Montañez Gómez y Delgado Mahecha (1998), no es un concepto absoluto, neutro ni desprovisto de contenido y mucho menos un espacio vacío o meramente físico. Por el contrario, siempre está cargado de significados, intereses y relaciones de poder, pues en él se manifiesta la espacialización del poder y de las relaciones de cooperación o de conflicto que de este derivan (p.120). En otras palabras, el territorio es una construcción social que se estructura a partir de las diferencias de poder, que se expresan en el contraste de actores y sus particulares intereses (económicos, políticos, militares, comunitarios, etc.). En su interacción, dichos actores generan tanto apoyos como confrontaciones o conflictos.

Con dicha claridad, procedo a acercarme a los distintos actores territoriales presentes en el cañón del río Cauca y a la expresión de sus territorialidades. Para organizar dicha información me apoye en la elaboración de una matriz denominada *Mapa de Actores* (Anexo 1). En ella primero identifiqué y describí a cada actor implicado en el conflicto socioambiental provocado por el PHI; en segundo lugar, revelé sus intereses en el territorio; posteriormente, enuncié sus principales tensiones o conflictos y, por último, expuse sus alianzas. Este ejercicio resulta fundamental, pues permite comprender la complejidad del territorio como un espacio de disputa, negociación y resistencia.

Cada actor representa intereses específicos que configuran las dinámicas del conflicto, desde la defensa del medio ambiente y los derechos humanos hasta la promoción del desarrollo económico y energético. Según Montañez Gómez y Delgado Mahecha (1998), el sentido de pertenencia e identidad, solo adquieren existencia real a partir de su expresión de territorialidad, es decir, sus prácticas, expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio por un determinado agente social, Estado, grupo social o empresas, Lobato Correa (1996 citado en Montañez y Delgado, 1998) (p.124). Como ya lo veremos en un mismo espacio se sobreponen múltiples territorialidades y múltiples lealtades.

La territorialidad de las comunidades cañoneras se ha construido en relación con las características geográficas del territorio. Algunas se identifican como montañeras por habitar en la tierra fría de montaña y dedicarse principalmente a la agricultura; otras, como ribereñas, por vivir en la ribera del Río Cauca y en las zonas cálidas. Sin embargo, todas convergen en la afectividad espacial al relacionar, desde la familiaridad, al río como una figura paterna proveedora que aseguraba la alimentación y el cubrimiento de las necesidades básicas, constituyendo así su identidad cañonera como hijos e hijas del cañón del Río Cauca.

“El río es mi papá, el proveía mi comida, el estudio mío y de mis hermanos”

Cecilia, integrante de AMARÚ (Comunicación personal, julio de 2024).

... porque yo fui levantada en el río, yo no tuve papá y entonces nos tocaba trabajar en el río para sostenernos la comida, al menos la comida, porque nosotros no tuvimos estudio, pero nunca aguantamos hambre porque con mi mamá nos íbamos para el río a barequear y también ella nos enseñó mucho la agricultura.

Luz Angela, integrante de AMARÚ (Comunicación personal, junio de 2024)

Para esta población, entonces, El *Bredunco*, nombre dado por la población indígena ancestral al río Cauca, era mucho más que un recurso natural era considerado un organismo vivo. También se reconocía como patrón, *El Patrón Mono* quien brindaba la posibilidad de trabajar a las pescadoras y las barequeras (minerías artesanales) a sus propios ritmos, sin exclusión de género, sin horario ni salario, a cambio de respeto y cuidado.

¿Qué significa para ti el río Cauca? El Río Cauca significa soberanía alimentaria, un punto muy importante, hay teníamos nuestro pescado y también trabajamos, sacábamos el oro y podíamos comprar lo que nos hiciera falta, primero que todo la soberanía alimentaria. también es una memoria, pues prácticamente el río significa el todo para uno como cañonero.

Rudy, integrante de AMARÚ. (Comunicación personal, 26 de marzo de 2024)

Así el río representaba también un hogar, un espacio de encuentro y memoria para las comunidades. Allí se tejían relaciones sociales, culturales y económicas fundamentales para la existencia del territorio. Al mismo tiempo, pervivían costumbres y actividades cotidianas, como la pesca, el barequeo, la agricultura, la cocina de leña o echar baño en sus aguas. Todo ello otorgaba al río el significado de lugar de producción y reproducción de prácticas sociales ancestrales, que fueron a su vez fuente económica y cultural.

El barequeo es una práctica heredada de generación en generación que consiste en la obtención de oro a partir de la extracción de arenas o sedimentos que bajan del río, para luego lavarlos en una batea, cajón o matraca sin ningún uso de químicos, solo con agua del mismo río (Movimiento Ríos Vivos, s.f.).

Esta actividad tenía tiempos y espacios definidos conocidos por la población. El barequeo era la actividad que unía a montañeros y ribereños dado que los montañeros, después de la cosecha, se acercaban a las playas del río a barequear, acompañando y aprendiendo de sus familiares o amigos ribereños.

El barequeo nos distingue frente a otras comunidades del campo y de la ciudad que viven de otras actividades; marca nuestro modo de ser, nuestra manera de ver, entender el mundo y relacionarnos con todo lo que hay en él. Nuestra vida y nuestra cultura se desarrollan alrededor del río y del barequeo. Movimiento Ríos Vivos. (s.f.) El barequeo como patrimonio cultural inmaterial.

Reconocer el significado del territorio para las comunidades cañoneras es clave para entender que el conflicto socioambiental no solo se trata de disputas materiales, sino también de luchas simbólicas por el reconocimiento de su existencia, la dignidad y la justicia territorial. Como lo describe Rudy:

El territorio es como la vida propiamente, porque el territorio nos da el agua, sin territorio no tendríamos agua, el territorio es muchas cosas, es la alimentación, la soberanía alimentaria, es la vida, es poder respirar y estar aliviados. El territorio también nos da la memoria viva, el recordar cuando nosotros éramos niños, el recordar nuestras víctimas, tenemos una esperanza sembrada en este territorio. Rudy, integrante de AMARÚ (Comunicación personal 26 de marzo de 2024).

Las comunidades cañoneras se han organizado, tanto en individualidades como en colectividades, en pro de la defensa de su territorio y de los seres vivos no humanos, como el río, la fauna, la flora, la montaña. Estas poblaciones, a pesar de enfrentar condiciones estructurales de exclusión, riesgo ambiental y violencia, han decidido organizarse y ejercer acciones colectivas de resistencia. Entre esas organizaciones resalta el Movimiento Ríos Vivos y la Asociación de Mujeres Defensoras del Agua y la Vida AMARÚ.

La conformación de la Asociación de mujeres AMARÚ constituye una respuesta colectiva frente a la exclusión sistemática de las mujeres en los procesos de compensación derivados por el PHI. Las instituciones y empresas responsables del proyecto, omitieron reconocer a las mujeres como población directamente afectada, invisibilizando las labores que desempeñaban antes de la inundación del territorio. Dichas actividades (barequeo, pesca, agricultura) representaban no solo medios de subsistencia, como ya lo menciona, también se ligaban a expresiones culturas y formas de arraigo comunitario.

La ausencia de un plan de subsistencia específico para las mujeres implicó la pérdida de sus medios tradicionales de vida y profundizó las desigualdades de género en el contexto de desterritorialización. En este escenario, AMARÚ emerge como sujeto político que reivindica el reconocimiento de las mujeres desde un enfoque diferencial de género posicionándolas como víctimas del PHI y su rol central en la defensa del territorio.

Las integrantes de la asociación se caracterizan por su vínculo con el tejido social y cultural del cañón del río Cauca. Muchas son madres cabeza de hogar, mujeres que desde temprana edad aprendieron a trabajar en condiciones de precariedad, algunas en situación de analfabetismo, otras marcadas por el conflicto armado y la violencia que las convirtió en viudas. Pese a estas adversidades, todas comparten la determinación de resistir y reivindicar la dignidad de sus comunidades mediante la acción colectiva.

Esta asociación hace parte de las quince organizaciones de base dispersa en las subregiones del Occidente, Norte y Bajo Cauca y que se articulan al Movimiento Ríos Vivos Antioquia (MRVA). Dichas asociaciones se han denominado en la mayoría de los casos Asociación de Víctimas y Afectados por Megaproyectos (ASVAM) por su doble condición de víctimas del conflicto armado y de los megaproyectos minero-energéticos (Movimiento Ríos Vivos, 2025). Unos de los objetivos que el Movimiento Ríos Vivos se ha trazado son: la permanencia de las comunidades en cada uno de sus territorios, la defensa del territorio y sus derechos y la apuesta a la transformación de la política minero-energética del país. Estos actores no solo han denunciado los impactos del Proyecto Hidroeléctrico Ituango (PHI) sobre sus territorios, sino que también han construido narrativas propias de defensa del agua, la vida y el territorio, articulando saberes ancestrales, prácticas comunitarias y estrategias jurídicas.

En este contexto de resistencia y construcción de alternativas por parte de las comunidades articuladas al Movimiento Ríos Vivos, resulta necesario comprender cómo se gestó institucionalmente el Proyecto Hidroeléctrico Ituango. De esta manera, se evidencian las otras territorialidades, reconociendo no solo las voces comunitarias que lo cuestionan, sino también desde las decisiones estatales y empresariales que, a través de licencias y resoluciones, legitimaron su planificación y posterior ejecución.

Al dar un salto en el tiempo y aproximarnos a la materialidad de la idea del PHI, es importante señalar que la Sociedad Promotora solicitó la Licencia Ambiental para el Proyecto Hidroeléctrico Pescadero Ituango en 1999; sin embargo, solo una década después, el 30 de enero de 2009, el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT), mediante la Resolución No. 0155 de 2009<sup>4</sup>, otorgó la Licencia Ambiental para su construcción.

La Sociedad Hidroeléctrica Ituango S.A., es la entidad propietaria y máximo órgano directivo de Hidroituango. Dicha sociedad está conformada por Empresas Públicas de Medellín, que asume el rol de operador técnico y financiero y lidera la ejecución del proyecto; la Gobernación de Antioquia; y el Instituto para el Desarrollo de Antioquia (IDEA). Estos últimos, en calidad de socios institucionales participan en la toma de decisiones estratégicas y en la definición de políticas de inversión regional. La Tabla 1 expone la distribución accionaria correspondiente a cada entidad participante.

**Tabla 1.**

Accionistas del Proyecto

Accionistas	Participación Accionaria
Instituto para el Desarrollo de Antioquia (IDEA)	50.74%
Empresas Públicas de Medellín E.S.P.	46.33%
Departamento de Antioquia	2.1%
Accionistas Minoritarios	0.83%

*Nota Fuente* Socios de Hidroituango con base en EPM. (s.f.) Proyecto Hidroituango.

<sup>4</sup> Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. (2009, enero 30). *Resolución No. 0155 de 2009*. Por la cual se otorga la Licencia Ambiental al Proyecto Hidroeléctrico Pescadero Ituango. Bogotá, Colombia.

Para el año 2010 se firmó el contrato tipo BOOMT, cuyas siglas en inglés corresponden a Build, Operate, Own, Maintain and transfer (Construir, Operar, Poseer, Mantener y Transferir). La idea de este tipo de contrato de concesión es garantizar las inversiones necesarias para la financiación de la construcción, operación y mantenimiento de la central hidroeléctrica, así como su transferencia, en un plazo de 50 años, a la Sociedad Hidroeléctrica Ituango S.A. E.S.P. (contratante) y EPM Ituango S.A. E.S.P. (contratista), (Jiménez, 2019).

Retomando, la Licencia Ambiental en su primera versión delimitó comprendió dentro del área de afectación a once municipios del occidente y norte de Antioquia. Hacia el occidente incluyó a Buriticá, Peque, Olaya, Liborina, Sabanalarga, y hacia el norte a los municipios de Toledo, Briceño, San Andrés de Cuerquia, Yarumal, Ituango y Valdivia. Además, declaró en el Auto. 432 de 2001 que los municipios de Ituango, Peque, Buriticá, Briceño, Toledo, Sabanalarga y Liborina no requerían Diagnostico Ambiental de Alternativas.

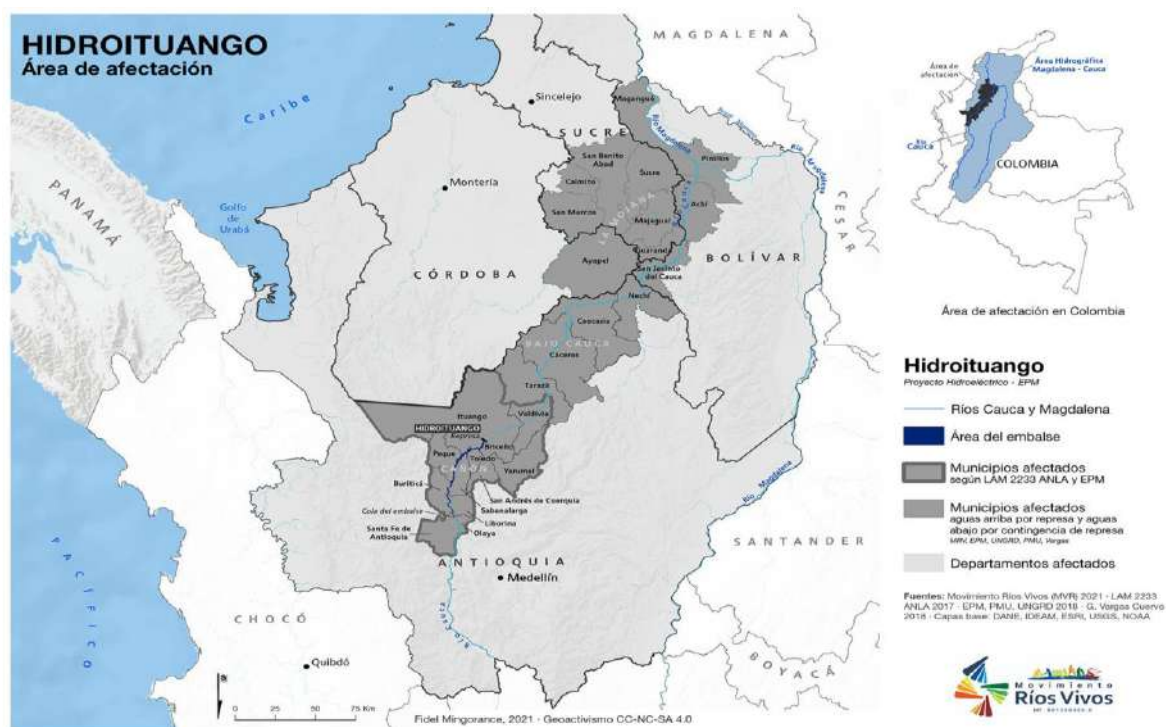
Sin embargo, el estudio *Diez zonas amenazadas del río Cauca ante el escenario de un desastre Hidroituango (2018)* sustenta que el área de afectación es mucho más extensa que la reconocida por la Licencia, pues en caso de ruptura del muro de presa se provocaría el desbordamiento del río Cauca, o como aconteció en la contingencia del 2018, donde se diagnosticó el impacto a 15 municipios ubicados aguas abajo de la central hidroeléctrica, los cuales son: Tarazá, Cáceres, Caucasia, Nechí, San Jacinto del Cauca, Guaranda, Achí, San Marcos, Ayapel, Caimito, Majagual, Pinillos, San Benito Abad, Sucre, Magangué.

De acuerdo con el Movimiento Ríos Vivos y lo que expone el Mapa 2. el proyecto impacta a 27 municipios en total, a 12 de manera directa y 15 de manera indirecta. No obstante, los municipios que mayor afectación ambiental han sostenido son Toledo, Briceño Ituango, Valdivia pues han cedido terrenos para la construcción de la central, campamentos de ingenieros

y obreros, además de vías alternas, ocasionando deforestación, pérdida de biodiversidad en la cuenca del Río Cauca, contaminación del agua y riesgo geológico.

**Figura 3.**

**Mapa Área de afectación Hidroituango.**



Fuente Recuperado de La lucha de los activistas ambientales en Colombia contra Hidroituango.

Agencia Anadolu. Recuperado el 15 de septiembre de 2023.

*Nota* este mapa fue hecho con información que aportó del movimiento ríos vivos, además que gráficamente nos permite dimensionar la magnitud del desastre.

A la fecha, dicha licencia cuenta con 24 modificaciones, las cuales hacen parte integral de la misma y recopilan las obligaciones correspondientes a las fases de construcción y operación del proyecto. Por otro lado, en la Licencia se negó la presencia de comunidades indígenas y organizaciones sociales en el cañón del río Cauca,

en donde consta que en el área de influencia del proyecto no existen comunidades ni parcialidades indígenas; copia de la certificación de la Gerencia de Negritudes del departamento de Antioquia en la que consta que en el área del proyecto no existen organizaciones de base o consejos comunitarios...” (p. 2)

Según el antropólogo David Higuita en su escrito *Hidroituango y los Nutabes (2018)* la única comunidad que “después de un proceso de auto reconocimiento y de exigencia jurídica de derechos étnico-territoriales” logró el reconocimiento ante el Ministerio del Interior como pueblo Nutabe fue la comunidad indígena que habitaba el caserío de Oroabajo del municipio de Sabanalarga. Aunque esta no era la única comunidad indígena en el cañón, de acuerdo con Higuita (2018), allí vivían otras comunidades como las de Cañaona, Remartín, Membrillal, Barbacoas que son ascendencia del pueblo Nutabe. Cabe añadir que la existencia de otras identidades territoriales como la de los y las cañoneras, pescadoras, barequeras que también habitaban las playas y riberas del cañón del río Cauca fueron omitidas al no ser reconocidas por EPM ni por las instituciones.

De ese modo, resulta pertinente cuestionar la manera cómo nos referimos a cada uno de los municipios afectados por el PHI dado que implícitamente podemos ejercer violencia simbólica, interpretando a Bourdieu, así como el Estado, la sociedad también refuerza jerarquías mediante la omisión. Lo que no se nombra no existe, el lenguaje configura la existencia, en ese sentido, reducir cada uno de los municipios en función del proyecto hidroeléctrico es negar y omitir las otras múltiples dinámicas sociales, económicas, culturales que construyen a los mismos.

Además, se invisibiliza una de las luchas de la comunidad cañonera, como lo expone Isabel Zuleta, en el audiovisual *Hidroituango: crónica de una muerte anunciada*, (2019).

El primer objetivo que nos trazamos, es demostrar nuestra existencia, luchar por el derecho a existir. Esa es la primera lucha del Movimiento – Ríos Vivos - aquí estamos,

somos sobrevivientes de la guerra y ustedes – EPM, Gobernación de Antioquia, IDEA- se benefician de nuestro dolor, de ese sufrimiento y del hecho de que la mayoría de gente ya no esté.

Como lo menciona Diana Maffia (2020), la existencia material de una comunidad no asegura la existencia política de esa comunidad. Para que funcione la democracia todas las personas deben tener la misma oportunidad de participar en espacios de consulta y decisión, pero esto no ocurre pues las instituciones y empresas establecen diálogos sectoriales con el objetivo de fragmentar a las comunidades.

Entre las diversas territorialidades que se expresan en el cañón, resulta relevante la empresarial como la Sociedad Hidroeléctrica pero también la empresa minera Zijin Continental Gold, propietaria de la mina de Buriticá (Dialogue Earth, 2024) quien también representa intenciones extractivistas en el territorio. La actividad minera está presente en las tres subregiones impactadas por el PHI en Antioquia y según relatos de las comunidades, el proyecto hidráulico es solo una cortina de humo para la entrada de más empresas mineras, en cuanto actividades de exploración y solicitud de concesiones mineras. Estas acciones han generado preocupación en la comunidad por el posible avance de proyectos de minería a cielo abierto, que podrían transformar radicalmente el paisaje y los ecosistemas de la región.

Proyectos como Hidroituango aparecen como respuesta a la seguridad energética, o como contribuyentes a la sostenibilidad ambiental y el cambio climático por medio de planes como la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) o la Agenda 2030 expresada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), las cuales se han convertido en referentes discursivos del “progreso sostenible”. No obstante, en la implementación reproducen lógicas extractivistas que, bajo la retórica de la integración y el desarrollo, han causado impactos desastrosos en comunidades locales y ecosistemas.

Dado la promoción financiera en megaproyectos minero-energéticos o de infraestructura vial a gran escala, los cuales reorganizan los territorios según la conveniencia económica de entidades financieras y élites internacionales, como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En este sentido, pueden interpretarse como estrategias de legitimación política y económica que perpetúan la dependencia de los países del Sur global frente a organismos internacionales y capitales transnacionales. Estas intervenciones ocasionan fracturas y alteraciones profundas en las relaciones sociales, culturales, económicas de las comunidades locales con la naturaleza, debilitando sus formas tradicionales de vida y su autonomía territorial.

Así se evidencia entonces que el sistema financiero es una pieza fundamental en la implementación de estos megaproyectos, caracterizando de este modo otra territorialidad, la política económica. De acuerdo con el artículo *BBVA y Banco Santander financian un megaproyecto hidroeléctrico en alerta roja por riesgo de colapso en Colombia* de Ecologistas en Acción (2018) la construcción de estas grandes obras de infraestructura no sería posible sin el respaldo de líneas de crédito otorgadas por instituciones financieras multilaterales, bancos comerciales e inversionistas internacionales.

En diciembre de 2017, Empresas Públicas de Medellín (EPM) obtuvo una línea de crédito por mil millones de dólares por parte del Invest, brazo privado del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). De ese monto, 650 millones de dólares correspondieron a un préstamo “B” otorgado por varios bancos comerciales e inversores institucionales, entre los que destacan BBVA y Banco Santander. Otra entidad financiera que financió el proyecto fue la Caja de Depósitos e Inversiones de Quebec, la cual invirtió 325 millones de dólares (Movimiento Ríos Vivos Antioquia, 2020). La magnitud de estos respaldos financieros se refleja en la evolución de los costos del PHI, como se evidencia en la Tabla 2.

**Tabla 2.**

Financiación Hidroituango.

AÑO	COSTO
<b>2012</b>	El proyecto tenía un <b>costo total de 5.508</b> millones de dólares, incluyendo costos financieros, imprevistos y reajustes.
2018 Año de Contingencia.	\$11 billones de pesos.
2019	\$15,3 billones de pesos.
2020	\$16,2 billones de pesos.
2021	Presupuesto de \$18,3 billones de pesos.
28 de febrero de 2023.	Hidroituango tenía un costo ejecutado de \$14,6 billones.
<b>2023 – 2027</b>	<b>El costo pasó de \$17.6 billones a \$19.4 billones de pesos.</b>

Fuente: elaboración propia con base en la información de Ecologistas en Acción.

Se incremento constante no solo evidencia la fragilidad de la planeación inicial, sino también la dependencia de capital extranjero para sostener el proyecto. Siendo el PHI un ejemplo de cómo la política energética nacional se subordina a intereses de la banca internacional, comprometiendo la soberanía económica del país. Los sobrecostos y la necesidad de renegociar créditos muestran que, Hidroituango, más que un proyecto de desarrollo ha sido un mecanismo de endeudamiento que traslada los riesgos financieros a las comunidades y al Estado.

Por otro lado, a través de estos mecanismos financieros las entidades bancarias no solo facilitan la ejecución del megaproyecto hidroeléctrico, sino que también se convierten en actores indirectos de los impactos sociales y ambientales que este ha generado. Diversas comunidades ribereñas y montaÑeras, agrupadas en el Movimiento Ríos Vivos, han cuestionado el rol de estas instituciones, señalando su corresponsabilidad en la sostenibilidad del proyecto. En respuesta, han presentado quejas formales ante el Mecanismo Independiente de Consulta e Investigación (MICI),

solicitando el cese del financiamiento al Proyecto Hidroeléctrico Ituango y exigiendo una salida responsable por parte de los bancos involucrados (AIDA, 2022).

Continuando en el entramado de actores que configuran el territorio del cañón del Río Cauca, los grupos armados ilegales emergen como protagonistas clave en la dinámica del conflicto. Las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), también conocidas como el Clan del Golfo, el Estado Mayor Central (EMC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), mantienen actualmente una disputa violenta en la subregión norte por el control territorial y las rutas del narcotráfico. Esta confrontación es por causa de uno de los corredores ilícitos más estratégico de Colombia: el Nudo de Paramillo, una zona de alta importancia geopolítica que conecta diversas regiones clave para el tráfico de drogas y otras economías ilegales.

Estas estructuras criminales en la actualidad no solo sostienen una confrontación entre sí, sino que también ejercen presión sobre las comunidades locales. Persiguen, hostigan y amenazan sistemáticamente a líderes y lideresas sociales, defensores de derechos humanos y pobladores que se oponen a sus intereses. Esta situación ha generado un ambiente de miedo, desplazamiento forzado y debilitamiento del tejido social.

La persistencia de estos grupos armados se explica, en gran medida, por la reconfiguración de estructuras residuales tras los procesos de desmovilización de organizaciones madre, como las FARC-EP y los antiguos bloques paramilitares. En lugar de desaparecer, muchas de estas facciones se fragmentaron y reorganizaron, dando lugar a nuevas dinámicas de violencia y control territorial que siguen afectando gravemente a la población civil.

El *Tomo 11. Vol. 3* del informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de La Verdad, La Convivencia y La No Repetición (2022) revela que Antioquia fue uno de los departamentos con mayor número de víctimas del conflicto, incluyendo desplazamientos forzados, masacres, desapariciones y violencia sexual. En este contexto, la construcción de Hidroituango generó

nuevas tensiones que derivaron en la revictimización, al afectar nuevamente a poblaciones que habían sido golpeadas por la guerra. Entre las principales formas de revictimización se encuentran los desplazamientos secundarios, la pérdida de medios de subsistencia, el silenciamiento, entre otras.

Es fundamental reconocer el papel de estos otros grupos armados ilegales que, aunque algunos ya desmovilizados, dejaron una huella profunda en la historia del conflicto en esta región y guardan relación con la instalación del PHI. Un ejemplo clave es la presencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), que durante la década de los 2000 intensificaron su accionar bélico contra la Fuerza Pública, estructuras paramilitares y la incursión de empresas multinacionales, especialmente mineras, hidroeléctricas y petroleras. Esta confrontación se tradujo en un aumento significativo de atentados contra la infraestructura eléctrica y petrolera. (CNMH, p. 70).

Además, frente a la ausencia del Estado en vastas zonas rurales, la guerrilla asumió funciones de autoridad y orden en varios territorios de las tres subregiones (Occidente, Norte y Bajo Cauca), imponiendo normas, resolviendo conflictos y ejerciendo control social. Este fenómeno no fue exclusivo del departamento de Antioquia, sino que reflejó una lógica de ocupación y gobernanza insurgente en múltiples fronteras del país donde históricamente el Estado ha estado ausente o ha tenido una presencia débil.

Por otro lado, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) fue una estructura que actuó en cooperación con integrantes del Ejército Militar de Colombia y la policía, su articulación se legitimó bajo el discurso de neutralización de las guerrillas (CNMH, p. 204). Según el Tribunal Superior de Medellín, sala de justicia y paz, 2011, citado en el Informe N° 12 del Centro Nacional de Memoria Histórica,

(...) la dinámica también que se ha visto en otros bloques de autodefensas con el sector de los proyectos, por ejemplo, con la palma africana en el Chocó, el tema de las bananeras en Urabá. Entonces pensamos que podía haber alguna conexión entre el tema del megaproyecto de la hidroeléctrica y todas las masacres (...), es que este proyecto, el principal obstáculo que tenía era la presencia de la guerrilla en toda la zona de influencia. Entonces lo que había que hacer para empezar a darle factibilidad al proyecto era, digamos... voy a expresar un término que han utilizado los militares: pacificar esta zona, es decir, liberarla de la guerrilla, para que se pueda hacer efectivo el proyecto, para que puedan ingresar los trabajadores y se puedan realizar las obras. (CNMH. 2011. p. 306)

La relación entre la violencia paramilitar e Hidroituango es directa, según lo demostrado por la Corporación Jurídica Libertad (2019), pues el establecimiento de grupos armados ilegales, como las Convivir derivadas del grupo paramilitar de Los doce Apóstoles junto con los Bloques Central Bolívar, Mineros y Noroccidental de las AUC se daba para llevar a cabo una “pacificación” del territorio evidenciada en la perpetración de alrededor 124 masacres (CNMH, p. 310) desde el año 1958 hasta el 2016 en los veintisiete municipios afectados por la represa. Además, las masacres del Aro y la Granja, en 1997, ejecutadas por paramilitares bajo el mando de Salvatore Mancuso (Rutas del Conflicto, 2019) coinciden con la constitución de la Sociedad Promotora de la Hidroeléctrica Pescadero.

El Estado colombiano, junto con entidades institucionales como la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA), cuya función debería ser garantizar la dignidad humana y prevenir o minimizar los daños al medio ambiente, ha sido señalado por su papel en la aprobación de proyectos altamente cuestionados. En lugar de cumplir con su mandato de protección, estas instituciones han sido acusadas de asociarse para avalar megaproyectos que

generan graves afectaciones socioambientales, perjudicando ecosistemas estratégicos y vulnerando los derechos de comunidades históricamente excluidas y expuestas a riesgos estructurales.

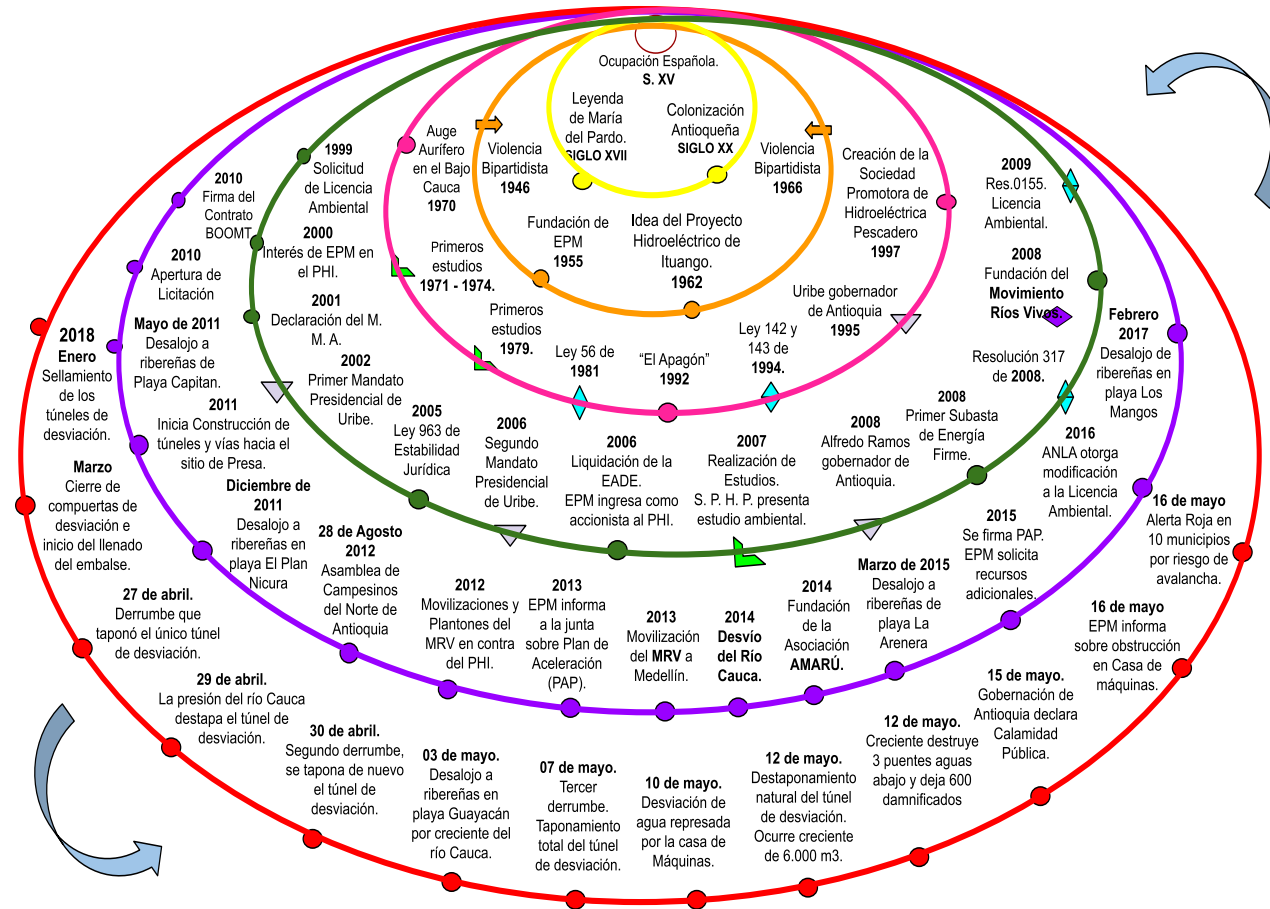
Según Montenegro (2019), el Estado colombiano y las empresas responsables del PHI han ignorado los marcos referenciales construidos por las comunidades, los cuales proponen alternativas de protección del agua y transiciones energéticas con enfoque territorial. Además, se identifican fallas estructurales en el Estudio de Impacto Ambiental y una desarmonía jurídica con el licenciamiento ambiental, lo que evidencia irregularidades en su expedición y modificación. Estas deficiencias han derivado en impactos no previstos, como el desplazamiento forzoso masivo de comunidades, legitimado por el principio de utilidad pública, pero orientado a favorecer intereses privados.

La imposición de modelos de desarrollo dependientes de capitales externos reproduce, bajo nuevas formas, las mismas lógicas coloniales que desde siglos atrás han subordinado los territorios y las comunidades locales a intereses ajenos. Con el paso del tiempo los extractivismos se han diversificado, pero mantienen la lógica de apropiación intensiva de la naturaleza. Estos conflictos socioambientales evidencian una disputa profunda sobre el significado del desarrollo, el valor del territorio y las formas de vida.

Este apartado se construyó a partir de una lectura del tiempo en espiral, considerando que el proceso de edificación y consolidación del proyecto Hidroituango no es reciente, sino que hunde sus raíces en la época colonial. Se trata de un proceso que no ha concluido, sino que ha encontrado formas de reinención y perfeccionamiento en sus dinámicas de expresión. Para sustentar esta idea diseñé una espiral del tiempo (fig.4), en la cual situé el inicio de este proyecto en la colonia y voy ubicando los acontecimientos que, a lo largo del tiempo, han marcado, sumado o repetido el trayecto del PHI en el cañón del río Cauca.

Figura 4.

Espiral del tiempo Hidroituango.



Fuente propia, 2025.

Nota la presente espiral fue construida con base en diferentes artículos periodísticos e información de las entrevistas realizadas a las mujeres.

En resumen, identificar los actores y sus territorialidades permite reconocer sus alianzas, tensiones y posicionamientos, lo que no solo revela las relaciones de poder que atraviesa el territorio, sino que también visibiliza las voces que han sido marginadas en los procesos de toma de decisiones, como las de las mujeres. Además, esta capítulo aporta en la comprensión de las dinámicas territoriales, como el conflicto armado, las disputas por los elementos naturales considerados por el sistema capital como recursos; y estos otros actores que, aunque no aparecen en la cara principal del conflicto, se encuentran inmersos en este de manera estructural y profunda.

Asimismo, los proyectos extractivistas se vinculan con el sistema patriarcal, pues se desarrollan, como señala Rita Segato, desde un orden de apropiación de la naturaleza, que busca modificar el paisaje, domar el caudal de los ríos y enmarcar los cuerpos feminizados en términos de mercancía y consumo, limitando al mismo tiempo su participación e incidencia en el territorio. Estos elementos abren la discusión hacia el siguiente capítulo, donde analizo como estas dinámicas extractivistas reproducen desigualdades y profundizan las disputas por la vida y el territorio.

## **CAPÍTULO II. “TENGO DERECHO A SABER POR QUÉ HAN PUESTO UNA BOMBA DE TIEMPO EN MI CABEZA” AFECTACIONES SOCIOAMBIENTALES Y TERRITORIALES EN EL CAÑÓN DEL RÍO CAUCA**

Hoy me asaltan muchas dudas, me persiguen fantasmas y me hago preguntas. A qué horas aquellos que no se alimentan con los peces del Río como nosotros, aquellos que no siembran sus alimentos en estas laderas como nosotros, aquellos que no han vivido, soñado y hasta muerto en estas tierras se sienten con el derecho sobre nuestro terruño, nuestra gente, nuestro hogar. Llegaron como el ladrón sin invitación y se han llevado todo, sueños, esperanzas, tranquilidad, salud, vida. Tengo tristeza, tengo duelo

en mi corazón, tengo derecho a saber que va a pasar con nosotros, tengo derecho a saber porque han puesto una bomba de tiempo en mi cabeza, quiero saber.

Cecilia, integrante de AMARÚ. (s.f.) De la tristeza que guarda mi corazón.

Nosotros no sabíamos nada de que era un megaproyecto, ni que era el tal desarrollo que nos pintaron, ni que afectaciones íbamos a tener, solamente cuando lo sentimos y por eso hablamos ahora apropiadamente porque lo hemos vivido en carne propia y sabemos que es un megaproyecto desde el principio hasta este punto que va.

Milena, integrante de AMARÚ (comunicación personal, 27 de junio 2024)

En este capítulo se expone cómo la instalación del megaproyecto Hidroituango introdujo en el territorio una serie de dinámicas que alteraron y transformaron el territorio, no solo su paisaje físico, sino la cotidianidad de los habitantes del cañón del río Cauca. Además, se presentan las afectaciones que estos cambios ocasionaron en la vida de las mujeres del cañón del río Cauca tomando como referencia la experiencia de las integrantes de la Asociación Mujeres en Defensa del Agua, la Vida y el territorio AMARÚ.

### **Decisiones, beneficios y costos**

La Sociedad Hidroeléctrica Ituango accedió a la cuenca media del río Cauca a través de la intervención estatal corporativa amparada en el discurso del desarrollo. La mayoría de los proyectos energéticos se realizan por presión de las políticas de instituciones del norte global, como el Banco Mundial. Según apunta Mies (1986), esta institución financiera internacional empuja a los países del Sur global a endeudarse para financiar proyectos de desarrollo. Estas deudas crean ciclos de dependencia, en los que los países se ven obligados a seguir exportando recursos naturales para pagar intereses, perpetuando el modelo extractivista. Al mismo tiempo,

dicha institución, como lo describe Vandana Shiva (2004) aprovecha la escasez de recursos vitales, como el agua, y la transforma en una oportunidad de mercado.

Una manera de asimilar los ciclos de dependencia es a través del concepto de poder fáctico, es decir, un poder ejercido por parte de grupos de personas o entidades que sin pertenecer a las ramas del poder público influyen directa o indirectamente en decisiones estatales (Fundación Heinrich Böll, 2021) tal influencia se puede expresar en la obstrucción o bloqueo de la economía para incidir en la toma de decisiones, entre otras prácticas. El poder fáctico también se percibe por medio de los proyectos de desarrollo que, en el discurso, están pensados para el bien común, pero, en la realidad, terminan beneficiando a pequeños grupos (Afanador, 2018).

Con lo anterior no se quiere decir que los Estados tengan un rol pasivo pues al contrario estos ejercen, como lo expresa Rolando Luque, una “violencia seca”, una violencia que no se expresa en muertos y heridos, sino en decisiones inconsultas y promesas incumplidas, que refleja una forma estructural de imposición del modelo extractivo (Luque, 2014, como se cita en Silva Santisteban, 2021, p. 50). Milena integrante de AMARÚ en su intervención en la Universidad Pedagógica Nacional en 2024, relata:

Nos enviaban unos (trabajadores) sociales de EPM a meternos ese desarrollo, y a pintarnos cosas lindas... Y nosotros pues, muchos incluso no sabían ni firmar, daban un refrigerio, los que sabían firmar, firmaban por el refrigerio. Desde un principio fue un engaño a las comunidades. Comunicación personal, (febrero 2024).

Las integrantes de AMARÚ en sus narrativas revelan esa violencia seca, al recordar la realización de “una que otra reunión” en las que funcionarios contratados por EPM exponían los aspectos de “desarrollo y beneficios” que traería el proyecto al territorio, ostentando que la instalación del proyecto era una oportunidad para mejorar la economía de la región. Estas reuniones se llevaron a cabo en 2011 con el objetivo de complementar el Estudio de Impacto

Ambiental de 2007 por solicitud del entonces Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT). Ellas señalan que, en el discurso del desarrollo, los funcionarios no se referían a los riesgos y las grandes afectaciones que dejaría el proyecto a la naturaleza, al río. Ni tampoco mencionaban los impactos negativos que el proyecto traería a las relaciones sociales, económicas y culturales de la población de los municipios del área de influencia.

De acuerdo con Vandana Shiva (2004), los Estados exageran los beneficios de las presas cuando en realidad los costos sociales y ecológicos les rebasan. (p.78) o como lo expone el autor Portillo Gamboa en el documento Hidroituango: crónica de una tragedia anunciada ¿Qué pasó, por qué paso y que está pasando y que podría pasar? (2018):

La estrategia de los dueños del proyecto es minimizar los costos y magnificar los beneficios para mostrar que la obra es viable y necesaria: muestran que los beneficios no serán locales sino nacionales (resaltan que toda Colombia se beneficiara con el suministro de energía eléctrica que se genere en Hidroituango) y que los costos son bajos y locales. (pág. 134)

Las afectaciones siempre fueron claras para la Sociedad Hidroeléctrica Ituango y el ANLA, lo cual se puede inferir al revisar el *Estudio de Impacto Ambiental* de 2007 y el *análisis costo beneficio* realizado por la empresa INTEGRAL publicado en 2015. En este segundo documento se expone una matriz de evaluación en la cual a partir de una jerarquización de las afectaciones – veintiocho impactos que la empresa identificó - INTEGRAL asignó una clasificación jerárquica entre lo más significativa, significativa, moderadamente significativa, poco significativa, para evaluar la gestión de los diecisiete impactos agrupados en las escalas muy significativa y significativa.

En la Tabla 3, se recopilan algunos de los impactos clasificados entre los que resaltan como moderadamente significativos la muerte y desplazamiento de especies faunísticas como si

la vida de estos seres vivos no fuera importante para el ecosistema y la vida en sí. Esta clasificación manifiesta, primero, el enfoque mercantilista de la ideología del desarrollo que ve a la naturaleza como recursos disponibles para explotar y distorsiona el bien común, encubriéndolo bajo intereses económicos de la corporación (EPM) y las instituciones gubernamentales del Estado.

**Tabla 3.**

Jerarquización de las afectaciones.

<b>Muy significativos</b>	<b>Significativos</b>	<b>Moderadamente significativos</b>	<b>Poco significativo.</b>
2. Transformación de los sistemas culturales de la población afectada directa o indirectamente. 3. Desplazamiento involuntario de población: centros poblados y viviendas dispersas. 5. Cambio en las actividades económicas.	7. Incremento de enfermedades ocasionadas por la presencia del proyecto. 9. Generación de empleo e incremento de los ingresos de la población. 10. Perdida o fragmentación del hábitat. 11. Modificación del paisaje 17. Cambios en la tenencia de la tierra.	20. Muerte y desplazamiento de especies faunísticas. 22. Afectación de la prestación de servicios públicos y sociales, incluyendo su infraestructura. 24. Contaminación del aire	26. Afectación a la disponibilidad del recurso hídrico superficial y subterráneo

*Fuente: Tabla 1.1 Matriz de evaluación del Análisis costo beneficio, 2015.*

Dicha perspectiva asemeja, de forma simbólica, el trato hacia las comunidades y naturaleza como elementos sacrificables en vía hacia el progreso (Montoya-Domínguez & Santander-Durán, 2021). La naturaleza es el principal organismo por sacrificar en el camino del desarrollo, sin embargo, también lo son las comunidades racializadas, empobrecidas, así como las mujeres, adolescentes, niñas y niños de los territorios afectados pues son ellos quienes directamente sufren las consecuencias de tal modelo de desarrollo, en pocas palabras, las comunidades son quienes pagan el costo y no reciben ningún beneficio (Shiva, 2003).

El Producto Interno Bruto (PIB) es un indicador financiero que no muestra la destrucción del medio ambiente, ni la creación de pobreza simultánea al proceso de desarrollo, este medidor

calcula como beneficios algunos costes y no da plena medida de los costos a pagar (Shiva,1993). Por ejemplo, la contribución de la energía hidroeléctrica al PIB se reconoce como fundamental para el desarrollo económico, la seguridad energética y la sostenibilidad, generando valor en múltiples niveles de la economía, pero deja como resultado unos costos ambientales, sociales y económicos, entre otros. Como indica Shiva (2003), en la economía del mercado la utilidad de los recursos naturales se organiza según el principio de maximización de los beneficios y la acumulación de capital, de tal manera el capital subordina a la naturaleza a la vez que reduce las necesidades humanas a los mecanismos del mercado.

Entre los costos ambientales que derivaron de la construcción de Hidroituango, sobresalen la alteración de los ecosistemas provocada por la inundación de un área aproximada de 4.000 hectáreas de bosque seco tropical (Colombia Informa, 2018), uno de los ecosistemas más amenazados del mundo. Además, la manipulación de las compuertas del proyecto ha generado alteraciones directas al cauce bajo del río Cauca y a los ecosistemas que le rodean (Sánchez, 2023) incluyendo importantes cuerpos de agua como la Ciénaga de La Mojana.

Un claro ejemplo de estos impactos se evidenció en 2018, cuando el cierre de las compuertas generó una sequía significativa en la región, afectando tanto el flujo del río como los ecosistemas circundantes (El Tiempo, 2019). Adicionalmente el manejo de las compuertas ha ocasionado la interrupción del ciclo de desove de varias especies acuáticas en la cuenca media del río Cauca (EPM, 2019). Entre otras afectaciones ha sido también el aumento en el riesgo de extinción de especies de flora y fauna, como la Guacamaya verde, especie en categoría de amenaza vulnerable (EPM, 2016), para estas aves el cañón del Río Cauca era uno de sus últimos hábitats existentes en Latinoamérica (Colombia Informa, 2018). En cuanto a los costos socioeconómicos se asocian a la pérdida de empleos (como la pesca, el barequeo), el desplazamiento de comunidades, entre otros aspectos en los que se ahondará unos apartados más

adelante. No obstante, estos costos no se ven reflejados en el PIB, pero si en la materialidad de la vida pues deja como resultado unos ecosistemas y comunidades empobrecidas.

Las denuncias por parte de las mujeres se enfocan en la ausencia o la nula incorporación de la participación de la comunidad en los espacios de decisión. El Estado corporativo solo se encargó de tomar decisiones desde la centralidad e “informar” sobre lo que iba acontecer en el territorio cañonero, no obstante, como se demostró anteriormente dicha información no se comunicó de manera clara ni tuvo gran difusión en la comunidad, pues no llegó a todas las personas que se verían afectadas.

... había unas juntas de acción comunal pero lo que hicieron los presidentes, en ese tiempo, de las juntas fue firmar a EPM y Hidroituango para que entraran al territorio ¿por qué? Porque supuestamente iban a traer muchos beneficios ... Entonces, bueno se empezó ya a reclamar y lo que la empresa dijo fue es “venga usted que es el presidente, vamos a conversar allí”, y se lo llevaban y dejaban a la gente esperando soluciones.

Milena (Comunicación personal, junio 2024).

La estrategia de las corporaciones es individualizar y fragmentar el tejido social promoviendo la idea de que cada persona decide por sí misma evitando así el contexto colectivo y los procesos participativos comunitarios de discusión y decisión propios del territorio, de esa manera logran evadir medidas de reparación comunitaria reduciendo gastos.

### **Ejecución del proyecto**

La construcción de Hidroituango profundizó la exclusión de las comunidades del cañón del río Cauca por medio de una serie de situaciones llevadas a cabo, por parte de la Sociedad Hidroeléctrica Ituango, de manera progresiva entre los años 2010 al 2018. A continuación, se enuncian los principales mecanismos:

I. **Restricciones para habitar el territorio**, privando el libre acceso a la fuente principal de empleo y sustento de la población cañonera, el río.

II. **Desplazamiento continuo.**

III. **Inundación total de los territorios.**

Los relatos de las lideresas coinciden que la Sociedad Hidroeléctrica Ituango (S.H.I.), dueña del proyecto hidroeléctrico Ituango, estableció *restricciones para habitar o circular* en las playas cercanas al río a partir de la designación de horarios y determinados lugares, que cambiaban repentinamente, para desarrollar las labores de pesca o barequeo bajo la excusa que estos terrenos eran propiedad de Empresas Públicas de Medellín (EPM), empresa encargada de ejecutar el proyecto.

Además, mencionan que las restricciones estaban acompañadas de otras acciones como siembra de minas antipersonas y toques de queda impuestos por grupos armados ilegales; junto con la construcción de bases militares y la militarización de los territorios, una cadena de sucesos que agudizaron el conflicto armado ya existente en la región y dejaban expuesta, en medio de la disputa, a la población civil. En un informe de la organización Swedwatch, menciona que solo en el 2013, ochenta y seis personas fueron heridas o murieron en Antioquia por las minas (pág. 13)

La Sociedad Hidroeléctrica Ituango (S.H.I.) transgredió el principio de compartir y preservar una fuente de agua común, convirtiendo el río en un recurso privatizado y explotado para intereses corporativos. Ahora bien, se retoma la mirada y relación de la comunidad con el río contrapuesta con la visión de la corporación sobre el mismo para aproximarnos al problema.

Para las comunidades ribereñas, el río Cauca se ha concebido históricamente como una propiedad común, cargada de significados culturales, simbólicos y económicos. En los territorios antioqueños del cañón del Cauca, el afluente es conocido afectuosamente como el *Papá o*

*Patrón Mono*, una denominación que refleja la relación afectiva y espiritual que los habitantes han construido con este ser no humano, como se describió en el primer capítulo.

En contraposición, la corporación, en este caso la S.H.I. establece una relación jerárquica a partir de términos económicos y comerciales, como señala Vandana, la naturaleza en general, y los ríos en particular, son considerados por las corporaciones solo por su beneficio comercial, en el caso de la represa, el río se valora por la fuerza su cauce, concebido como un recurso para la producción de otra mercancía, la energía. Además, la corporación concibe el río como un objeto a domar, como se evidenció en el 2014 cuando se anunció la desviación del río Cauca para edificar el muro de presa por parte de gobernantes y canales de comunicación.

A volar se dijo. Hoy [es] un día extraordinario para el proyecto Hidroituango. Desviación del río Cauca”, escribió Sergio Fajardo en su cuenta de Twitter (citado en Afanador, 2018). Por su parte, Teleantioquia afirmó “Con la desviación del río Cauca, que parecía indomable, se marca un punto de no retorno para la construcción de la presa que producirá el 17 % de la energía del país. (citado en Afanador, 2018).

La descripción del cauce como “indomable” evidencia una concepción antropológica marcada por la dualidad entre naturaleza – hombre, la cual sustenta la lógica del sistema capitalista desde una relación de dominación.

En el proceso de adquisición de tierras para el embalse de Hidroituango primó la lógica comercial de EPM sobre la propiedad común, aún por encima de la Ley 2 de 1959 del Congreso de Colombia, el despojo de tierras se justificó bajo dos razones: primero, la ausencia de títulos de propiedad formal de los terrenos, condición que facilitó la apropiación de los predios por parte de EPM pues muchos campesinos no contaban con títulos de propiedad formal. Y segundo, por la supuesta improductividad de los terrenos.

En la lógica del Estado corporativo la tierra y el agua solo adquieren valor en cuanto a su nivel de producción. Para la S.H.I. las tierras a inundar eran improductivas debido a la ausencia de cultivos; sin embargo, bajo el control del PHI, se les atribuiría un nuevo valor de uso. No obstante, desde la perspectiva de Shiva, esta lógica de valorización instrumental de la naturaleza ignora la dimensión ecológica y cultural reduciendo su vitalidad a simples recursos económicos.

Otra de las acciones que EPM llevo a cabo para despojar a las comunidades del territorio fue el desplazamiento o desalojo continuo. A medida que llegaba más maquinaria para el proyecto, la empresa iba cercando progresivamente los terrenos y delimitando los espacios en donde las comunidades podían ejercer la pesca y el barequeo. En cierto modo, esto significó la privatización de las playas, lo que ocasionó que los lugares de trabajo y vivienda de los y las cañoneras estuvieran en constante cambio e inestabilidad.

Primero, fueron informados de que no tenían derecho a permanecer en las playas, pero como carecían de otros medios de subsistencia, siguieron trabajando allí hasta que fueron expulsados por la Policía o por los guardias de seguridad privada de EPM. (Swedwatch, 2014. p. 25).

La llegada del proyecto es el helicóptero y el ESMAD, eso es como el símbolo de la llegada del progreso. El helicóptero que ya no iba a bombardear, sino que iba a sacar a la gente, entonces el helicóptero ha ido a dos cosas: a bombardear el territorio y a sacar a la gente para que llegue el desarrollo, y el ESMAD que llegó a gasear, atropellar, a tirarle a la gente las pertenencias al río, a quemar los ranchos, a hacer cosas terribles al igual que los paramilitares. (Cristina Zuleta, 2019).

Pese a lo ordenado por EPM las comunidades cañoneras decidieron continuar trabajando y ranchando en las playas del río Cauca situación por la cual empezaron a ser *desplazadas continuamente* por trabajadores de seguridad de EPM respaldados por la fuerza militar. Estos

desplazamientos se llevaban a cabo de manera violenta, bajo intimidaciones y amenazas. Algunos de los cañoneros entrevistados por la organización Swedwacht mencionan que, “sus viviendas fueron destruidas o quemadas, y sus objetos fueron arrojados al río o incautados. Algunos relatan que fueron llevados lejos de la zona en un helicóptero y abandonados sin comida ni refugio.” (Swedwatch, 2014, p. 27). En registros audiovisuales como *Paro septiembre 2012 por Hidroituango*, Figura 5, (F. Ama, 2013), construidos con la recopilación de archivos personales de la comunidad, se evidencian las agresiones por parte del Ejército Nacional.

### Figura 5.

#### Militares derrumbando los “ranchos” de los y las cañoneras.



Fuente Fundación Ama. (2013).

*Nota:* Este audiovisual recopila los hechos de abuso y violencia que tuvieron que vivir los y las cañoneras en los procedimientos de desalojo de las playas del río Cauca en el año 2013. “Quiten esa mierda a ver hombre. Procedan a ver. Las veces que lo pongan esas veces lo vamos a quitar.”

Según el informe de Swedwacht señala que EPM reconoce en un documento de junio de 2013 que 811 personas fueron reubicadas de ocho localidades distintas entre 2011 y 2013 debido al proyecto. De ese grupo, 444 personas se habrían ido voluntariamente. Sin embargo, el informe no explica cómo se llevó a cabo el desalojo y la reubicación del resto de las personas. Se puede deducir entonces que no existió una reubicación ni garantías económicas para estas otras personas despojadas.

Como se expone, el megaproyecto uso la violencia directa para imponerse en el territorio, dado que la violencia capitalista no es algo accidental sino parte esencial del sistema de producción y dominación de carácter colonial, patriarcal, racista. Estos sistemas dependen de la violencia para la apropiación de la naturaleza y el trabajo de las mujeres. A medida que todas estas situaciones ocurrían, simultáneamente, se iba gestando la integración de las organizaciones sociales en el cañón del Cauca. En el 2010 inició el diálogo entre organizaciones de pescadores, barequeros, agricultores del cañón:

Al principio pensamos que la idea de protestar ante el “monstruo” era una locura, que nos matarían en el primer intento o nos desaparecerían o meterían a la cárcel, aún algunos lo siguen pensando y con toda razón pues todo esto era cierto todo eso nos ha pasado y sigue pasando. ... algunos decían que de todas maneras si nos quedábamos callados también nos podían matar, que no hacer nada no era garantía de seguir vivos, pero hacerlo tampoco. (Movimiento Ríos Vivos, 2013. Página Oficial)

Por el año 2013 como respuesta a la amenaza de destrucción de los territorios organizaciones de base de Occidente, Norte y Bajo Cauca antioqueño se articularon para conformar el Movimiento Ríos Vivos (MRV). El movimiento reúne a comunidades con una doble condición de vulnerabilidad: víctimas del conflicto armado y de los megaproyectos minero-energéticos (Ríos Vivos, 2013).

Cientos de personas se organizaron para exigir la suspensión de la construcción de la represa por medio de acciones de manifestación como plantones, papelatones, movilizaciones reclamando la instalación de espacios donde se les escuchará, por ejemplo, mesas de diálogo, realización de audiencias públicas, entre otros.

Durante siete años, cientos de personas a lo largo del cañón del Cauca fueron desplazadas continuamente a medida que avanzaba la construcción de la represa. Rudy realizó un ejercicio de memoria marcando en su batea el año y el lugar de cada desalojo que afrontó hasta que ocurrió el factor que definitivamente cambió el paisaje del cañón del Cauca “Me fueron arriando por la montaña hasta que al final me sacó el agua. (Entrevista a Rudy, 2021, La silla vacía).

El 28 de abril de 2018, cuando – a causa de un derrumbe – se taponó el túnel de desviación del río Cauca (El Colombiano, 2018) ocasionando el represamiento de 1.000m<sup>3</sup>/s de agua aguas arriba del muro de presa desencadenando días posteriores una inundación sin condiciones técnicas. De esa manera, esta inundación no programada ni controlada dio paso al embalse de Hidroituango y, al mismo tiempo, al destierro definitivo de los cañoneros, pescadores y agricultores de su territorio, sus playas y río, tal y como lo conocían. Esto solo fue el inicio de la tragedia e incertidumbre, que aún hoy día los acompaña, pues el 12 de mayo de 2018 la presión del agua destaponó uno de los túneles causando una creciente súbita en los territorios de Puerto Valdivia, Cáceres, Taraza, ubicados aguas abajo (El Colombiano, 2018).

Se analiza cómo la construcción de la hidroeléctrica agudizó las desigualdades de género en las comunidades cañoneras de occidente, norte y bajo cauca antioqueño. Para ello, se toma como punto de referencia la experiencia de las mujeres de los distintos puntos del Cañón del río Cauca organizadas en la asociación *Mujeres en Defensa de la Vida y el Agua*, AMARÚ, constituida en el año 2012 y perteneciente al Movimiento Ríos Vivos.

Esta agrupación, como señala AMARÚ (s.f.) nace en defensa de los derechos humanos y los derechos de la naturaleza los cuales se han visto fuertemente vulnerados con la presencia del megaproyecto en los territorios. Otra de las razones que motivo a la organización de mujeres fue la invisibilización por parte de EPM, dado que la empresa no las reconoció en el rol de trabajadoras o sujetas que desempeñan labores ligadas a la tierra y al río. Tal omisión resultó en la negación de alternativas reales de subsistencia tras la pérdida de sus medios tradicionales de vida, como lo vamos a revisar más adelante.

Este tejido ha significado un espacio para que las mujeres expresen sus posturas y preocupaciones, pero también para la construcción colectiva de alternativas para la permanencia digna (AMARÚ, 2014), de sí mismas y sus comunidades, en sus territorios. Esta asociación ha sido trinchera para que las cañoneras puedan hacer frente a la violencia machista y patriarcal agravada por Hidroituango.

Algunos de los objetivos de la asociación son la defensa del medio ambiente, la posición en contra de la violación de derechos humanos de todo ser, humano y no humano; salvaguardar la sabiduría ancestral; la permanencia digna, libre y autónoma en los territorios, entre otros. Muchas de las mujeres organizadas en AMARÚ no se reconocen como feministas, pero encarnan la lucha por la autonomía de sus territorios, tiempos, cuerpos, vida, como señala Catherine Larrère (2024), en toda América Latina, las mujeres luchan contra el desarrollo que las amenaza a ellas y a sus comunidades y destruye su medio ambiente. No siempre se autodenominan ecofeministas, ya sea porque desconocen el termino o porque no se identifican con él por considerarlo demasiado occidental (Burgart Goutal, 2020). Pero estos movimientos se fijan objetivos feministas y ecológicos que, para las mujeres en lucha, no pueden separarse. (pág. 33)

El proyecto Hidroituango causó impactos particulares en la vida de las mujeres, siguiendo lo señalado por las integrantes de AMARÚ en el documento *Mujeres en defensa de la vida*, (s.f.),

desde los procesos de colonización ha recaído – en las mujeres- el cuidado y la reproducción de la vida y esto a signado históricamente nuestra responsabilidad como proveedoras de bienestar para la familia y tejedoras de vínculos comunitarios, el reasentamiento forzado, el despojo y desplazamiento por la construcción, la inundación y/o la construcción de infraestructura para el megaproyecto rompe con una red ancestral, nos somete nuevamente... (pág. 2)

Las afectaciones por parte de Hidroituango pasan por múltiples dimensiones en la vida de las mujeres, a continuación, se exponen algunas de ellas en las que se evidencian desigualdades y afectaciones particulares a las mujeres, jóvenes y niñas, derivadas de la intervención de Hidroituango:

### **Transformación en las dinámicas laborales y sociales.**

En las riberas de la cuenca media del río Cauca de manera cíclica se realizaban labores como la pesca, el barequeo (minería artesanal) y la agricultura, las cuales constituían no solo modos de vida, sino que representaban una base esencial para la economía de subsistencia de las comunidades locales.

Estas prácticas se desarrollaban bajo un régimen de usufructo colectivo sustentado en una ética del cuidado y respeto hacia el río y la naturaleza como entidades vivas. Sin embargo, estas labores tradicionales han ido desapareciendo progresivamente y con ello ha ocurrido una alteración en el relacionamiento entre las comunidades y la naturaleza, el hombre y la naturaleza, el hombre y las mujeres.

Los factores descritos con anterioridad aportaron a la destrucción de la economía local y la agudización de condiciones de precariedad social de los municipios de Occidente, Norte y Bajo Cauca afectados por la represa. Según la investigación de la Comisión Catalana d'Acció pel Refugi (2024), personas mayores han quedado en situación de vulnerabilidad extrema, sin medios de subsistencia ni recursos para migrar ni sostener un arriendo o acceder a una alimentación digna. Además, tales factores asistieron el aumento de la prostitución, la incorporación de jóvenes a grupos armados ilegales, los desplazamientos forzados (CCAR, 2024), entre otros fenómenos que han fragmentado el tejido social de los territorios afectados por la represa.

El desarrollo, según Vandana Shiva, no es solo la reproducción de una forma determinada de crear riqueza, sino también una manera simultánea de creación de pobreza y desposeimiento (pág 136). La destrucción de la economía local hace parte de las maniobras del desarrollo centrado en la industrialización y el comercio global pues impone nuevas formas de trabajo y consumo desplazando los saberes y necesidades propias de las comunidades.

A partir de la pesca, por ejemplo, existían redes económicas propias del territorio. Como declaró Ana (2024), lideresa del Bajo Cauca, en su estructura familiar de ancestralidad pescadora, quienes pescaban eran mayoritariamente los hombres, mientras que las mujeres se encargaban de la comercialización, de esa manera cada persona desempeñaba un rol fundamental para el sostenimiento de la cultura y la economía. Según un reportaje de Semana (2019), un pescador podía vender hasta 15 cavas en una semana, cada cava podía contener 40 pescados y representar un valor aproximado de 240.000 pesos.

Por otro lado, la pesca garantizaba la seguridad alimentaria de las comunidades ribereñas, pues cuando no había una buena pinta (cantidad de oro) barqueando, o la venta de pescado era escasa, los ribereños tenían asegurado el alimento (Movimiento Ríos Vivos, s.f.). La

manipulación y afectación del cauce del río Cauca por parte de la hidroeléctrica ha puesto en riesgo la vida de poblaciones anfibias del Bajo Cauca en varias ocasiones. Una de estas situaciones se presentó en el año 2019 cuando por el cierre de la compuerta II se ocasionó una sequía que aniquiló a miles de peces, afectó las condiciones naturales del cauce, pero también a las comunidades que dependían del río (Agencia de noticias Univalle, 2019).

En el caso del barequeo, esta labor ancestral transmitida generacionalmente en los territorios cañoneros brindaba una independencia económica a quienes la ejercían. La minería artesanal o lavado de oro, consiste en la separación del oro y la arena con ayuda del agua corriente del río o yerbas del territorio. Esta actividad era una de las labores principales que desarrollaban las comunidades cañoneras en todo el año, aun cuando los ríos crecían y tapaban las playas, en invierno, los barequeros y barequeras sacaban tierra de las barrancas y la llevaban hasta las orillas para lavarla (Movimiento Ríos Vivos, s.f.). Por su parte las comunidades montaÑeras desempeñaban esta labor en la temporada baja de cosecha. Sin embargo, antes y durante la imposición de Hidroitango y sumado a los malos precios de las cosechas algunos montaÑeros convirtieron el barequeo - ocupación temporal – en su labor principal. (Movimiento Ríos Vivos, s.f.).

Para las integrantes de AMARUD el barequeo es una cultura fuertemente arraigada al ser y hacer de la mujer cañonera. La relación que tienen con el oro no se basa en la extracción indiscriminada y de acumulación del elemento sino en la conexión con los saberes de sus antepasados, el respeto por la naturaleza. Además de la posibilidad que esta actividad les ofrecía para cubrir las necesidades básicas de subsistencia de sus familias y comunidades, que muchas veces dependían únicamente del salario de estas mujeres.

Para las mujeres el lavado de oro significaba autonomía, esta práctica les brindó la posibilidad de salir de vínculos donde eran víctimas de violencia machista, adquirir

independencia económica, criar a sus hijos, vivir a sus propios ritmos, sin la imposición de un patrón que determinara horarios ni salario (AMARUD, s.f.). Para los niños y jóvenes, el barequeo era una oportunidad de poder contribuir al sustento familiar y acceder a artículos que sus madres no podían costear, como ropa nueva o gustos personales. No obstante, cuando EPM privatizó el río tal independencia se quebró, dejando a muchas familias, en su mayoría sostenidas por mujeres cabezas de hogar, a la deriva.

Ya no hay autonomía sino dependencia económica. El empleo, aquí no resulta empleo. Y lo que resulta es por menos del mínimo y por la necesidad la gente acepta, porque casi ni sale que hacer. Aquí todo ha cambiado... Ya uno no puede decir me voy pa' río a sacarme un real de oro pa' hacer mercado o pa' tomarme algo. Cecilia (Comunicación personal, julio de 2024).

El paradigma convencional de desarrollo solo ve la pobreza en términos de ingresos monetarios y, por lo tanto, es incapaz de tomar en consideración las economías de auto subsistencia ni de incluir la pobreza que se genera como resultado de la destrucción de fichas económicas por obra del desarrollo (Shiva, 1997. pág. 110). La hidroeléctrica se presentó ante los territorios de occidente, norte y Bajo Cauca Antioqueño como un proyecto de desarrollo que eliminaría la pobreza, pero no se refirió con claridad que su finalidad era eliminar las economías de subsistencia que históricamente habían mantenido niveles de vida material sostenible en los territorios. El desarrollo destruye estilos de vida sostenibles creando en su lugar verdadera pobreza material, al negar a comunidades los medios para su supervivencia debido a la desviación de los recursos hacia la producción de mercancías (pág. 138).

La contratación de mano de obra masculina para la construcción de Hidroituango, por parte de EPM, se dio en un contexto de alta vulnerabilidad económica provocada por la misma empresa que restringió las principales fuentes de subsistencia. La inundación definitiva del

territorio en mayo de 2018 consolidó la condición de despojo territorial, dejando sin alternativas para una vida digna a buena parte de la población, especialmente a las mujeres, jóvenes y niños. La vinculación de habitantes de la zona de influencia como mano de obra del proyecto fue parte de la política de empleo en la fase de construcción del proyecto, que según EPM (2015) fue diseñada y concertada junto con las administraciones municipales del área de influencia donde acordaron por localidad unos porcentajes de participación de mano de obra no calificada como se evidencia en Figura 6, (EPM, 2015, pág. 10).

**Figura 6.**

**Vinculación de mano de obra del área de afectación.**

MUNICIPIO	Mano de Obra No Calificada -MONC-	Porcentaje Participación	Compromiso Porcentual de Participación	Mano de Obra Semicualificada y Calificada -MOSC-	Porcentaje Participación	TOTAL
San Andrés	227	14%	11,9%	91	18%	318
Toledo	196	12%	9,5%	76	15%	272
Ituango	379	23%	14,8%	109	22%	488
Briceño	97	6%	11,2%	14	3%	111
Yarumal	254	15%	6,4%	106	21%	360
Valdivia	214	13%	6,9%	78	15%	292
Santa Fé de Antioquia	41	2%	4,8%	14	3%	55
Buriticá	21	1%	4,8%	4	1%	25
Peque	83	5%	10,7%	2	0%	85
Sabanalarga	79	5%	9,3%	4	1%	83
Liborina	50	3%	4,8%	5	1%	55
Olaya	21	1%	4,8%	3	0%	24
<b>Subtotal Área Influencia</b>	<b>1662</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>506</b>	<b>10%</b>	<b>2168</b>
<b>Otros Departamento Antioquia</b>				<b>3213</b>	<b>62%</b>	<b>3213</b>
Resto del País				1482	28%	1482
Personal extranjero				13	0%	13
<b>Subtotal Foránea</b>				<b>1495</b>	<b>29%</b>	<b>1495</b>
<b>Total</b>	<b>1662</b>			<b>5214</b>	<b>100%</b>	<b>6876</b>

Fuente Imagen extraída del Documento Informativo sobre el Proyecto Hidroeléctrico Ituango. (2015).

*Nota:* en la imagen se muestran los porcentajes de la mano de obra no calificada, semicualificada y calificada de los municipios del área de influencia contratada por EPM. Se

analiza en las cifras que, de los municipios con mayor desarrollo urbanístico en el norte de Antioquia, Ituango y Yarumal, fueron los lugares donde se contrató más personal.

Dicha acción se presentó, por parte de EPM, como un supuesto beneficio económico para las comunidades ya que brindaría una “estabilidad financiera”, que ocasionó, como indicó Isabel Cristina (2020), una reconfiguración de la producción de la tierra. Gran parte de la población masculina del territorio se fue a trabajar en el sector de la construcción y no regresaron a la tierra ni al río ni a sus hogares, cambiaron su forma de vida. Dicha desconexión hace parte de la ideología del desarrollo que es de por sí colonialista, como señala Mies, en el supuesto alcance del desarrollo por parte de los subdesarrollados,

Se requiere que no solo los colonizadores sino los colonizados acepten el estilo de vida “de los de arriba” como el único modelo de la buena vida. Este proceso de aceptación de los valores, estilo y nivel de vida “de los de arriba” va acompañado invariablemente de una devaluación de los propios: de la propia cultura, del propio trabajo, tecnología y estilo de vida, y a menudo también de la propia filosofía de la vida. (pág. 117)

Para la devaluación de la vida del otro, la fuerza es la primera herramienta de los colonizadores, esta luego es reforzada a través de la dependencia económica y otras tácticas, consiguiendo finalmente la asimilación cognitiva y emocional de la devaluación por parte de los colonizados como una situación “natural” que hace parte del camino del progreso.

Desde estas circunstancias se logra evidenciar la reconfiguración de las relaciones sociales, marcada por el cercenamiento de determinadas vidas del espacio común, y el cambio en la vida de los hombres, que pasaron de campesinos a obreros para la edificación del monstruo que destruiría su territorio. De acuerdo con lo que menciona Soledad de León en el conversatorio virtual *Sentipensando los contextos extractivos desde el feminismo*, 2020,

los hombres se insertan en las empresas como trabajadores y son las mujeres las que quedan en el territorio, y por eso hoy, y no es casual, ... que las mujeres sean las ambientalistas y las defensoras ambientales en Latinoamérica, hoy por hoy son movimientos liderados por mujeres. Además, asignado patriarcalmente pero también desarrollado por la forma de vida en comunidad, son las que sostienen los lazos comunitarios, son las que sostienen otras lógicas diferentes a las del Capital. (Conversatorio audiovisual, 2020).

Las mujeres al quedar sin medios de subsistencia y con miedo e incertidumbre deciden juntarse, por el año 2012, para conversar sobre lo que estaba pasando en sus territorios. Preguntándose por qué, si se prometía desarrollo y progreso, las mujeres de las comunidades afectadas quedaban fuera de cualquier beneficio, además de la pérdida del sustento y la autonomía en ese proceso de “desarrollo”.

Estas interrogantes les dieron el impulso para organizarse y exigir la realización de un censo que las reconociera como trabajadoras, así como beneficiarias de la compensación por pérdida de medios de subsistencia y de reubicación familiar que ofrecía EPM. Consideraban que esta última compensación debía ser destinada a las familias en su conjunto, no solo a los hombres jefes de hogar, tal como lo expuso Isabel Cristina en el conversatorio virtual *Sentipensando los contextos extractivos desde el feminismo* (2020, 01h:12min). Desde ese enfoque se reclamaba entonces que EPM reconociera las labores que las mujeres desarrollaban en el territorio y el rol esencial de ellas en la sostenibilidad de sus familias.

La compensación por pérdida de la actividad económica, según el “Manual de Valores Unitarios para el Pago de Compensaciones por Actividades Económicas y Productivas “de EPM (2010 citado en 2013 por Revista Kogoró), era calculada según el tiempo ejercido de cada persona que resultara afectada por el proyecto y que estuviera reportada y verificada por los

censos respectivos. Sin embargo, en los datos recopilados por el informe de Swedwatch (2015), muestran que, en la última actualización del censo realizada por EPM en 2010, figuraban un total de 1.402 personas dedicadas al barequeo. Y que, para junio de 2013, la empresa solo había logrado investigar y reconocer el derecho a una indemnización de 51 barequeros. (pág. 21).

El proceso de compensación por parte de EPM tuvo varias deficiencias entre ellas la falta de un proceso dinámico que se adaptara al contexto y necesidades de la población afectada pues la falta de cobertura del censo excluyó a ciertos grupos poblacionales lo que ocasionó la distribución desigual de las compensaciones. Además, que el proceso de reconocimiento fue lento y burocrático, concluyendo en una gestión inadecuada que agravó la situación de vulnerabilidad en la que ya se encontraban las poblaciones cañoneras. A pesar de estas deficiencias EPM se negó a realizar el censo exigido por las mujeres de AMARÚ, al no reconocerlas como barequeras, pescadoras o agricultoras EPM perpetuó el ciclo de invisibilidad que Gago critica, donde las mujeres no solo pierden el acceso a recursos materiales, sino también a la autonomía y reconocimiento social que deberían derivarse de sus trabajos.

De acuerdo con Gago, los procesos de desarrollo bajo el modelo neoliberal tienden a reforzar las distribuciones desiguales de poder que ya existen dentro de las comunidades. Este modelo no solo excluye a las mujeres de los beneficios materiales directos, sino que también las coloca en una posición subalterna en la que sus trabajos de cuidados, los cuales no siempre son reconocidos económicamente, se ven minimizados en el discurso dominante del desarrollo económico.

Por otro lado, según la Gobernación de Antioquia (2022), el porcentaje de jefatura de hogar por parte de mujeres rurales en el departamento es de 38,2%. Sin embargo, en las subregiones afectadas por Hidroituango los porcentajes son de 45% en el Bajo Cauca, 33% en el

Norte y 30% en el Occidente. Además, la brecha salarial entre hombres y mujeres en las zonas rurales de Antioquia es de 21% (Observatorio de asuntos de mujer y género, 2021. pág. 16).

Es de considerar que la jefatura femenina en estas subregiones deriva, muchas de ellas, de circunstancias específicas como el desplazamiento forzado, la viudez a consecuencia de la violencia del conflicto armado o el abandono por parte de la pareja, esta última agravada por la presencia del proyecto Hidroituango. Estos datos por otro lado revelan que un considerado porcentaje de hogares rurales están encabezados por mujeres, demostrando el rol fundamental en la economía y la sostenibilidad de familias. La falta de reconocimiento de estas realidades complejas por parte de EPM subraya una desatención estructural hacia las mujeres rurales, quienes, en su mayoría, son las que asumen la carga del bienestar familiar en medio de las crisis socioambientales.

Los impactos acumulativos y los nuevos impactos apenas están por venir. No es que hacen la represa y que ahí se acabaron los impactos a las comunidades, sino que hay otros nuevos impactos. Incluso hay impactos que uno va olvidando, porque va pasando el tiempo. Milena (Comunicación personal, junio 2024)

Por otra parte, la transformación de las dinámicas laborales con el paso del tiempo implicó no solo la ruptura de la memoria ancestral y de la identidad cultural, sino también una forma de despojo sistemático. Este proceso ocasionó un quebrantamiento en la transmisión de saberes tradicionales como el barequeo, las técnicas de pesca, el conocimiento de las plantas medicinales y la relación con los otros seres vivos con los que estas comunidades habían cohabitado en las riberas. De ese modo, EPM ejerció una violencia simbólica al marginar y subordinar las prácticas comunitarias frente al avance del PHI. En consecuencia, la imposición de nuevas lógicas productivas, falaces y selectivas, no solo transformó el territorio, sino que invisibilizaron y debilitaron los saberes cañoneros, reproduciendo así la colonialidad del poder.

## Lo Foráneo

La Sociedad hidroeléctrica Ituango construyó dos campamentos - Villa Luz y Tacuí – Cuní – en el corregimiento El Valle, del municipio de Toledo. Tales infraestructuras fueron diseñadas, principalmente, para albergar la mano de obra masculina – semi calificada y calificada - proveniente de otros departamentos del país. La llegada de aproximadamente 3.700 hombres al territorio<sup>5</sup>(EPM,) ocasionó un crecimiento demográfico abrupto en corregimiento El Valle y el aumento acelerado de la prostitución en los municipios de Toledo, San Andrés de Cuerquia, Briceño y Valdivia.

La prostitución en contextos de extractivismo se desenvuelve a partir de la privación de los medios de subsistencia. Esta actividad aparece como la única salida para que las mujeres puedan sobrevivir después de quedar sin alternativas para vivir. La inserción de esta dinámica causó confrontaciones y división entre las mujeres de los territorios, debido a que las trabajadoras sexuales, en varias ocasiones, se enfrentaban a los manifestantes o participantes de las acciones de protesta contra la represa alegando que su único ingreso económico provenía de sus principales clientes, los trabajadores de Hidroituango.

Varias integrantes de AMARÚ coinciden que, durante las negociaciones entre la comunidad y EPM, la empresa utilizó como estrategia de persuasión la presencia de trabajadoras sexuales en las reuniones. Para ese entonces, quienes asumían los liderazgos en las JAC eran en su mayoría hombres, y la corporación hidroeléctrica, con la intención de influir en las decisiones de los representantes comunitarios, recurrían al cuerpo de las mujeres como método de soborno o recompensa. De este modo, se perpetuaba la idea de que el cuerpo de las trabajadoras sexuales era un objeto apropiable y de disposición para los hombres. La prostitución representó un riesgo

---

<sup>5</sup> El Colombiano. (2014, junio 7). Así se vive en las dos “ciudades” de Hidroituango. Recuperado de [https://www.elcolombiano.com/historico/asi\\_se\\_vive\\_en\\_las\\_dos\\_ciudades\\_de\\_hidroituango-MXec\\_297821](https://www.elcolombiano.com/historico/asi_se_vive_en_las_dos_ciudades_de_hidroituango-MXec_297821)

para la población, tanto por el aumento de enfermedades de transmisión sexual (p.56), como por la inserción y normalización de explotación sexual de menores, derivada de la llegada de numerosos hombres foráneos.

Por otro lado, en el contexto de la contingencia del PHI en el año 2018, como señaló la compañera Jessica Hernández en su trabajo *¿De dónde viene la luz? Reflexiones y experiencias educativas sobre energía y justicia socioambiental* (2024), se promovió la práctica de planificación forzada a mujeres menores de edad. En los espacios de diálogo comunitario, algunas lideresas señalaban que esta violencia de género se incrementó en el marco de los asilos improvisados, los cuales resultaron insuficientes y, lejos de garantizar protección, se convirtieron en escenarios de múltiples violaciones de derechos humanos: hacinamiento, alimentos dañados y las prácticas de planificación forzada que justificaban abusos,

“... “El problema no eran los hombres que aprovechaban ese sobre hacinamiento para aprovecharse de las mujeres, sino antes era como culpa de las mujeres”, relataban las lideresas, evidenciando cómo la responsabilidad se desplazaba perversamente hacia las víctimas.”

Hernández, 2024. (pág. 80)

Muchas de estas situaciones ocasionaron daños tanto en la salud pública como en la configuración emocional de las personas, principalmente de las mujeres y niñas, dejando huellas profundas en la memoria colectiva y en la vida cotidiana de muchas de ellas.

### **Afectaciones a la salud física y emocional**

¿Qué está pasando con mi gente? Pues no hay empleo, la gente se está yendo. Yo sigo aquí de pie y sigo aquí empujando con los que hay y sigo adelante con lo que nos queda, pero uno siempre con la nostalgia ¿dónde estarán?, ¿que estarán haciendo?, ¿porque estarán pasando? Cecilia, integrante de AMARÚ (Comunicación personal, julio 2024).

Las anteriores preguntas atraviesan, de manera dolorosa, la memoria colectiva de cada habitante del cañón al pensar en sus vecinos, compañeros de jornal, de los que de un día a otro no volvieron a saber nada porque se tuvieron que desplazar. Son preguntas que les rondan constantemente y les afecta el ánimo pues todas las mujeres integrantes de AMARÚ han vivido el desplazamiento y conocen la dificultad de llegar a un nuevo lugar con dinámicas sociales, culturales distintas. La adaptación forzada a la vida urbana, producto del despojo, implicó una ruptura en los ritmos de vida entre la ruralidad y la ciudad, generando procesos de desterritorialización que transformaron sus prácticas cotidianas.

Muchas de las personas afectadas por la inundación del embalse se desplazaron hacia la ciudad, llevando consigo sus saberes. Algunos intentaron reproducirlos en espacios urbanos, como el barequeo en las laderas del río Medellín, resignificando su relación con el agua en un contexto distinto. Sin embargo, otras personas decidieron permanecer en el cañón, porque no conciben la vida fuera de sus territorios, aun cuando ello ha implicado riesgos de seguridad. Esta tensión entre quienes migran y quienes permanecen revela cómo el vínculo emocional, simbólico y práctico con el río se convierte en un eje de disputa frente a la imposición de proyectos extractivos que buscan desarraigar y fragmentar la identidad cañonera.

Sin embargo, quienes han decidido permanecer en el territorio deben afrontar la vida con miedo, incertidumbre y zozobra<sup>6</sup>, sin saber en qué momento pueda crecer el río, sonar las alarmas de evacuación o, en el peor de los casos, el colapso de toda la infraestructura. Para ello, y especialmente las comunidades aguas abajo, cuando el río está crecido organizan noches de vigilia, mientras unos duermen, otros vigilan y permanecen atentos al nivel del agua. El

---

<sup>6</sup> La zozobra: inquietud, aflicción y congoja del ánimo, que no deja sosegar, o por el riesgo que amenaza (angustia constante, estado de alarma permanente).

siguiente testimonio revela como el despojo y la desterritorialización generan una violencia emocional que atraviesa generaciones, afectando incluso a los niños que crecen bajo la amenaza constante de perderlo todo.

tengo una sobrina y ella mantiene una maleta y eso todos los días le echa una cosita diferente. Ayer comenzó a empacar y empacar ¿Por qué? Porque vio el río creciendo y le decía a la mamá -mami, ¿no va a empacar?, pero es que siempre se nos pierden cositas si se viene esa represa. Imagínese, los niños. Cecilia, integrante de AMARÚ (Comunicación personal, julio de 2024)

El liderazgo social también ha dejado afectaciones en las mujeres, pues muchas de ellas no pueden llevar una vida en tranquilidad. Las constantes amenazas muchas veces es un impedimento para compartir con sus familiares o establecer relaciones de pareja, ya que deben desplazarse de un lugar a otro por su seguridad. O también por el tiempo que ocupa las reuniones de planeación, mesas de diálogo, participación con entidades estatales u organizativas. Muchas de las mujeres perciben que la organización les ha cooptado su vida y aunque no se arrepienten de ello son conscientes de estas situaciones y anhelan que fueran diferentes las circunstancias. Además, como señala Milena,

esto trae cargas emocionales muy grandes. Cuando yo tengo que estar jornaleando para ganarme un peso, estar pendiente de mi hogar, de mis hijos... son tantas cosas que una debe hacer que, si termina por abandonar a los hijos y no es con esas ganas de sacarlos de la vida de una, sino más bien por protección. (Comunicación personal, junio 2024).

Las afectaciones por parte de Hidroituango no solo se manifestaron en la interrupción del desarrollo de las dinámicas sociales y económicas o en el impacto sobre el flujo de la

cotidianidad, sino que atravesaron los cuerpos, las emociones y el estado mental de las comunidades, como se ha señalado hasta este punto. Tanto en hombres como en mujeres recayeron violaciones de derechos humanos, abusos, restricciones y una sobrecarga de labores de cuidado. Estas experiencias revelan que el daño no fue únicamente material, sino también simbólico y psicosocial: se fracturaron vínculos comunitarios, se profundizó la desigualdad de género y se instaló un clima de miedo e incertidumbre que afectó la capacidad de las personas para sostener la vida cotidiana y proyectar un futuro.

En lo que sigue, el relato se orientará hacia mi experiencia de recorrer el territorio, escucharlo y observarlo en sus múltiples expresiones, pero también hacia el análisis de las formas recientes de organización y configuración comunitaria. Se trata de comprender cómo las comunidades han desplegado estrategias de resistencia y de existencia en medio de un panorama marcado por la incertidumbre, el agobio y el cansancio. Estos procesos, a la vez que se nutren de la solidaridad, de esfuerzos por sostener la vida en contextos adversos y de defensa del territorio, también enfrentan tensiones y fragmentaciones derivadas de las condiciones estructurales impuestas por el proyecto, así como del sistema neoliberal presente en la vida de nuestra sociedad.

### **CAPITULO III. CAMINO ANDAR EN EL TERRITORIO,**

#### **METODOLOGÍA Y TRABAJO DE CAMPO**

En este capítulo, que está dividido en cuatro secciones, presento las herramientas metodológicas (fig.7) con las que camino este proyecto de investigación, cada sección corresponde a respectivos trabajos de campo. En la primera parte denominada *Semilla* abordo la resignificación de mis memorias y complemento la justificación de esta investigación; el segundo apartado denominado, *Germinar*, relato el retorno al norte antioqueño y expongo el interés investigativo que se va gestando en el transcurso de dos visitas al territorio en un lapso de

seis meses; posteriormente en *Enraizar Conocimiento*, expongo la decisión de que consolido el tema de investigación, y para finalizar, *las plantas que nacen y muren* en este territorio, es la parte de recopilación de la información con las mujeres de AMARÚ.

La investigación feminista en la que se apoyó el desarrollo de este trabajo fue a partir de métodos como el conocimiento situado y la auto etnografía, como práctica de resistencia y de contestación al saber producido desde concepciones androcéntricas, productivistas del mundo y la ciencia neoliberal; el trabajo de campo entre los años 2022 – 2023 – 2024, la revisión documental, la observación participante, todo ello apoyado en instrumentos de investigación como las entrevistas semi – estructuradas, el diario de campo, ejercicios cartográficos, fotografías, la creación y el sentir.

Figura 7.

## Metodología



Fuente propia. 2026.

Nota: Este trabajo tiene sus raíces en mi niñez, pero su desarrollo se dio en el marco de casi tres años acompañando cercanamente y dentro de mis posibilidades los procesos de la comunidad. Considero recalcar la vitalidad de las salidas de campo para el desarrollo de esta investigación, así como la potencia de la imagen como método de investigación.

### **Semilla, origen, potencia dormida, lo que guarda en sí la posibilidad de todo**

Este primer apartado lo denomino semilla, porque al hacer memoria es en mi infancia donde se guardó la posibilidad de la potencia dormida que despertó años después sin planearlo ni saberlo. En la realización de este documento descubrí que el origen de esta investigación aguardó en mi pasado, pues al mirar en retrospectiva logré reconocer algunos fenómenos de la violencia armada que en la actualidad persisten en el territorio, y con tristeza en el corazón, proyectan su existir en el futuro como sí de un eterno retorno se tratase.

La metodología en la que se desenvuelve este apartado es desde la investigación feminista y el conocimiento situado que propone Haraway (1991), a partir de los saberes connotados por las experiencias particulares (género, raza y clase) de quienes los generan y construyen junto con la revisión documental de fuentes. Si bien esta narrativa integra mi experiencia particular y mi memoria, en lo grueso expresa una realidad colectiva, pues a partir del entrelazamiento de relatos se le da vida a esta investigación.

En la primera década de los años 2000 el conflicto armado en la región de Antioquia atravesó una intensa confrontación entre diversos actores armados ilegales y legales – FARC, ELN, paramilitares y fuerzas militares del Estado – debido a la implementación de la política de Seguridad Democrática del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, la cual se apoyó en el Plan Colombia, en alianza con Estados Unidos bajo el supuesto interés de la guerra contra las drogas. (Comisión de la verdad, 2022, p. 157) Este plan de guerra, que expresa el poder de facto, fue financiado con 1.300 millones de dólares de los cuales el 80% se destinó al fortalecimiento de la capacidad operativa de la Fuerza Pública y sólo un 20% a la asistencia económica y social. (Departamento Nacional de Planeación, 2016, p. 1-2)

La ejecución del Plan Colombia se centró en combatir la insurgencia a partir del despliegue de operaciones militares terrestres y aéreas, bajo el supuesto de recuperar territorios controlados por la guerrilla, erradicar cultivos de coca y el fortalecimiento de las capacidades operativas del ejército nacional por medio de entrenamiento militar, apoyo de inteligencia, compra de equipos y materiales de guerra, entre otros, (Departamento Nacional de Planeación, 2016, p. 2) lo que dio paso a un entrelazamiento de acciones entre ejército nacional y paramilitares.

En la atmósfera de esa década se construía un aire denso por el intento fallido de diálogo de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en 2002 y el

establecimiento del proceso de desmovilización de la Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en 2004 (Comisión de la verdad, 2022. p.156). Procesos que marcharon entre el desarme y rearme, el vaciamiento y la reocupación de territorios entre una y otra organización armada ilegal o institucional. En ese ambiente las poblaciones indígenas, afro, campesinas padecieron el desplazamiento forzado, sufrieron la fractura de sus tejidos sociales y experimentaron la desconfianza entre sus comunidades.

De acuerdo con la Comisión de la Verdad, algunas de las violencias contra la población civil por parte del Ejército en el marco de operaciones contrainsurgentes fueron: la instalación de retenes militares, intimidaciones, regulación de compra de víveres e ingresó sin autorización a la casa de civiles para buscar presuntos guerrilleros (2022. p.161) agravando la situación con la integración de paramilitares en estas dinámicas. Del mismo modo actuaba la guerrilla incorporando en su accionar la quema de buses o viviendas de personas quienes ellos consideraban informantes de sus contrarios.

Bajo ese contexto entre los años 2009 y 2012 habité la zona rural de los municipios Santa Rosa de Osos y Yarumal, en las veredas Santa Isabel y La Cimitarra, donde afronté distintas violencias ejercidas por diferentes actores armados institucionales e ilegales a las comunidades. En diferentes ocasiones esa violencia la padecí de manera directa al ser intimidada junto con mi madre en retenes, señalamientos y permanecer bajo sospecha de ser informante por uno y otro actor armado, pero también la experimenté de manera indirecta por el relato de algún vecino o allegado que compartía sus experiencias y sentires frente a las vivencias del desplazamiento, el reclutamiento forzado y la violencia sexual contra niñas, niños y jóvenes.

Al conversar y compartir con vecinos de la vereda sobre las acciones de violencia, estas se sentían como marcas en el cuerpo, porque, aunque no las hubiera experimentado de manera individual, era parte de un grupo que podía padecerlas. De acuerdo con el posicionamiento de la

Comisión de la Verdad, aun cuando las comunidades asumen una posición de no violencia y neutralidad en medio del conflicto, éstas continúan bajo estigmatización, señalamiento, desplazamientos y amenazas por parte de todos los actores armados, incluyendo la fuerza pública.

En el tiempo que enfrentaba estas situaciones yo era una niña y no lograba dimensionar lo que estaba ocurriendo. Aunque sentía miedo y angustia, no tenía la conciencia suficiente sobre mi contexto para entender el por qué ni conocer el trasfondo de esas dinámicas. Tampoco sabía que, alternamente en ese lapso y a pocos kilómetros de donde me encontraba, se imponía un megaproyecto hidroeléctrico que tenía implicaciones en esas dinámicas violentas.

El contexto de violencia en el departamento de Antioquia ha sido un aspecto permanente en la historia del territorio. El agravante en esta subregión ha sido el apetito de ciertos sectores por extraer y explotar los recursos que esta tierra posee, quienes han hecho uso de actores armados para vaciar los territorios, como señala un apartado de la Comisión de la verdad,

El mismo Carlos Castaño dijo: “Nosotros vamos adelante con los fusiles y el gobierno va detrás con las retroexcavadoras”; es muy dicente, entonces ellos empujan a la población y luego vienen el gobierno o las empresas privadas a explotar ese territorio o los ganaderos a beneficiarse de ese territorio. (p. 128)

Toda esta mirada hacia atrás, a una parte de mi historia me llevo a conectar con un entramado más amplio de disputa territorial, llevándome a interesarme mucho más por el territorio para entender así un fragmento de parte mía. Así como una semilla, este proceso continuo su recorrido al germinar.

**Germinar. El germinar es el despertar de la potencia, es la materialización de lo posible.**

El proceso de germinación se dio diez años después, cuando, habitando otros lugares y perspectivas, como la academia, se presentó la oportunidad de regresar a las montañas

antioqueñas. En este apartado, expondré los elementos generales que encontré en la etapa de observación y reconocimiento del planteamiento problema, con base en la experiencia de los años 2022 y 2023.

En octubre de 2022 el seminario de Problemas Actuales de América Latina y el Caribe, liderado por la profesora Natalia Caruso, desarrolló una salida de campo (fig. 8) a la subregión norte del departamento de Antioquia específicamente a los territorios afectados por el proyecto hidroeléctrico Hidroituango. El objetivo de esta salida era acercarnos a los territorios impactados ambiental, cultural y económicamente por el proyecto, con el fin de problematizar la ideología del desarrollo y la teoría de la dependencia que respaldan la imposición de grandes proyectos minero-energéticos en territorios vulnerables socioeconómicamente. Durante esta experiencia, era la primera vez que escuchaba y me enteraba de la existencia de Hidroituango.

Para este relato decidí juntar la información que se reiteraba o complementa entre estos dos periodos de tiempo ya que los encuentros de los recorridos eran similares. El trayecto de esta salida de campo para el año 2022, fue reconocer los municipios de Valdivia e Ituango, el corregimiento de Puerto Valdivia y el sitio de presa de Hidroituango; para el 2023, se integró al itinerario el municipio de Toledo.

Figura 8.

## Recorrido Norte de Antioquia en 2022.



Fuente propia, (2024)

*Nota* Imagen de recorrido del año 2022, ese año el viaje tenía 4 paradas establecidas (Puerto Valdivia, Valdivia, Central hidroeléctrica e Ituango). Cuando íbamos de regreso hacia Medellín por un derrumbe en la vía a la altura del municipio de San Andrés de Cuerquia nos tocó pasar la noche allí mientras se realizaba la remoción del material. Esa noche nadie durmió, nuestra llegada inesperada al municipio no fue muy bien recibida por ciertos actores armados.

Al ser tan precisos los lugares de estadía para el primer encuentro se intentaron acoger diferentes representaciones entre la comunidad, construyéndose el viaje a partir de espacios de escucha y diálogo con: un profesor del colegio Marco A. Rojo, el presidente de la junta de acción comunal del barrio Remolinos de Puerto Valdivia, la ex presidenta de la junta de acción

comunal del barrio Remolinos de Puerto Valdivia, un comunicador social de Puerto Valdivia, estudiantes sabatinos del colegio Marco A. Rojo, la coordinadora de la Asociación Mujeres de Corazón de Valdivia, la asociación de mujeres ideales de Ituango (AMII) y dos integrantes del Movimiento Ríos Vivos. Igualmente tuvimos un espacio de diálogo con ingenieros de EPM quienes en ambas ocasiones guiaron nuestro recorrido por la central hidroeléctrica pero no permitían la grabación de audio.

Algunas de las problemáticas derivadas de la presencia del proyecto Hidroituango que salieron a flote en estos primeros encuentros con la comunidad fueron: el impacto ambiental, las afectaciones económicas, la presencia de actores armados, la pérdida de viviendas, el despojo territorial, el impacto ambiental a ecosistemas vírgenes, la pérdida de sus medios de subsistencia, la presencia de dinámicas violentas por parte de actores armados ilegales, la siembra de cultivos de coca y los daños a la infraestructura pública, así como la falta de reparación. En este aspecto, el corregimiento de Puerto Valdivia fue uno de los territorios más afectado por el aumento súbito del nivel del río Cauca en 2018, que arrasó con la mayoría de las casas del barrio Remolino, causó el derrumbe del puente Simón Bolívar, la pérdida del centro médico y gran parte de la sede primaria de la institución educativa Marco Antonio Rojo, además de alterar el ecosistema hídrico del Bajo Cauca.

En cuanto a la reparación de la infraestructura pública como la sede primaria de la institución educativa Marco A. Rojo (figura 10) y del centro de salud de Puerto Valdivia (figura 11) se encuentran en un aplazamiento extenso e indefinido aun cuando son edificaciones de carácter prioritario para la cotidianidad en el territorio no tienen plazo para ser devueltas a la comunidad. Según Miriam Trujillo, encargada del aspecto ambiental, social y de sostenibilidad de Hidroituango, en una entrevista realizada por El Tiempo en el 2023, menciona que los lotes

destinados para la construcción de estas instalaciones se encuentran en un área de reserva ambiental por lo que EPM aún está en búsqueda de una zona adecuada para la reconstrucción

En las siguientes fotografías se evidencia el deterioro progresivo de algunas viviendas del barrio Remolinos (figuras 9 y 10). La mayoría de estas casas conserva únicamente los cimientos o estructuras de concreto y permanecen deshabitadas, lo que refleja un proceso de abandono forzado vinculado a las condiciones de riesgo y precariedad generadas por el proyecto. Sin embargo, en ciertos casos, a pesar de las advertencias sobre la inseguridad habitacional, algunas familias han retornado a ocupar estas viviendas. Este retorno no obedece a una elección libre, sino a la ausencia de alternativas económicas para costear un arriendo en otros lugares y, en muchos casos, a la negativa de desprenderse de sus espacios y vínculos territoriales. Tal situación muestra cómo las dinámicas de despojo y reocupación se inscriben en un marco más amplio de desigualdad estructural y exclusión social.

**Figura 9.****Casa del barrio Remolinos.**

Fuente propia. (2022).

*Nota:* Este es el estado de una de las casas del barrio Remolinos, proximas a la ribera del río Cauca. En la imagen se evidencia las iniciales “AGC”, una pinta que se repetia en varias fachadas del corregimiento lo cual expresa la presencia de las autodefensas Gaitanistas de Colombia en el territorio. En [Fotografía]. Puerto Valdivia, Valdivia.

**Figura 10.**

**Casa del barrio Remolinos**



Fuente propia. (2022).

*Nota:* se evidencia el deterioro de las viviendas del barrio Remolinos. [Fotografía]. Puerto Valdivia, Valdivia.

Asimismo en estas otras imágenes se observa el estado de la sede primaria de la institución Marco A. Rojo, después de cinco años de la avalancha, refleja un panorama de abandono y

precariedad: únicamente permanecen en pie las paredes de concreto (figura 11). De manera similar, la edificación provisional del Centro de Salud (figura 12) en el corregimiento evidencia las limitaciones en la atención médica, pues según los habitantes de Puerto, solo se cuenta con la presencia de un médico día de por medio, lo que impide la atención de emergencias. Para el año 2025, esta situación aún no ha recibido una solución estructural, lo que pone de relieve la persistencia de la vulnerabilidad institucional y la ausencia de respuestas efectivas por parte de las entidades responsables.

**Figura 11.**

**Estado de la sede primaria de la institución Marco A. Rojo**



Fuente Jiménez, D. (2022).

*Nota:* Estado del comedor de la sede primaria de la Institución educativa Marco Antonio Rojo. [Fotografía]. Puerto Valdivia, Valdivia.

**Figura 12.**

**Edificación provisional del Centro de Salud de Puerto Valdivia.**



Fuente propia. (2022).

*Nota:* Centro provisional de salud cerrado. [Fotografía]. Puerto Valdivia, Valdivia

El nuevo puente Simón Bolívar entregado en diciembre de 2023 presentó un retraso de 2 años, cuatro cambios en la empresa contratista y un valor de 7.800 millones de pesos (El Tiempo, 2023). Esta infraestructura es de gran importancia para la comunidad debido a la conectividad en los sectores de La Arrocería, Tapias, La Iglesia y la Institución Educativa Marco A. Rojo (El Tiempo, 2023)

**Figura 13.****Avance de obras puente Simón Bolívar, 2023.**

Fuente propia, (2022).

*Nota* Esta fotografía la tome desde el barrio Remolinos. En la imagen se observa en el centro la iglesia de Puerto, en la parte superior derecha se alcanza a notar un poco de la sede de bachiller de la sede Marco A. Rojo. En la parte inferior izquierda se ve el avance de obras para el año 2022 de puente Simón Bolívar. [Fotografía]. Puerto Valdivia, Valdivia.

Actualmente los habitantes reclaman que la infraestructura del primer puente continúa bajo el lecho del río generando preocupación en la comunidad pues lo consideran un riesgo para la movilidad de las lanchas cuando el caudal del río disminuye.

A raíz de la comunicación con la comunidad, reconocí que muchas de las dinámicas de violencia persistían; algunas se habían agudizado y otras nuevas habían surgido con la presencia

de Hidroituango. La presencia de actores armados, como las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), las disidencias de las FARC, entre sí mismos y con sus contrarios sostienen una disputa que hoy en día se mantiene a través de formas de tortura y amedrantamiento, crímenes de exposición pública, en los que los cuerpos son sometidos a tortura, tratos crueles e inhumanos. Estos actos hacen parte de la guerra por el control territorial y de actividades criminales como el narcotráfico, el microtráfico, la extorsión y el lavado de activos, entre otras. Por la presencia de estos actores se ha justificado y normalizado la presencia del ejército militar en la cotidianidad de los territorios, como se observa en la figura 14.

#### **Figura 14.**

#### **Militarización del puente Vía al mar**



Fuente propia, (2023).

*Nota:* Militarización del puente Vía al mar en el corregimiento Puerto Valdivia, Valdivia.

[Fotografía].

Así como resaltan ciertas problemáticas en estos territorios hay una organización social que se teje constantemente desde diferentes puntos, liderazgos que hacen frente a la violencia institucional y armada, la violación de derechos humanos, el machismo, la defensa ambiental. Por ejemplo, en el municipio de Ituango conocimos el proceso organizativo de la Asociación de Mujeres Ideales de Ituango AMII conformada por mujeres rurales y urbanas en torno a los derechos de la mujer en el territorio. El trabajo de AMII se posiciona desde tres líneas de acción desde lo que ellas denominan el empoderamiento económico, político y social, a través del apoyo a unidades productivas, la incidencia en políticas públicas en el municipio junto con la atención y prevención de violencias basadas en género, entre otras.

A pesar de que AMII reconoce el daño general al territorio por la imposición de Hidroituango no tienen una postura de oposición al proyecto pues lo consideran señal de progreso para la región. Aun así, es pertinente el proceso que lideran estas mujeres desde la incidencia en temas de género en la subregión norte tan marcada por ideas machistas y violentas contra los cuerpos femeninos. Es vital la participación y gestión de espacios donde se velen por los derechos y libertades de las mujeres en estas regiones, retomando las palabras de la maestra Alanís Bello (2024) todas las defensoras no cuidan ni defienden lo mismo lo cual posibilita el cuidado de cada unidad necesaria para la vida, para un equilibrio.

En esta visita a las comunidades cañoneras logré observar las dinámicas territoriales propias de la vida en las riberas del Cauca, dimensionar otros ritmos de vida y otros lenguajes de comunicación con el entorno natural, distinguí la confluencia de posiciones en los liderazgos sociales de los municipios afectados reconociendo los matices que atraviesan al territorio en cuanto a amplitud y diversidad.

En el año 2022 tuve la oportunidad de conocer por primera vez la central de Hidroituango. La vía de acceso desde el corregimiento de Puerto Valdivia se encuentra en condiciones de deterioro, con baches, derrumbes constantes (figura 15) y restricciones de tránsito, pues la vía, concebida inicialmente como de uso público, ha sido privatizada para los funcionarios del proyecto. A un kilómetro de las instalaciones, una reja y un retén de vigilancia regulan el ingreso (Figuras 16 y 17), lo que evidencia cómo la infraestructura redefine las dinámicas de movilidad y acceso al territorio, imponiendo nuevas formas de control y exclusión.

### **Figura 15**

#### **Puente colapsado.**



Fuente propia. 2022.

**Figura 16****Reja en la vía**

Fuente propia, 2022.

**Figura 17****Punto de vigilancia**

Fuente propia, 2022.

*Nota:* El contexto del siguiente fragmento, extraído de mi diario de campo, corresponde al ingreso de estudiantes de la Universidad Pedagógica a la central de Hidroituango por primera vez. Al llegar al punto de retén, fue necesario esperar la validación del permiso de ingreso y la llegada de dos ingenieros de EPM, quienes se encargaron de acompañarnos en el recorrido por las instalaciones.

Llegamos al atardecer, nos detiene una reja “¿una reja que cierra la vía?” Mis compañero/as y yo nos preguntamos incrédulos de lo que estábamos viendo, era algo anormal para nosotros, en ningún otro recorrido nos había sucedido. Se acercaban los celadores a la reja, hablaban por sus radios, nos decían “esperen ahí”, “pueden pasar caminando por la orilla y hasta el cruce, nada más”.

Mientras, nosotras estábamos atónitas escuchando el cantar de las aves en todo el cañón del Cauca, observando sus colores, deleitándonos con sus vuelos y miradas hacia nosotras.

- ¿qué harán esos extraños aquí? - se pregunta el ave, se preguntan los y las campesinas del territorio.

Después de casi 40 minutos, indican los profes - ¡Suban rápido al bus, seguimos el camino!

Se celebraba que nos dejaron pasar, cosa rara celebrar porque nos permitieron continuar el camino, ¿y es que donde no hubiera sido así?, pasar sin luz esa carretera que se desmoronaba ante el abismo. tragamos saliva.

- ¡pero van muy rápido! - decía nuestro conductor. - ¿hacia donde cogieron? - preguntaban los profes. - por allá, por allá van. -señalaba algún compañero hacia las “Y” que se repetían varias veces por el camino.

- Todo un laberinto - pensaba. Al descender del bus nos topamos con el cambio del paisaje montañoso y de variadas tonalidades de verde a estrellarnos con un muro de cemento el cual es la continuación de una montaña (¿o ya no es una montaña?).

Extraído del Diario de Campo, 27 de octubre de 2022.

La magnitud de la obra genera un impacto visual y simbólico en el paisaje. La montaña recubierta de cemento (figura 18), el embalse (figura 19) de 2.800 millones de m<sup>3</sup> de agua represada con una longitud de 79 km y el vertedero (figura 20) de 405 m de longitud y entre 70 y 95 m de ancho (EPM, s.f.) configuran un escenario de transformación radical del entorno natural. Mientras el embalse transmite una calma aparente, el vertedero expulsa el agua con fuerza, como si buscara recuperar su libertad. Esta tensión entre contención y desborde refleja el carácter ambivalente de la infraestructura: por un lado, símbolo de modernidad y control técnico; por otro, evidencia de los impactos socioambientales que alteran la relación de las comunidades con su territorio y con los bienes comunes.

Figura 18.

Muro de presa.



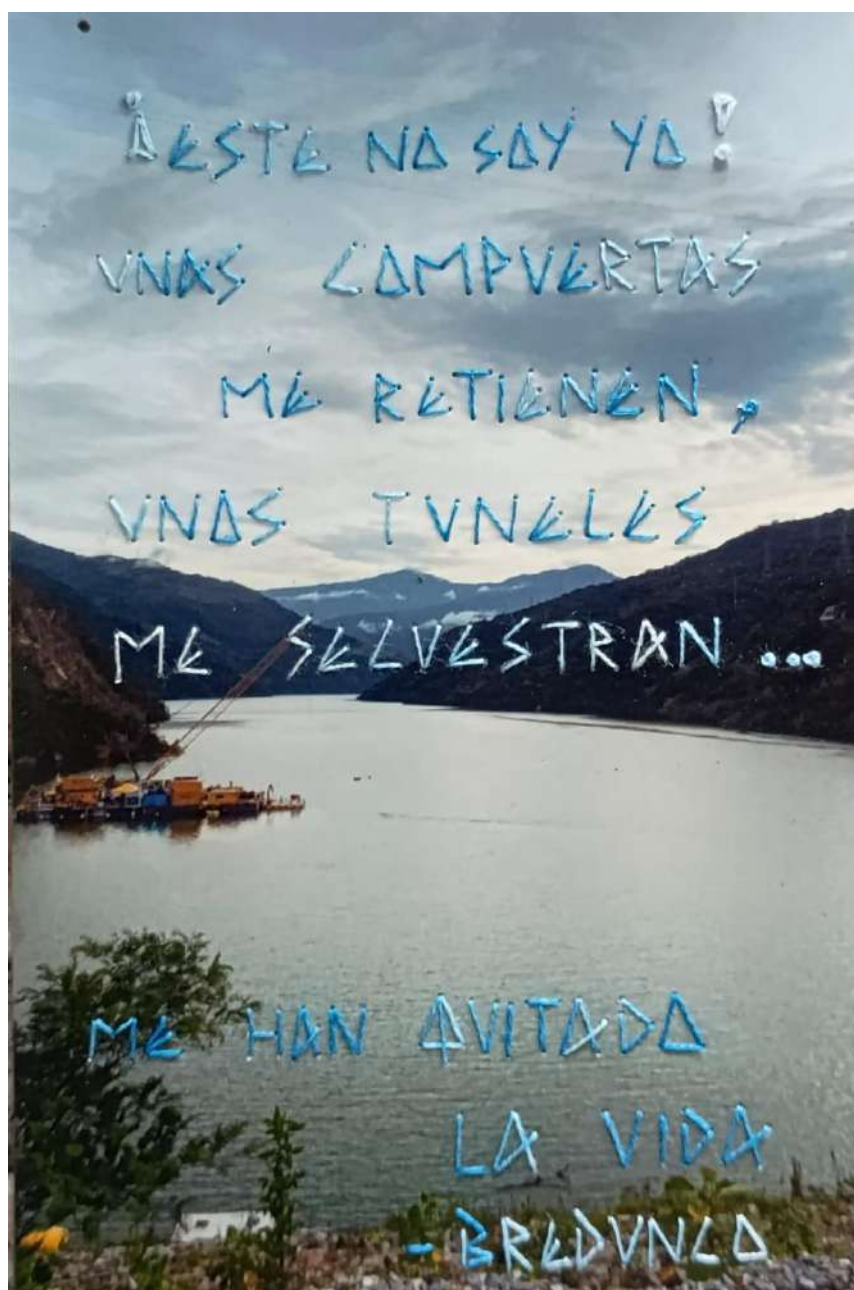
Fuente propia, 2024.

Nota: entrada e inicio del poema. Fragmento "León dormido" Eso dicen que ahora soy.

En el 2018 fueron testigos de mi rugir. Fotobordado.

Figura 19.

## El Embalse

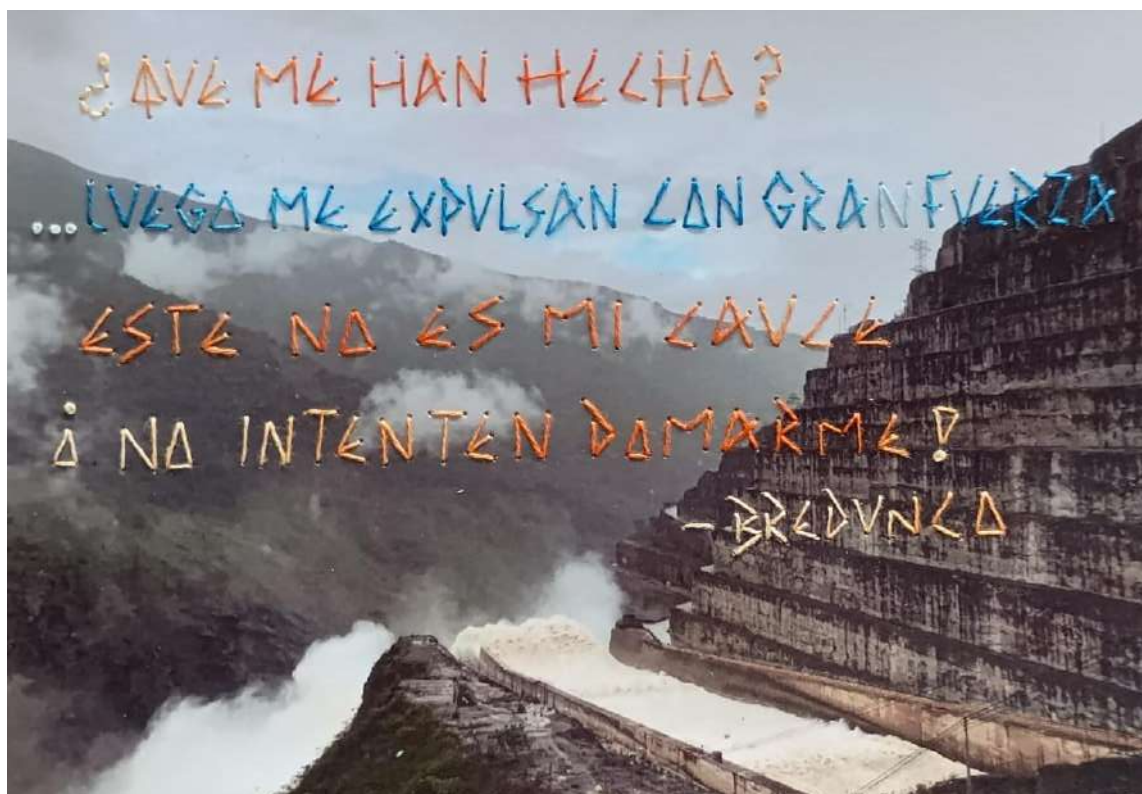


Fuente propia. 2024.

Nota: Esta es la vista si la mirada se dirige hacia el sur desde la central de Hidroituango. Mitad del poema. Fragmento "¡Este no soy yo! Unas compuertas me retienen, unos túneles me secuestran...". Fotobordado.

Figura 20.

## El Vertedero



Fuente propia, 2024.

*Nota:* Esta es la vista si la mirada se dirige hacia el norte desde la central de Hidroituango, observamos el vertedero de la represa. Final del poema. Fotobordado.

Poema de mi autoría extraído de Diario de campo. 2023.

“León Dormido”

Eso dicen que ahora soy.

En el 2018 fueron testigos de mi rugir.

Pero ¡este no soy yo!, ¿Qué me han hecho?

Unas compuertas me retienen, unos túneles me secuestran ...

Luego me expulsan con gran fuerza

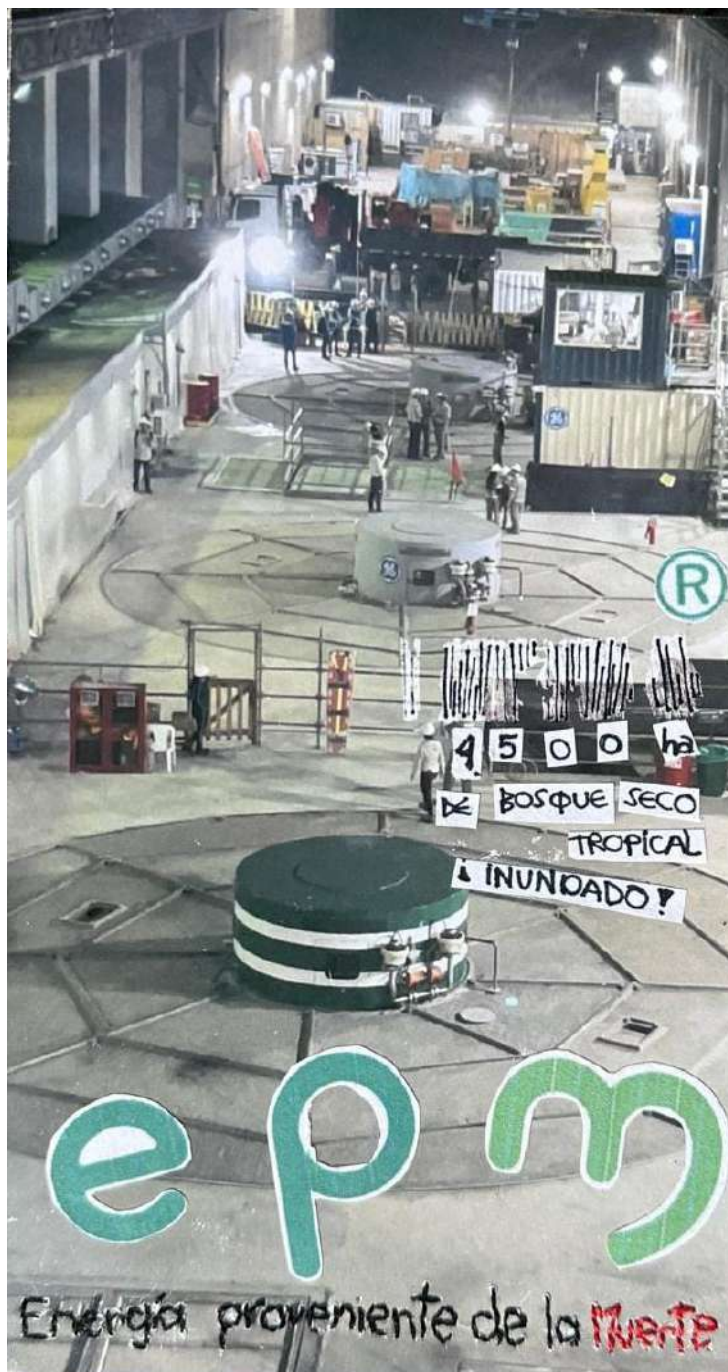
Este no es mi cauce

Me han quitado la vida, ¡No intenten domarme!

- Bredunco.

Figura 21.

Casa de Maquinas



Fuente propia, 2024.

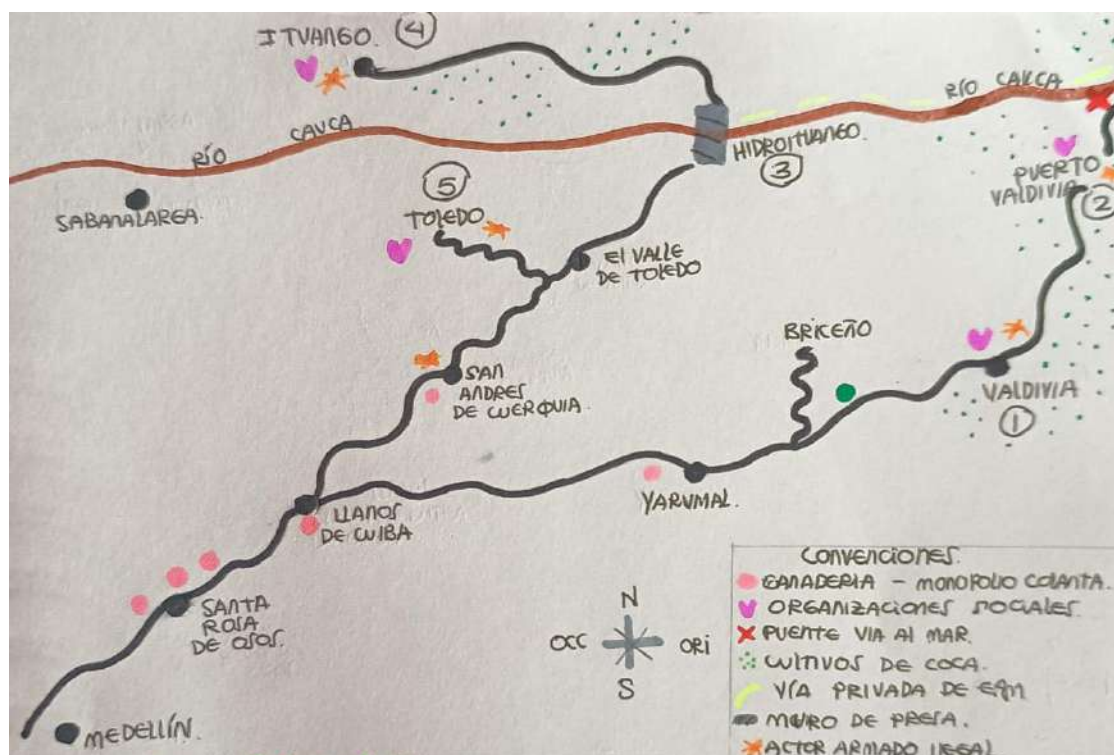
*Nota:* Debajo de la montaña se localizan las obras subterráneas, se encuentran tres cavernas. La caverna de transformadores, allí se ubican los bancos de tres transformadores monofásicos por unidad generadora (total de 25 transformadores) los cuales están conectados con la subestación, la cual cumple con transmitir y distribuir la energía eléctrica a todo el país, dado que está conectada con el sistema nacional de energía.

**Enraizar conocimiento, afirmarse en la tierra.**

Para este año viaje al territorio en mayo de 2023, esta vez como asistente de la salida de campo del seminario problemas actuales de América Latina y el Caribe, para este recorrido se incluyó el municipio de Toledo donde se ubica la sede principal y las casas refugios del Movimiento Ríos Vivos.

Figura 22.

## Recorrido Norte de Antioquia, 2023.



Elaboración propia. Extraído del diario de campo 2023.

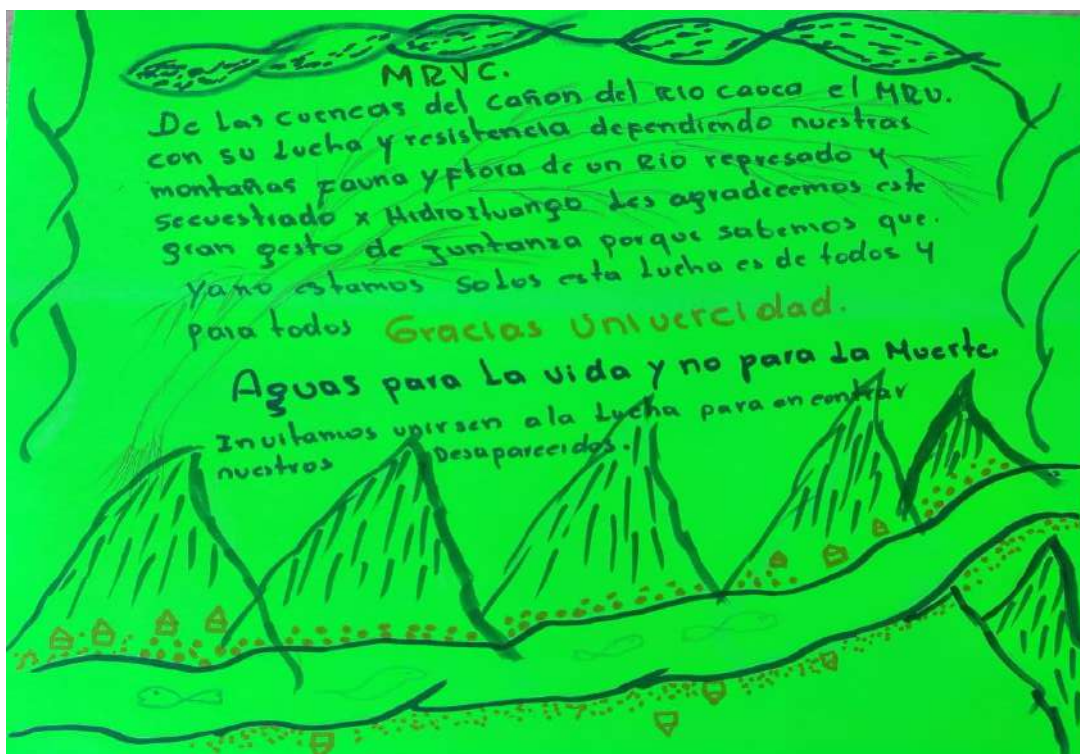
El objetivo de mi presencia en esta salida fue conocer el proceso del Movimiento Ríos Vivos y enraizar conocimientos entre la academia, mis saberes y el saber territorial de los y las sabedoras del cañón. Este encuentro focalizó los relatos de los ribereños-as, pescadores- as, campesinos-as que ejercen su liderazgo socioambiental asociados al MRVA, quienes encauzan su trabajo en la defensa y cuidado del medio ambiente, el tejido territorial y su oposición al proyecto Hidroituango.

Llegamos a Toledo, y el Movimiento Ríos Vivos nos recibió con una carta de bienvenida (Figura 23), junto con un dibujo que representaba el paisaje cañonero. La carta dice

De las cuencas del cañón del río Cauca el MRV con su lucha y resistencia defendiendo nuestras montañas, fauna y flora de un río represado y secuestrado por Hidroituango. Les agradecemos este gran gesto de juntanza porque sabemos que ya no estamos solos en esta lucha es de todos y para todos. Gracias universidad. Aguas para la vida y no para la muerte. Invitamos a unirse a la lucha por encontrar a nuestros desaparecidos.” Movimiento Ríos Vivos.

**Figura 23.**

**Carta de bienvenida por parte del Movimiento Ríos Vivos**



Fuente propia. (2023).

*Nota* Carta de bienvenida del Movimiento Ríos Vivos a la Universidad Pedagógica Nacional.

[Fotografía]. Toledo, Antioquia.

La estadía en Toledo fue corta pero importante para construir la propuesta de investigación. En esa ocasión conocí a dos lideresas del Movimiento Ríos Vivos Antioquia (MRVA), quienes compartieron sus experiencias participando en audiencias públicas, hablando en voz alta ante una multitud, un acto cargado de valentía y significado para ellas. En esas rememoraciones, también mencionaron otras formas de manifestación que el MRVA ha desplegado a lo largo del tiempo, como las intensas jornadas de movilización vividas en el año 2013. Entre las acciones de denuncia destacaron los papelatones y los bloqueos intermitentes, estrategias que, si bien visibilizaban sus demandas, también implicaban riesgos considerables, como el perfilamiento por parte de actores armados ilegales, la estigmatización social y el juicio público.

Para sostener la lucha de largo aliento el MRVA tuvo que repensar las maneras de denuncia y protesta, optando por acercarse a las prácticas culturales. Una de las estrategias más significativas fue la conformación de agrupaciones musicales que, mediante la composición de canciones y la recuperación de la historia oral, tejen narrativas de resistencia. Ejemplos de estas expresiones son los grupos *Los Escorpiones Cañoneros* con su álbum *El En-Canto Cañonero*<sup>7</sup> y *La Hija del Pueblo*.

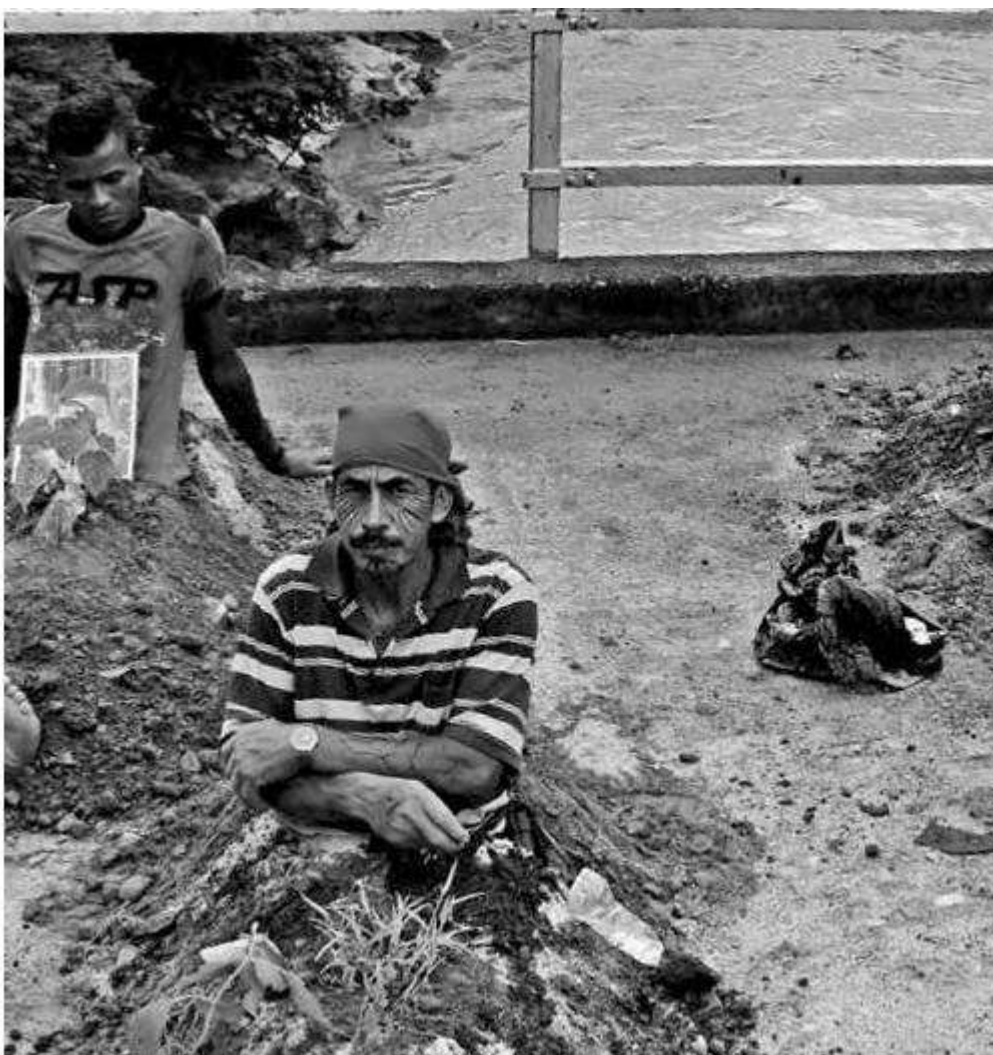
Además, han experimentado desde actos performativos y simbólicos como la siembra de cuerpos en sitios relevantes del territorio (Figura 24), para continuar con la denuncia por las desapariciones forzadas y las víctimas del conflicto armado en el cañón.

---

<sup>7</sup> Presentación de lanzamiento del álbum *El En-canto Cañonero*.  
[https://music.youtube.com/watch?v=qdts9IVd0WI&si=bSMx2wEQeSHuYC4\\_](https://music.youtube.com/watch?v=qdts9IVd0WI&si=bSMx2wEQeSHuYC4_)

**Figura 24.**

**Performance Siembra de Cuerpos.**



Fuente: Adaptado de Hidroituango: desaparecer a los desaparecidos (p. 1), por Human Rights Everywhere. 2018.

Asimismo, las mujeres de AMARÚ han desarrollado trabajos de memoria vinculados al saber ancestral, como la recopilación de plantas medicinales. Algunas mujeres de la asociación son guardianas de semillas y la mayoría de ellas son sabedoras de las propiedades medicinales de las plantas. Este esfuerzo se materializó en el fanzine *Plantas medicinales y mágico religiosas*

*del cañón del río Cauca*, una publicación apoyada por el fondo Lunaria Mujer, que documenta el conocimiento tradicional y su relación con la espiritualidad y la salud comunitaria.

Por otro lado, conocí una de las formas de denuncia impulsadas por AMARÚ, la confección de bolsos y el bordado como prácticas de resistencia. El bordado, en este contexto, se convierte en una herramienta política que entrelaza memoria, denuncia, autonomía y costura, representa la decisión de hacer algo con lo que hay en las manos, pensar el mundo a partir de las uniones posibles (Escuela de estudios de Género, et al., 2022. p.36)

La iniciativa costurera se gestó, según Rudy:

en el 2018, nos arrebatan el río que es donde nos sacan y nos llevan a un colegio de Ituango que se llama Jaidukamá, es un nombre indígena de la región de Ituango.

Entonces no teníamos nada que hacer las mujeres y nos estábamos enloqueciendo ya que estábamos enseñadas estar siempre trabajando. Entonces nos mandan a hacer sesenta bolsos y muchos de nosotros no sabíamos cómo coger una aguja, pero nos dieron una medio explicación y la necesidad de tener estos recursos para comprar comida. Los aprendimos hacer y (desde) entonces yo me quede con mis bolsos. (Conversatorio en la Universidad Pedagógica Nacional, 2023)

En medio de la Contingencia del 2018 fue Rudy quién lideró la intervención de una tela de casi 12 metros de largo con el fin de darle uso a una gabardina que no sirvió para la confección de bolsos, pero sí para enseñar y aprender junto con sus compañeros y compañeras. Ella propuso que todas las personas albergadas en esa institución debían aportar a la creación bordando algo, muchos no sabían nada de costura, pero resultaron pegados como hormigas a esa tela, menciona Rudy, algunas de las creaciones fueron la representación de herramientas que

usaban para barequear o pescar, utensilios del hogar o árboles frutales que había en sus antiguas casas.

**Figura 25.**

**Tela Cultura Cañonera.**



Fuente Oliva, (2024).

*Nota:* Tela hecha por Oliva en la técnica Patchwork, allí representa elementos del territorio, fauna característica y algunas herramientas que se usan en la labor del barequeo, tales como: pala, batea, pica. [Fotografía]. Toledo, Antioquia.

Este apartado solo enuncia cómo llega el bordado a AMARÚ puesto que más adelante se profundizará sobre esta práctica, además, para esta ocasión hasta ahora nos estábamos relacionando con todas sus expresiones de denuncia, que, a la vez, algunas han funcionado como fuente de ingreso económico y financiación. Estas mujeres han tenido que inventarse trabajos y

emprendimientos como alternativas para lograr sostenerse en el territorio después de quedar sin en donde vivir ni emplearse.

En el encuentro que sostuvimos con las y los líderes del MRV se enunciaron los riesgos, como las amenazas y la estigmatización que aún enfrentan por ejercer el liderazgo socioambiental, mencionaron los dolores por las pérdidas, asesinatos y desplazamientos forzados, de compañeros de lucha del territorio. Asimismo, expresaron un profundo rechazo a la erradicación de los cultivos de coca sin un plan de vida alternativo señalando que esa situación no es paz, sino el inicio de una guerra, “para nosotros (el proceso de paz) fue una excusa para fortalecerse más los otros grupos (armados ilegales). Para montar otra inteligencia, para poder entrar más armas, para poder hacer más de las suyas”. Anónimo, (Comunicación personal, 2023).

Un riesgo latente que evidencian las comunidades es el reclutamiento forzado o la escalada nuevamente del conflicto por los cultivos de coca y la minería. Evidencian la dificultad estructural para transformar la matriz productiva por lo que exigen inversión en infraestructura vial para mejorar el comercio de productos agrícolas legales pues la coca sigue siendo percibida como la opción de “dinero rápido”.

El MRVA manifestó desconfianza frente a los mecanismos estatales, pues las instituciones no han asumido plenamente sus responsabilidades por los daños ocasionados. Señalan un aspecto clave de la contingencia de 2018, la empresa reconoció como afectados únicamente a las comunidades ubicadas aguas abajo, dejando por fuera a las ribereñas situadas aguas arriba. Por esta razón, estas últimas no fueron consideradas para recibir donaciones ni apoyo por parte de EPM. Las comunidades ribereñas aguas arriba fueron sorprendidas por el llenado del embalse sin previo aviso ni alerta.

El primer día como que fue el dos de mayo, nos dijeron que no iban a rescatar sino vidas humanas, lo que era los perros, las gallinas y eso, que ellos no lo iban a rescatar. Entonces nosotros dijimos ¡ah, entonces nosotros tampoco nos vamos! Porque para nosotros es tan importante la vida de nosotros como la de ellos, y ese día no fue, allá nos quedamos. Ay, pero es que vos te imaginas María, uno montado en un johnson de eso y perros que lo acompañaron a uno, todas esas gallinas, esos gatos y uno disque que no, ahí los dejo, pa' que se mueran ahí. No, nosotros no salimos.

Oliva, integrante de AMARÚ. (Comunicación personal, junio de 2024).

La única ayuda que recibieron, según relatan, consistió en ser evacuados de las montañas, muchos obligados a dejar atrás sus animales de compañía y sus enseres, para posteriormente ser arrojados en los parques principales, como ocurrió en Ituango y Sabanalarga, de acuerdo con los testimonios de los cañoneros.

### **Las plantas que nacen y mueren en esta tierra.**

En el mes de marzo del año 2024 solicité permiso al Movimiento Ríos Vivos para realizar mi trabajo de campo con la Asociación de Mujeres AMARUD, con una estadía en el territorio por el periodo aproximado a un mes, propuse la ejecución de entrevistas a integrantes del MRVA y ejercicios de cartografía corporal y social. Esta decisión fue respaldada por la coordinadora de AMARÚ a quién en 2023 presenté mi idea de investigación y fue bien recibida por su parte.

Mi estadía inició los primeros días de junio en el municipio de Toledo, municipio que ha sido construido colectivamente por el MRVA como un lugar seguro para los y las lideresas de este. Mi cronograma por ese mes fue iniciar recopilando los relatos de mujeres integrantes de AMARUD que residieran en el municipio de Toledo, para con posterioridad dirigirme hacia Puerto Valdivia a dialogar con otras mujeres de la misma asociación. No realicé actividades

grupales por distintos aspectos, entre ellos: la multiplicidad de labores que desempeñaban las mujeres, la dificultad para coincidir en los tiempos, las distancias geográficas y lo más esencial, no contar con financiación ni recursos suficientes para realizar un encuentro central con todas y cada una de las integrantes de AMARÚ, por tal, me propuse entablar diálogos con algunas de ellas con el objetivo de conocer los motivos particulares de su decisión por organizarse y resistir frente a Hidroituango.

Realicé entrevistas semiestructuradas a siete mujeres de las tres subregiones antioqueñas afectadas, una mujer de Occidente, tres del Norte y tres del Bajo Cauca. Para el tiempo de mi estadía se encontraban refugiadas en Toledo algunas mujeres de Sabanalarga y Caucasia por temas de riesgo de seguridad en sus territorios, al ser víctimas de amenazas tuvieron que desplazarse, debido a esta situación pude conocer por voz propia de las afectadas como eran las condiciones de sus territorios tras la imposición del megaproyecto.

A partir de las conversaciones y espacios de encuentro con estas mujeres es que se construye la narrativa del capítulo dos y cuatro. En este ejercicio de investigación para mí ellas son coautoras, pues son quienes tienen el conocimiento fundamental sobre el territorio y lo que ha pasado y afrontado el cuerpo-territorio. En este periodo, pude habitar la cotidianidad en la montaña, entre la bruma hice parte, por un pequeño fragmento de tiempo, de sus vidas, aprendí de sus labores diarias, su saber culinario, pude construir lazos de confianza y cercanía que aún se mantienen, pero también me acerqué a eso no tan bello de la organización social, a los dolores, rabias y silencios que cargan.

El dolor por no poder establecer una relación sentimental, por cargar con la estigmatización y el riesgo de ser lideresas; al abandono, no intencional, de la crianza de sus hijos por el tiempo que implican las reuniones, la participación en movilizaciones o eventos de formación; a enfrentarse al rechazo o indiferencia por parte de sus familiares, por no cumplir y

no querer amoldarse al papel de mujer sumisa. Tristeza por tener una red de apoyo a veces débil o inexistente, porque el tiempo se disminuye para cultivar amistades fuera de la organización, además que el riesgo aumenta en caso de hacerlo. Es una suma de dolores que asumen, muchas veces en silencio y soledad, pero no dejan de doler.

Uno de los dolores que es transversal en hombres, mujeres, jóvenes, adolescentes, niñas y niños (NNAJ), es causado por el desarraigo, la pérdida de su identidad, no poder comer lo habitual de su región, extrañar los paisajes, la temperatura, sus vínculos comunitarios, amistosos, familiares. Además, que este fenómeno ha sido una constante en sus vidas, enlazado generacionalmente también, como en el caso de Ana, en su niñez, ella y su familia tuvieron que abandonar su terreno rural, y trasladarse a Caucasia por negarse a trabajar para actores armados ilegales. Rememora ese momento de su vida con tristeza y menciona, “era una vida totalmente diferente. Era como una libertad que uno tenía como en el campo, en el río. Es algo muy difícil de explicar, pero muy lindo” Ana, (Comunicación personal, junio 2024). Pero ahora ella y sus hijas también tienen que afrontar esa herida generacional, abandonar su territorio por ser lideresa social.

En la narrativa de Luz Angela, mujer desplazada de Sabanalarga, el río aparece como símbolo de crianza, pertenencia y arraigo cuando menciona:

Yo viví, bueno vivo o vivía en mi vereda ... que está a tres horas del municipio de Sabanalarga, pero yo era feliz allá. (...) Y a ver cómo era mi territorio antes. Yo me recuerdo que yo antes era alegre, feliz, porque yo fui levantada en el río. (Comunicación personal, junio 2025)

Ambas mujeres evocan el pasado con nostalgia, marcando un antes y un después en sus vidas enunciando el desarraigo no solo como una pérdida física del territorio, sino también una ruptura profunda con formas de vida, identidades y memorias colectivas. El uso del pasado

indica una ambigüedad existencial pues, aunque físicamente ya no están allí, emocionalmente siguen habitando ese lugar.

Durante el lapso de 20 a 30 días que compartí con la comunidad, pude observar el cansancio acumulado en la militancia de la organización social, así como el desgaste mental derivado de la preocupación constante por el posible desbordamiento del río y las lluvias. En ese mismo periodo, el río Cauca, en su cuenca baja, alcanzaba niveles cercanos al margen de riesgo de inundación en el sector de Remolinos, en Puerto, lo que intensificaba la sensación de vulnerabilidad y ansiedad colectiva.

Al mismo tiempo, en la cotidianidad se hacía evidente la fragmentación interna de la organización, marcada por la jerarquía de roles y por ciertas acciones orientadas a beneficios individuales más que colectivos. Esta dinámica reflejaba las tensiones propias de los procesos comunitarios en contextos de crisis, donde la necesidad de sostener la vida se entrelaza con las dificultades de mantener la cohesión social y la confianza mutua

Allí y por ese entonces conocí a Carolina Osorio, quién por ese entonces era estudiante del doctorado en Desarrollo Global de Cornell University en Ithaca, New York y se encontraba en el territorio liderando su proyecto de vivero con plantas aromáticas nombrado *Semillas de Resistencia*. Compartiendo con Carolina establecimos un lazo de cercanía, sosteníamos charlas sobre las dificultades académicas y de la vida, compartíamos nuestros gustos por el arte, el amor por la enseñanza y la construcción de tejidos comunitarios.

Entre conversaciones surgió la idea de realizar una actividad en el vivero de *Semillas de Resistencia* con los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ), hijos de las integrantes del MRVA que se encontraban en el municipio de Toledo. La intención principal era que los NNAJ conocieran y se integran en el proyecto que sus madres construían, sembraban y cuidaban,

además de retejer estos saberes propios de la comunidad arrebatados por la imposición de Hidroituango.

Este taller se desarrolló en tres momentos y culminó con la **creación de un herbario artesanal**. La actividad guiada por mi persona contó con la participación de flor rosa de 12 años, flor amar de 9 años, retoño menor de 3 años, quién acompaña diariamente a su mamá a la construcción del vivero, el hermano mayor, frutal de 14 años que también ocasionalmente trabaja para el mismo proyecto y coco de 13 años, que por ese entonces estaba pasando un tiempo con su madre.

Primero, iniciamos con un recorrido por el vivero (fig. 26), con el objetivo de observar la variedad de plantas sembradas, este momento estuvo acompañado de unas preguntas diagnóstico con el fin de indagar si los NNAJ conocían algunas de las plantas aromáticas y así establecer sus conocimientos previos. En ese momento, sugerí la recolección de una pequeña muestra (una hojita) de cinco plantas que llamarán su atención, y propuse tener una experiencia sensorial, percibiendo el olor y la textura de las hojas. Posteriormente, cada una/o compartió brevemente una descripción de esos aspectos por cada una de sus muestras.

**Figura 26.**

**Recorrido por el vivero.**



Fuente Carolina Orozco. (2024).

*Nota:* Reconocimiento y recolección de plantas aromáticas en el vivero *Semillas de Resistencia* con los NNJA. Fotobordado. [Fotografía]. Toledo, Antioquia.

En el segundo momento nos reunimos en un semicírculo alrededor de Rudy, lideresa y conocedora de saberes ancestrales del territorio, quién quiso participar del taller. Rudy nos ayudó a registrar cada planta (Figura 27) según la muestra que recolectamos, además de contarnos sobre sus los poderes medicinales y usos tradicionales que cada planta ha adquirido, nos mencionaba:

“La lavanda, para calmar nuestra ansiedad, el orégano, que tenemos dos variedades aquí, por ejemplo, es bueno para los cólicos menstruales, o el dolor de oído” (Archivo de Carolina Osorio, 2024)

Además, por medio de una charla (Figura 28) Rudy nos contó sobre la importancia de reconocer su territorio, los saberes de tradición y también nos habló sobre el proyecto del vivero *Semillas de Resistencia*:

Esta es como una escuela que queremos formar acá de las plantas medicinales. De la transformación de las plantas a aceites, jabones, cremas, esencias, entonces es otra forma de tener recursos para la asociación de mujeres AMARUD y el MRV. Esta es una prueba piloto que estamos haciendo con un proyecto que nos trajo la profesora Carolina Osorio... los sueños es tener en las tres subregiones – Occidente, Norte y Bajo Cauca – varios viveros y laboratorios, como para que se fortalezcan también. Y es una forma de no dejar perder la memoria y la tradición de las plantas que teníamos en el territorio que ya inundaron con la represa de Hidroituango, entonces también como empezar a ir recuperando estas plantas que éramos con las que vivíamos en las laderas del río Cauca. (Archivo de Carolina Osorio, 2024).

**Figura 27.**

### **Identificación de muestras**



Fuente Carolina Orozco, 2024.

*Nota* Laboratorio de Semillas de Resistencia. [Fotografía]. Toledo, Antioquia.

**Figura 28.**

**Círculo de la palabra**



Fuente Carolina Orozco. (2024).

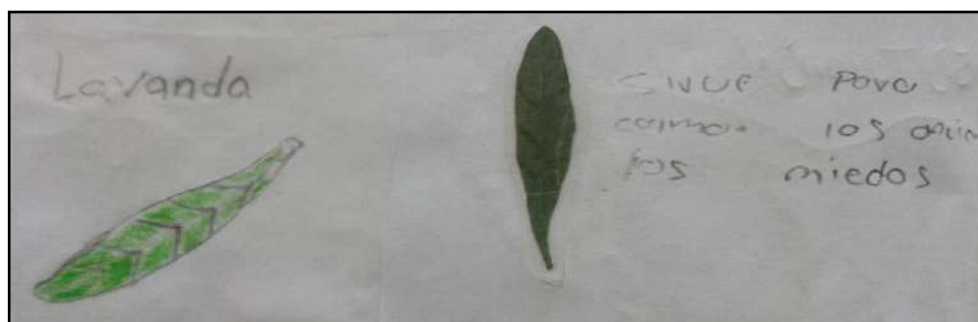
*Nota* Círculo de la palabra con Rudy. [Fotografía]. Toledo, Antioquia.

En el tercer momento, con las muestras y la información recopilada (Figura 29 y 30), dimos paso a la creación del herbario artesanal. Propuse la elaboración de stickers artesanales para cada hojita recolectada. El sticker sería una representación de la planta, acompañada de un dibujo de la planta junto con una cajita descriptiva en la que se evidenciaron las características particulares de cada planta, sus usos y beneficios.

**Figura 29.****Muestras e información recopilada**

Fuente propia. (2024).

*Nota:* Creación herbario por los NNJA. “Tomillo, es una especie, sirve para condimentar la comida, el trigison”

**Figura 30.****Muestras y usos.**

Fuente propia. (2024).

*Nota:* Creación de los NNJA. “Lavanda, sirve para calmar las ansias, los miedos”.

Para cerrar la jornada, disfrutamos con un compartir de alimentos preparados por Carolina, el cual se convirtió en la oportunidad para conversar sobre lo aprendido y fortalecer los lazos entre quienes participamos. Este intercambio intergeneracional fortaleció el reconocimiento de saberes ancestrales como parte fundamental del aprendizaje y la conexión con la naturaleza, evidencio la necesidad de articular a los niños, niñas y jóvenes en los procesos de

resistencia, además de notar estos espacios como posibilidades de compartir los saberes ancestrales como un inicio de sostenimiento de conocimientos propios del territorio y siembra de prácticas.

Fue también importante, en la mayoría de los momentos del taller, la creación de espacios de participación mediados por la escucha activa entre pares. Detenerse a oler, observar, sentir, hablar y sentirse escuchados representó para los dos adolescentes una pausa frente a las tareas pesadas del campo que les permitió pensar en otras cosas propias de su edad, como sus sueños, inquietudes y proyectos personales.

En el espacio de creación de los sticker pude notar que las niñas o niños que son hermanos mayores deben asumir muchas veces responsabilidades de la casa o algunos cuidados de sus hermanos menores, debido a que sus padres ejercen el liderazgo deben estar mucho tiempo en reuniones o actividades extra de la organización, algunos de los menores asumen la responsabilidad sin expresar su sentir ante la situación y quienes la expresan lo hacen desde la rabia y el reproche hacia sus madres, sobre todo. Otra cosa que puede evidenciar es el sentir de desarraigo, muy presente y fuerte. En los niños y niñas ese sentir surge por el desplazamiento constante por no sentirse parte de un lugar en específico.

Por otro lado, me llevo la reflexión de repensarnos las dinámicas adultocentristas que se ejercen en esta sociedad capitalista, la cual no genera espacios para los NNJA y, en el caso de Hidroituango, invisibiliza su voz en la toma de decisiones. Para mí, fue profundamente enriquecedor construir aprendizajes con ellos y ellas, borrar las jerarquías que impone la escuela, fue una posibilidad de tejer vínculos horizontales que fortalecen la comunidad.

## CAPÍTULO IV

### LARGA VIDA AL AGUA DULCE.

El agua dulce, también conocida como aguapanela, es una bebida tradicional de Colombia, se hace al disolver panela en agua caliente o fría. Sin embargo, el término “agua dulce” también hace referencia al agua de río que, a diferencia del mar, posee una baja concentración de sales disueltas. En este ejercicio de investigación, ambos significados se transformaron en una analogía vinculada a las resistencias de las cañoneras, inspirada en las palabras de Rudy, quién cada mañana con su tacita en la mano y mirando al horizonte decía que ella sin aguadulce no sería nada, así lo mismo le acontecía a Oliva, a Milena, cada mañana con una tacita en la mano divisaban el horizonte. A partir de esta metáfora, en el presente capítulo se abordarán las prácticas de resistencias de las mujeres integrantes de AMARÚ, así como se mencionará las herramientas de difusión que fueron construidas y encauzadas en la lucha de la asociación.

En los territorios atravesados por megaproyectos extractivos, la resistencia no se manifiesta únicamente como oposición política o protesta, sino como una forma de defensa de la vida. Estas resistencias se anclan en una relación vital con la tierra, el agua, los cuerpos. Frente al avance del modelo de desarrollo hegemónico, emergen prácticas que no solo denuncian el despojo, sino que también construyen alternativas éticas, políticas y culturales desde lo comunitario. Algunas de las prácticas de resistencia ya se han descrito o manifestado a lo largo del documento; por ello, en este apartado se recopilarán con el fin de hacerlas explícitas. Se organizan en tres grandes acciones, aunque cada una de ellas se teje desde lo que parece minúsculo y cotidiano, constituye la base sólida que construye territorio día a día.

La principal práctica de resistencia es la permanencia en el territorio, reafirmando su identidad y re- existiendo por quienes con dolor se han desplazado o han muerto en la lucha de

largo aliento. Permanecer en el territorio implica la apuesta por seguir resistiendo desde la agricultura, continuar con la construcción de comunidad en sus municipios y sostener la vida a través de la dieta alimenticia que se deriva del río y la cotidianidad campesina. “Los pescados, el pancoger, la arepa y el aguapanela que no nos puede faltar para los traguitos”. Rudy (Comunicación personal, junio 2024).

Las mujeres sostienen desde el trabajo diario que inicia muy madrugada, criando gallinas, moliendo maíz para hacer arepas, escarbando la tierra y sembrando algo nuevo cada día, así como recogiendo algo también a diario, el frijol, las naranjas, el plátano, el café, labores como revisar la mata de plátanos, yuca, desyerbarla y mantenerla limpia, preparar el quesito con la leche recién ordeñada, resisten con los múltiples y tantos trabajos que son extenuantes y agotadores, pero a cada una de ellas les complace el alma, su ser.

Resisten también, como Rosario y Oliva, entre otras mujeres, que aún continúan ejerciendo el barequeo en ríos, como el Nechí, lejanos a sus territorios, implicando desplazamiento y exposición a diferentes situaciones de peligro como campos minados o retenes por parte de actores armados, menciona Rosario “hay veces que nos vamos a esas quebradas lejos... pero eso ya está muy peligroso porque por donde uno se mete uno tiene que tener permiso y si no tiene permiso aquí no va a entrar” (Comunicación personal junio 2024).

Raquel Gutiérrez entiende la resistencia no como una reacción aislada ni como un evento episódico, sino como una práctica cotidiana y colectiva que nace desde “abajo y a la izquierda”, es decir, desde los márgenes históricamente despojados. En su propuesta de *política en femenino*, la resistencia no es solo confrontación, sino también reproducción de la vida colectiva, sostenimiento del común y cuidado de los vínculos. Para Gutiérrez. Las mujeres al habitar el territorio desde el trabajo doméstico, el cuidado y la memoria, desarrollan formas de lucha que desafían las lógicas patriarcales y extractivistas del poder.

Además, de las labores de cuidado que cada una de ellas a diario hacen por sus compañeros, hermanos, hijos, como preparar y empacar el desayuno, el fiambre cuando alguno de ellos emprende camino a pescar en alguna quebrada o trabajos de jornal en alguna finca, mantener los espacios organizados, limpios, lavar la ropa, labores que en la cultura machista y el sistema patriarcal son consideradas como naturales, desde las lógicas coloniales se establece un símil con la anterior idea que concibe a la naturaleza como proveedora de recursos o servicios, al igual que las mujeres. Las lecturas de naturaleza son las mismas con la que nos han leído el cuerpo a nosotras las mujeres, como un terreno que si no da frutos (fuerza de trabajo) no es útil ni productivo, al igual que la naturaleza (terrenos fértiles) cuando en la materialidad son horas de trabajo no remuneradas ni reconocidas, aun cuando son tan relevantes para la cotidianidad.

Las mujeres encarnan la resistencia no pensando solo en el bienestar de ellas, sino en un bienestar común, se encuentran movilizadas por el prójimo que se entiende como la comunidad, la naturaleza o las generaciones del futuro. El liderazgo en las mujeres es algo que subvierte la construcción cultural del rol de sumisión de las mujeres, cuando una mujer ejerce liderazgo atrae y motiva a otras a alzar la voz.

La segunda práctica de resistencia se manifiesta en la organización y la construcción de comunidad y redes. La juntanza en espacios de reunión de coordinación, en convites y reuniones, se convierte en un escenario para compartir risas, alimentos, preocupaciones y saberes. “como decimos aquí una misma gallada, una misma gente” Cecilia (Comunicación personal, julio 2024) En ellos, la vida cotidiana se entrelaza con la solidaridad, resaltando la importancia de estar juntos y reconocerse mutuamente.

Por otro lado, la organización comunitaria, junto con las labores de cuidado, abre la posibilidad de pensar el territorio para las generaciones venideras, trabajar la tierra, mantenerla

viva y fértil, se convierte en un acto de proyección hacia el futuro, donde el cuidado no solo es inmediato, sino también una apuesta por la continuidad de la vida.

Organizarse en sus comunidades se identifica, como una práctica de resistencia frente a la idea tradicional de desarrollo y progreso, especialmente en contextos afectados por megaproyectos como Hidroituango en Antioquia. Esta forma de resistencia no se limita a la oposición, sino que se vincula en el fortalecimiento de lazos comunitarios en defensa de la vida, el territorio y la dignidad. Así, la organización se convierte en un acto político y vital, que reafirma la capacidad de las comunidades para sostenerse y proyectarse en medio de las adversidades.

### **El bordado como lugar de denuncia, pero también la expresión de sus sentires**

La práctica de bordado emergió en la asociación AMARÚ no solo como una opción de fuente económica, sino que constituyó una estrategia de denuncia creativa e implícita que posibilitó visibilizar las problemáticas sin que las mujeres se expongan directamente a la estigmatización o el señalamiento.

Muchas de ellas han expresado sentires como el dolor, el desarraigo, la felicidad y los recuerdos, atravesando la tela con una aguja e hilo y denunciando, manifestando todo ello, con creaciones. Algunas técnicas de bordado que utilizan las integrantes de AMARÚ las han aprendido en el compartir de saberes con otras mujeres de otras latitudes, esta práctica tiene relación y en lace con la Arpillera, técnica que surge en Chile como práctica de denuncia a la dictadura.

Al ser una iniciativa que surge del trabajo colectivo cada bolso tiene un significado diferente, al igual que una puntada y un modo de hacer particular, como cada mujer, hay puntadas, colores o elementos singulares y repetitivos en muchas de las creaciones, por ejemplo, en la mayoría de las creaciones de Rudy siempre hay una muñequita de espaldas (Figura 31), ella menciona: “La muñequita que ven soy yo, mirando la represa con mucha tristeza” Rudy

(Conversatorio Universidad Pedagógica Nacional, 2023). Dicha idea surgió en Rudy cuando una compañera le tomo una fotografía, y desde ahí decidió bordarla siempre.

### Figura 31.

#### Bolso hecho y bordado por Rudy

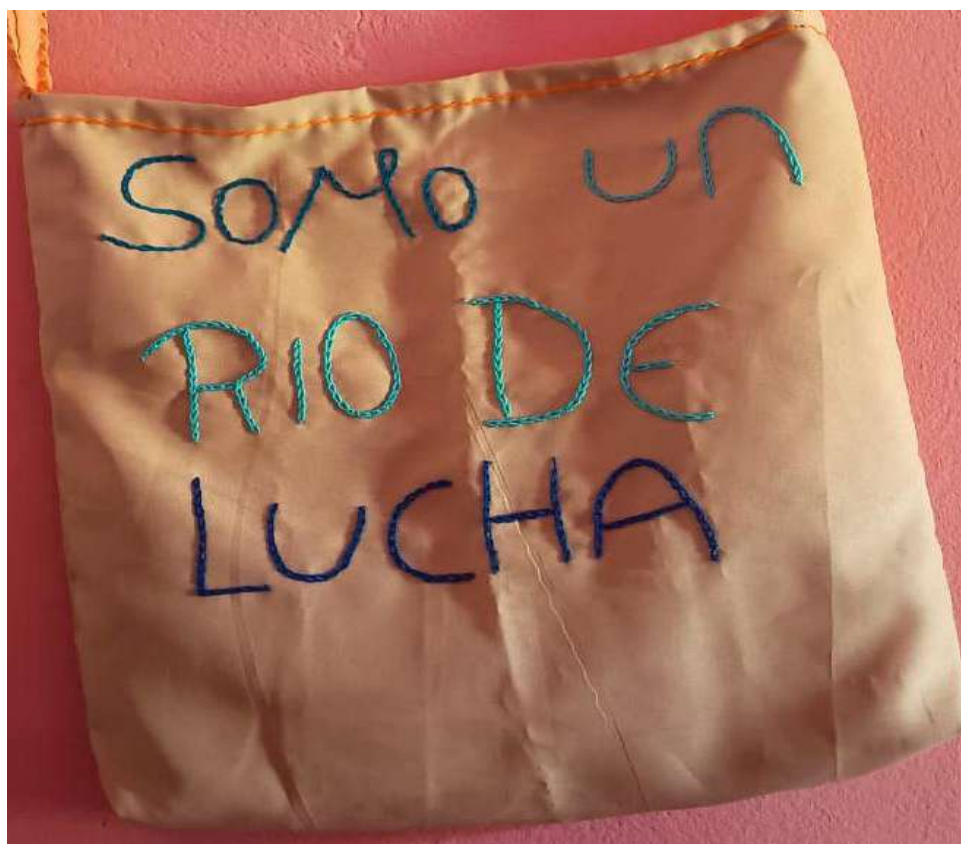


Fuente propia. (2023).

*Nota:* “No todas las mujeres saben amar, algunas saben a río” Elaboración de bolso y bordado por Rudy. Bordado. [Fotografía].

**Figura 32.**

**Bolso hecho por Oliva.**



Fuente propia. (2024).

*Nota:* Este bolso lleva la frase “SOMOS UN RÍO DE LUCHA” es 100% hecho a mano, cada costura junto con el bordado es realizado por Oliva. La puntada que predomina en la mayoría de los trabajos Oliva es el punto cadeneta. Bolso hecho por Oliva, 100% Handmade. [Fotografía].

**Figura 33.**

**Bolso elaborado por Luz Angela.**



Fuente propia. (2024)

*Nota:* Bordado por Luz Angela. [Fotografía]. En el bordado de Luz Angela se aprecia la frase “NOSOTRAS SOMOS EL RÍO VIVO”, con una batea y un río en puntada malla. Este bolso fue un encargo de un gran amigo, quién se interesó por el trabajo de Luz Angela y la lucha de las comunidades cañoneras. Su intención fue apoyar económicamente a la compañera y, al mismo tiempo, portar consigo el mensaje de esta líder social.

Los mensajes que escriben en los bolsos son sobre recuerdos de lo que ellas y sus comunidades vivieron en las orillas del río, de lo que afrontan hoy día y de las proyecciones o añoranzas para el futuro, como se expone en las figuras 31, 32 y 33. Otras temáticas son los hechos violentos que han ocurrido en la región, sobre justicia ambiental, juntanza femenina o paisajes cañoneros. Los bolsos o en general, el bordado, como menciona Rudy, es el grito de la memoria inundada de la represa de Hidroitango.

**Figura 34.**

**Tela feminismo campesino y popular.**



Fuente propia. (2024).

*Nota:* Bordado por Rudy. [Fotografía]. Toledo

**Figura 35.**

**Tela conmemoración El Aro.**



Fuente propia, (2023).

*Nota:* Bordado conmemoración de la masacre del Aro, por AMARÚ. [Fotografía]. Ituango.

**Figura 36.****Telas paiasajes**

Fuente propia, (2023).

*Nota:* Bordado AMARÚ. [Fotografía]. Telas hechas por las mujeres integrantes de AMARÚ que representan los paisajes ribereños, las montañas y los cultivos.

En Latinoamérica, territorio conocido ancestralmente como Abya Yala, se han gestado diferentes posicionamientos feministas con base en la lectura propia del contexto colonial y patriarcal (Oxfam, 2022), y la necesidad de hallar una explicación o respuesta a los acontecimientos singulares de la latitud sur que se habita. Estas apuestas políticas feministas se han construido por la necesidad de querer nombrar con propiedad lo que las mujeres han tenido que afrontar con el cuerpo.

Apuestas como el feminismo comunitario (Guzmán, 2015), el feminismo campesino y popular (Articulación de Mujeres de la CLOC/LVC, 2024), entre otras, se construyen desde del sentir y el pensamiento político de las mujeres campesinas, pescadoras, negras, indígenas de América Latina y el Caribe procedentes de realidades periféricas, rurales, de territorios atravesados por la destrucción que deja la construcción de proyectos minero-energéticos,

instalación de monocultivos o agroindustrias, pesca industrial, y todos los proyectos impuestos bajo la ideología del “desarrollo”.

No obstante, aunque la mayoría de las mujeres integrantes de AMARÚ con quienes tuve la oportunidad de dialogar, no se auto reconocían desde ninguna perspectiva o apuesta feminista si asumían que su ser político era rebelde y se salía del margen de mujer sumisa, callada. De ese modo se puede concluir que, ellas están creando su propio camino, transitando entre la contradicción y el error, también entre la tradición y salir del canon, con miedos, dudas, pero guiadas por el sentir de la digna rabia, la justicia y un cariño respetuoso por su territorio.

### **Herramientas o acciones de difusión para concientizar sobre los impactos generados por**

#### **Hidroituango**

Mi encauzamiento a la lucha de las comunidades ocurrió desde dos aspectos importantes y relevantes en mi vida. El primero desde mi ser creativo, desde el arte y los hilos contemple la potencia y posibilidades que me ofrece a mí el bordado. Tomando la decisión de enhebrar mi aguja y perforar la fotografía, así desde el fotobordado tuve la posibilidad de enunciar sentires y cosas que en palabras no bastan. (fig. 37)

Figura 37

## Herramientas de difusión, visibilización y concientización.



Fuente propia, (2026).

## Fotografías bordadas

La práctica de bordado es mi manera de hablar con el exterior, lo aprendí de manera empírica, ahora lo supongo impregnado en mí, pero entre puntadas lo hice parte de mi ser desde el 2020. Es una práctica que se ancla en mis esferas más íntimas, me ha permitido dialogar y construir a nivel colectivo. Ha sido conexión, forma estratégica de acercarme o alejarme, para entender los silencios de otros y expresar los míos.

El fotobordado es mi encauzamiento a la denuncia de estas comunidades. Fue el camino o la dirección que tome para unirme a la denuncia, para hablar sobre lo que pasó y pasa en este territorio con otros alejados de estos lugares, de llevar la lucha de los cañoneros a otros aires, aguas y montañas. El fotobordado para mí es un lenguaje, una manera de expresar lo que en ocasiones se hace infame. Me parece mágico pues ofrece la posibilidad, en cada puntada, de

regresar al pasado a hablar con lo que fue y lo que será, a la misma vez. Considero que tiene la potencia de transgredir a través de la codificación del discurso y de la sensibilidad, el bordado es una herramienta para denunciar en contextos hostiles, donde hablar significa exponer la vida, pero a través de mensajes encriptados se propician reflexiones. El fotobordado suscita la pregunta del observador ¿por qué esos detalles, colores, texturas?, ¿qué me quiere decir? a la vez que lanza una pregunta a quien lo observa, ¿qué quieres y puedes ver?

Algunas de las fotos que se presentan a continuación, aunque se plantearon como resultado de la investigación, muchas de ellas a la vez fueron medio siendo entonces método y fruto a la vez. En otras palabras, el bordado funciona como técnica de producción de información (Tapia, 2021) pues me acompañó en el desciframiento de muchos sentires, me ayudaron a interiorizar significados de lugares y sentires, tanto míos como de la comunidad cañonera. A continuación, presento una selección de diferentes fotografías con una respectiva descripción o significado, pero como ya lo dije, cada mirada tiene su perspectiva, de ese modo extendiendo una invitación a la reflexión y el sentir.

**Figura 38.****Hijos del Cañón**

Fuente propia. (2023).

*Nota:* Hijos del cañón del río Cauca. Fotobordado. @trrroopicooo. [Fotografía].

Esta fotografía (figura 38) fue una de las primeras que bordé en este proceso de investigación. El hombre que aparece en ella es Don Carlos, un minero de subsistencia, analfabeta, pescador y líder social del norte de Antioquia. Hace parte de la Asociación de Mineros Artesanales y Agricultores de Valdivia (ASOMIAVAL) y también de la coordinación del Movimiento de Ríos Vivos. Al bordar esta imagen me inspiré en el relieve montañoso característico del cañón y en las tonalidades amarillas que, según los cañoneros, pintaban el antiguo Cauca. Además, asemejé las mostacillas con los reales de oro asentados en la batea. Con base en este fotobordado, logré asimilar lo que para ellos y ellas significa el territorio; me aproximarme a los hijos e hijas del

cañón, quienes lo recuerdan constantemente, como sucede con los muertos que se traen siempre a la vida desde la memoria.

### Figura 39.

#### Ausencias y permanencias



Fuente propia. (2023).

*Nota:* Ausencias y permanencias. Fotobordado. @trrrroopicooo. [Fotografía].

La fotografía (figura 39) muestra la vista del río Cauca en el corregimiento de Puerto Valdivia, tomada desde la institución educativa Marco A. Rojo. Las perforaciones evocan la estructura del puente Simón Bolívar, arrasado por la avalancha de 2018. Este puente era un símbolo fundamental para la identidad de la comunidad, y su pérdida trascendió lo material: quedó inscrita en cada habitante como una herida colectiva. Los agujeros representan la ausencia y, al mismo tiempo, establecen un vínculo con aquello que alguna vez existió y hoy ya no está de

manera tangible, pero permanece como una huella invisible imposible de reparar con dinero ni con otro puente, pues el riesgo continúa.

Por otro lado, los hilos rojos que emergen en la parte inferior de la imagen aluden a los hechos de violencia que la población ha sufrido y aún enfrenta, como masacres y asesinatos. También evocan un río de sangre, recordando cómo en el pasado el río Cauca se tiñó de rojo cuando por su cauce bajaban cuerpos sin vida que los barequeros recogían y enterraban en las riberas. En esta obra, la ausencia y la permanencia coexisten, reflejando la memoria y la resistencia de la comunidad.

#### **Figura 40.**

#### **Río de Urania Fulgens**



Fuente propia. (2025).

*Nota:* Río de Urania Fulgens. Fotobordado. @trrrroopicooo. [Fotografía].

Urania Fulgens es el nombre científico de esta polilla diurna que por su aspecto y hábitos suele confundirse con una mariposa. Esta especie la conocí en percha sobre una pared de Puerto Valdivia, me llamo la atención sus colores verdes vibrantes y negros metálicos. Al averiguar sobre ella me apareció que se caracteriza por su hábito migratorio diurno y en grandes grupos. Ella recorre bosques húmedos y valles interandinos de Centro y Sudamérica, el cañón del río Cauca es su hogar de paso en sus migraciones.

En este fotobordado (Figura 40) me inspire en la idea imaginaria de que Urania nos acompañaba en el recorrido del vivero de Semillas de resistencia, mientras se alimentaba y hacia un proceso de polinización en las plantas para después posarse sobre las muestras que recolectamos. Quise representar una analogía recordando que la presencia e importancia de estos insectos en el territorio están vital y necesaria como la de los NNJA, expresar la necesidad de que estos sujetos tengan espacios y posibilidades de decidir cómo o donde construir su futuro. Para conocer más sobre el trabajo de fotobordado en relación con la denuncia a Hidroituango te puedes acercar al perfil de Instagram @trrrroopicooo.

Por otro lado, el segundo frente y no menos importante fue desde la academia y los lazos académicos, estas acciones se dividen en tres momentos referenciados como diálogos y que sin intención previa se configuraron en escala local, nacional e internacional.

### **Espacios de diálogo con la academia**

Se organizaron dos espacios de diálogo abierto con la comunidad académica de la universidad pedagógica, en un escenario donde el territorio llegara a la universidad y se diera un intercambio de conocimientos.

El primer espacio se consolidó como “Campana por la liberación del río Cauca”. dicha organización estuvo integrada por compañeros y compañeras de los seminarios de América

Latina, liderada conjuntamente por mí persona y los maestros Natalia Caruso y Javier Villamil quienes orientaban el seminario. Esta campaña se estructuró a partir de una agenda activa para el mes de noviembre, en esta se pensaron varias actividades que buscaban expresar solidaridad y homenajear a las comunidades cañoneras.

La primera actividad fue una rifa solidaria para contribuir económicamente a la búsqueda de los cuerpos de dos pescadores que habían caído al embalse mientras trabajaban en el río por el mes de octubre de 2023, esta actividad estuvo acompañada por la acción del “saloneo” cuyo fin tenía exponer, salón por salón, de manera amplia las afectaciones del proyecto Hidroituango en el cañón del río Cauca y mencionar la situación que por ese momento afrontaban las comunidades, es decir, un fin de difusión.

**Figura 41.**

### Cronograma de campaña



Fuente @vocesdelbredunco. (2023)

Otras de las actividades de la Campaña (figura 41) fueron: la realización de una galería fotográfica, con imágenes del impacto de la hidroeléctrica al territorio y la vida de las comunidades; segundo, la elaboración de una tela con la frase “Fuerza Cañoneras. Muerte a las Represas” (fig. 42) que dio la bienvenida a la comunidad cañonera a la Universidad Pedagógica Nacional y a la vez fue un obsequio para las comunidades del cañón del río Cauca (fig. 43); por último, se creó una pieza audiovisual tipo documental de material inédito (sin publicar).

**Figura 42.**

**Elaboración tela *Fuerza cañoneras. Muerte a las represas.***



Fuente propia, (2023).

*Nota:* proceso de elaboración pinta de tela *Fuerza cañoneras. Muerte a las represas.*  
[Fotografía].

**Figura 43.**

**Tela instalada en la sede del MRV**



Fuente propia. (2024).

*Nota:* Tela instalada en la sede del MRVA [Fotografía].

La actividad de cierre de la campaña fue la jornada del 23 de noviembre que dio inicio con la exposición de bolsos bordados junto con la venta del café cultivado en la finca del MRVA, este espacio pretendió la venta de dichos productos, además, de conocer sobre el que hacer de las lideresas a través de un conversatorio en la plaza Darío Betancourt de la UPN, este espacio conto con la presencia del profesor Javier Villamil, la profesora Natalia Caruso, la lideresa Rudy y el integrante administrativo del MRVA.

En ese espacio Rudy explicó el significado de su vestimenta:

Este atuendo es el territorio, (el azul) es el río, el amarillo es el mineral que sacábamos, el oro, Este atuendo es también tejido por nosotras mismas, tejido a mano,

bordado a mano, tenemos el bosque seco tropical, tenemos la sangre que derramaron nuestros compañeros, nuestros compatriotas, los que no eran de la familia, los que no conocíamos porque en el territorio hubo masacres y muertos de mucha gente que no sabíamos, están los afluentes de agua pequeños que es el azul. Está el blanco que es la paz, la esperanza que tenemos los cañoneros y cañoneros de tener una paz en esta Colombia.

**Figura 44.**

**Organizadoras y lideresa**



Fuente propia, (2023).

*Nota:* Foto con Rudy junto con la profesora Natalia Caruso y las gestoras/organizadoras de la jornada, Maria Galindo, Maria Gaitan y Maryat Serna [Fotografía].

Para el cierre de la jornada se presentó el mural “Ríos para la vida, no para la muerte” (Figura 45), rindiendo homenaje a uno de los sabedores del río Cauca, Don Remigio, un ser

admirado por las y los cañoneros que murió de tristeza meses después de la inundación del cañón.

**Figura 45.**

**Mural “Ríos para la vida, no para la muerte”**



Fuente propia, (2023).

*Nota:* Creación colectiva. Mural *Don Remigio, sabedor del río Cauca*. [Fotografía]. Universidad Pedagógica Nacional.

El segundo espacio de conversatorio ocurrió en marzo de 2024 en las instalaciones de la Universidad Pedagógica Nacional. Esta vez se contó con la presencia de la presidenta del MRVA, y de la lideresa Rudy. Ambas jornadas están condensadas en grabaciones de en vivos publicados en el perfil de Instagram @vocesdelbredunco, red social que se usó como herramienta de difusión de mayor alcance para las jornadas de dialogo entre academia y territorio. De cada uno de estos espacios se nutrieron algunas intervenciones de los capítulos I y II.

### **Ponencia, un dialogo con la academia a nivel nacional.**

Mi participación en el II Encuentro Nacional Estudiantil de Geografías Feministas (Figura 46) se dio en la mesa temática *Geografías del cuerpo espacio – territorios de poder*, la cual abordo la relación entre los procesos de explotación de la tierra y los cuerpos de las mujeres, teniendo en cuenta las propuestas de los feminismos comunitarios con la categoría cuerpo – territorio. El objetivo de mi participación fue compartir algunas de las reflexiones que hasta ese entonces habían emergido en mí, a partir de la escucha y el dialogo con las comunidades cañoneras, exponiendo algunos de los impactos que el PHI ha provocado en las riberas del cañón del río Cauca. Además de destacar la lucha y organización de las mujeres cañoneras.

Este espacio me permitió intercambiar conocimientos, conocer y dialogar con otras experiencias de lucha, individuales y colectivas, lideradas e integradas por mujeres y/o personas disidentes del género en contextos donde la violencia machista, el racismo estructural y los proyectos extractivistas están presentes y acechantes. Uno de los diálogos fue con la activista, Krem Hurtado, disidente del sexo- género oriunde de Tumaco, Nariño, elle lleva y articula su lucha cimarrona con el canto para denunciar las matrices de opresión y violencia que atraviesan los pueblos afrocolombianos, cuerpos feminizados y disidentes del género paradigmas cercanos a las opresiones que atraviesan la vidas y cuerpos de las mujeres pobres, campesinas e indígenas. Participo en la categoría Poster, con la creación de un collage (figura 47) hecho a mano e intervención digital en el proceso creativo del collage me inspire en el paisaje principal, el cañón y el río, y la conexión existente entre las plantas, las aves y las mujeres, pues comparten hogar, hábitos además que son propias del ecosistema montañoso y/o ribereño el cual posee variedad de climas, así como de especies y saberes.

Las fotografías de mujeres usadas en el collage son los rostros y siluetas de algunas de las lideresas sociales de las tres subregiones afectadas por el PHI, algunas de estas imágenes fueron tomadas de recursos del MRVA y otras son de mi autoría. Las imágenes de las aves las extraje de la *guía ilustrada de la avifauna en el área de influencia de Hidroituango*, muchas de estas especies tuve la oportunidad de observarles y escucharlos en mis viajes al territorio. Las imágenes y selección de plantas fueron con base en el *Fanzine Plantas mágico-religiosas del cañón del río Cauca* y los peces busque su referencia con base en los estudios del parque *Explora* y según las especies que lo que las personas del cañón me habían mencionado.

#### **Figura 46.**

#### **Frente al auditorio principal de la Universidad de Nariño**

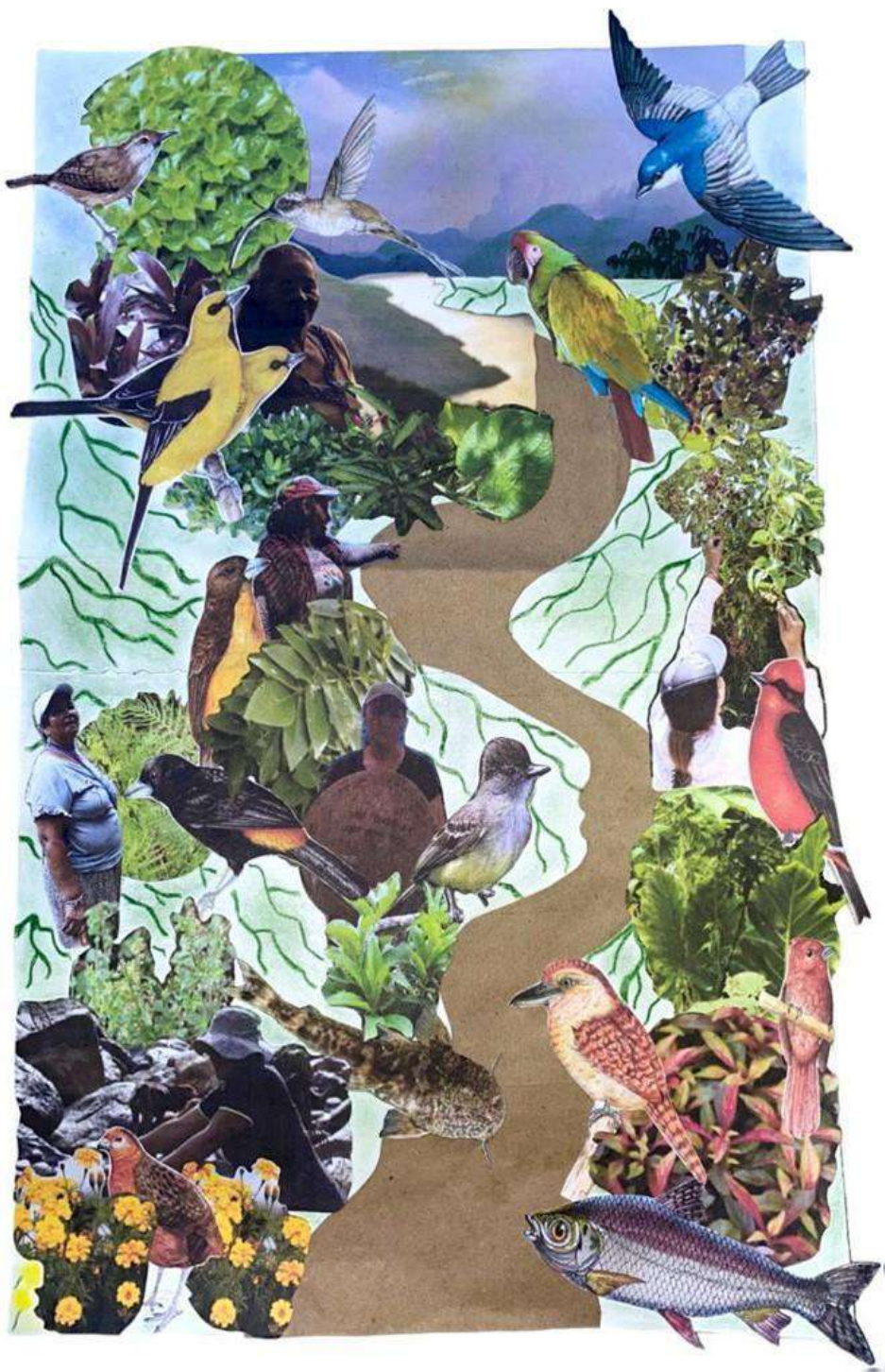


Fuente propia. (2023).

Nota frente al auditorio principal de la Universidad de Nariño con el Poster “Mujer, agua y energía, ¡no somos mercancía!”. Fotografía analoga.

**Figura 47.**

**Collage Mujer, agua y energía no somos mercancía.**



Fuente propia. (2023).

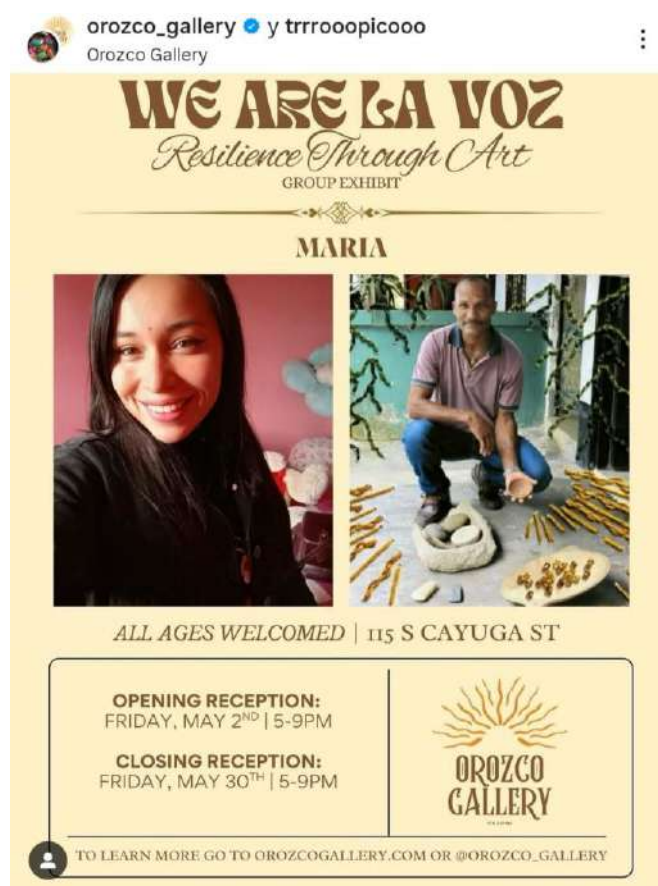
Nota: Composición de Collage mujer, agua y energía, ¡no somos mercancía! Presentado en la ponencia del II encuentro de geografías feministas en la ciudad de Pasto, Nariño.

### Exposición de fotografías bordadas en EE. UU.

Por el año 2025, gracias a la invitación y apoyo de Carolina Orozco tuve la oportunidad de participar en la exposición de la “Gallery Orozco” (Figura 48) en la ciudad de Ithaca en Nueva York, Estados Unidos, en esta exposición también participo Rudy en representación de AMARÚ con sus bolsos y telas bordadas. Mi participación fue con dos series de fotobordado, integradas cada una de ellas por tres fotografías del territorio.

### Figura 48

#### Gallery Orozco



Fuente propia, (2025).

Nota: Cartel de participación en Orozco galería.

Las series se titularon *Imposición y Resistencia*, algunas de las fotografías se han presentado a lo largo del documento, en *Imposición* borde los fragmentos de un poema que elabore, llamado Bredunco y en *Resistencia* seleccione las fotografías en relación con el trabajo colectivo para intervenirlas con especies que habitan en el río Cauca como la Guacamaya Azul (Figura 50), la polilla Urania (Figura 40), y las semillas (Figura 49).

### Figura 49

#### Semillas vivas de resistencia



Fuente propia. (2025).

Nota: Semillas vivas de resistencia. Fotobordado @trrrroopicooo

Esta fotografía evoca el vuelo de semillas, la juntanza, el florecer de las mujeres y flores. La elección del color rosado surge porque la tonalidad era la que más resaltaban en el jardín de la sede del MRVA y la casa de Rudy.

**Figura 50.**

**Resistir como Guacamaya**



Fuente Propia. (2025).

*Nota:* Resistir como guacamayas. Fotobordado @trrroopicooo

El viaje de las fotos encarna la importancia de los lazos y redes de apoyo, de los puentes que construye el arte para expandir la denuncia, la incomodidad, pero también para exponer la potencia de los procesos colectivos y horizontales. Este arte rompió fronteras con la intención de concientizar, informar y conectar de manera implícita con más personas en el mundo.

**Figura 51.****Mirada expandida y subjetiva**

Fuente propia. (2025).

*Nota:* Mirada expandida y subjetiva. [Fotografía]. Ithaca, New York.

Pues eso es el fotobordado una herramienta que conecta desde la sensibilidad a partir de lo material, porque es algo que podemos palpar, sentir, pero también con el carácter simbólico, el sentir emocional, lo que remueve algo. La acción de pasar una aguja y un hilo. Un hilo que modifica, altera, impacta, y ahí es donde se haya el mensaje o la potencia, pues al poseer un lenguaje subjetivo, de interpretación singular no posee una sola significación, sino múltiples y todo depende del ojo y la mirada de quién lo mira.

**CONCLUSIONES**

Se concluye que el PHI ha implicado afectaciones multidimensionales en las comunidades que se agudizan en la vida y cuerpos de las mujeres, perdiendo autonomía y

ocasionando en ellas mayor exposición a la violencia machista y económica, lo que demuestra la posición patriarcal del PHI, pero que esto no ha sido un impedimento para que ellas se resignen o se den por vencidas por el contrario ha sido un impulso, han podido resistir y hacerle frente a toda esa violencia y dolor.

El panorama para el río Cauca y las comunidades cañoneras es crítica, más con la noticia del posible licenciamiento para la edificación de la central Espíritu Santo, que hace parte de la cadena de proyectos identificados en los estudios realizados por Interconexión Eléctrica S.A. – ISA – y la empresa Integral S.A. en la década del 70. Este proyecto se ubicaría 18km aguas abajo de la presa de Ituango, antes del corregimiento de Puerto Valdivia. Tiene una capacidad proyectada de 600 megavatios. (El Colombiano, 2025). Otro riesgo son la cadena de pequeñas centrales hidroeléctricas en el río San Andrés, el impacto se fragmenta, pero sigue siendo el mismo como refiere el *estudio Impactos Acumulativos por la implementación de PCH's sobre la cuenca del río San Andrés en el municipio de San Andrés de Cuerquía* de la universidad de Antioquia. Otro riesgo acechante son las concesiones mineras, que aprovechan la cortina de humo de la organización hidráulica y se empiezan adentrar lentamente en el territorio con fases de exploración.

¿energía para quién? La gente que vive en los territorios afectados por la hidroeléctrica aún no cuenta con acceso a energía y quienes han podido acceder pagan tarifas mucho más altas que las facturadas en las grandes ciudades, urge no solo un subsidio sino la tarifa 0 para los territorios impactados, aún más cuando el porcentaje de inversión que deja el proyecto a los territorios afectados es del 1% demostrando que las actividades de la represa en realidad responden a las exigencias y economía de las grandes multinacionales.

El punto es poner en tensión la generación de energía que no es responsable con las comunidades, ni con el entorno natural. La propuesta de las comunidades energéticas son la diferencia de impacto con respecto los grandes proyectos de producción energética, la relación con las comunidades y la naturaleza.

En cuanto a la organización evidenció la dinámica que suele golpear a la mayoría de las iniciativas comunitarias, como la centralización de la información, las propuestas de proyectos que quedan a decisión de unos cuantos sujetos con cierto nivel de “poder” en la organización. Descuidando las necesidades o problemas de las comunidades, del mismo modo caen en la omisión de las ideas de estas. Ojalá la organización se pensara de una manera más horizontal, en donde todos tengan las mismas posibilidades de decisión, es también importante reconocer que esas dinámicas surgen por el mismo sistema neoliberal que se interioriza en cada uno de nosotros, ojalá tengamos día a día la capacidad de vencerlo y volver a nuestros principios éticos.

Asimismo, reitero que la voz de las infancias y juventudes debe ser tenida en cuenta, ellos han sido parte de la población más vulnerable y afectada por el PHI, reconocer su sentir potencia la capacidad de construir un futuro diferente, de no repetición. Cultivar el amor por el territorio, por su identidad ofrece la posibilidad de forjar valentía en los sujetos del futuro para enfrentar la violencia, el horror o las intenciones del sistema neoliberal.

Es necesario que la consigna de romper los muros de la universidad se haga una realidad, que salga de la ciudad y mire a la distancia, divise lo que pasa en el resto de país, en la Amazonía, el Chocó, o en una zona como Antioquia que es tan geoestratégicamente disputada, en cada una de sus subregiones tiene grandes necesidades y conflictos. Los intereses empresariales se posan sobre regiones como el Urabá, con una riqueza hídrica y de nutrientes en sus tierras que las hace tan productivas para el monocultivo bananero, además de su salida al

mar, pero donde comunidades no tienen acceso a agua potable y lidian continuamente con inundaciones o el despojo de tierras, que en la actualidad están viviendo campesinos, para la construcción de Puerto Antioquia. En el oriente antioqueño con las empresas mineras y la presencia de grupos armados que generan pánico y en el mismo norte, occidente y Bajo Cauca, las necesidades y conflictos son grandes y densos. Es una urgencia y debería ser un compromiso el acompañamiento de la academia a los procesos sociales y comunitarios, la ciencia al servicio de la gente.

Finalmente, este andar significó una parte importante en la construcción de mi ser político, pues atravesó fibras personales, brindando claridades sobre el sendero a caminar para llegar a los lugares que quiero habitar. Este trabajo conecto con mi sensibilidad de un u otro modo me ató a re-existir en este mundo hostil, lugar que muchas veces quise abandonar por no sentirme capaz de afrontar, al igual que la academia, pero aquí estoy dispuesta a romper, a hacer fugas. Así este trabajo no responde a los intereses académicos por lo menos respondió a lo que para mí era lo primordial el llamado que en cierta ocasión las comunidades me exigieron, sentirse escuchadas y acompañadas. Y bueno lo más grande de este trabajo fue aprender a creer en mí, a ver la capacidad de agencia que poseo, agradecer las habilidades organizativas y de gestión social-cultural que esta experiencia forjó en mí, así como la posibilidad de construir-me y construir otros mundos posibles.

**Figura 52.**

**Larga vida a las que luchan**



Fuente propia. (2024).

*Nota:* Larga vida a las que luchan. Fotobordado @trroopicooo. [Fotografía]

Figura 53

Mujeres campesinas, barequeras, pescadoras, en defensa del río y el territorio.



Fuente propia, 2026.

*Nota:* Bordado en tela por Trópico. [Fotografía]

Sin más, gracias y ¡Larga vida a las que luchan y defienden el territorio!

**REFERENCIAS**

Afanador, J. (2018, diciembre). *Hidroituango: el rastro de una represa (Ideas Verdes, No. 13)*.

Fundación Heinrich Böll, Oficina Bogotá – Colombia. [IDEASVERDES\\_13.indd](#)

Agencia de noticias Univalle. (2019). Hidroituango y la afectación de los ecosistemas.

Universidad del Valle. [Hidroituango y la afectación de los ecosistemas - Universidad del Valle / Cali, Colombia](#)

Alcaldía de Medellín. (27 de mayo de 2024). *¿qué es Hidroituango y como lo reconstruimos?*

<https://www.medellin.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/que-es-hidroituango-y-como-lo-reconstruimos/>

Alcaldía de Medellín. (27 de mayo de 2024). *¡Está lista la primera etapa de Hidroituango! Ya cuenta con cuatro turbinas y está a un paso de operar al 50%.*

<https://www.medellin.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/esta-lista-la-primer-etapa-de-hidroituango-ya-cuenta-con-cuatro-turbinas-y-esta-a-un-paso-de-operar-al-50/>

AIDA. (junio de 2025). BID debe garantizar su salida responsable del proyecto Hidroituango. [BID](#)

[debe garantizar su salida responsable del proyecto Hidroituango | Interamerican Association for Environmental Defense \(AIDA\)](#)

Bene, D. (2018). El expansionismo hidroeléctrico chino en América Latina. *Ecología Política: Cuadernos de Debate Internacional*, (56), 116-120.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6804318>

Canal F. AMA. (noviembre de 2024). PARO SEPTIEMBRE 2012 POR HIDROITUANGO.

[Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=yArxVJjfa20>

Canal Oficial Movimiento Ríos Vivos. (2019). Hidroituango: proyecto de violencia y destrucción. [Archivo de Vídeo]. YouTube. [Hidroituango: proyecto de violencia y destrucción - YouTube](#)

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2022). *Bloque Mineros de las AUC. Violencia contrainsurgente, economías criminales y depredación sexual. Informe N°12*, Bogotá, CNMH. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2022/06/Bloque-mineros-baja.pdf>

Cohelo Dos Santos, S. (1992). Presas y cuestiones socio-ambientales en el Brasil. *Alteridades*, vol. 2, núm. 4. pp. 31-37. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México. [Redalyc.Presas y cuestiones socio-ambientales en el Brasil](#)

Comisión Catalana d' Acció pel Refugi (2024). *El Río Secuestrado: desplazamiento forzado resistencia de las comunidades afectadas por el megaproyecto Hidroituango*. [Rio-secuestrado-desplazamiento-forzado-y-resistencia-de-comunidades-afectadas-por-Hidroituango.pdf](#)

Colombia Informa. (2018). *Biodiversidad impactada por Hidroituango*. Fotorreportaje. [\[Fotorreportaje\] Biodiversidad impactada por Hidroituango - Colombia Informa](#)

Consorcio Generación Ituango. (2015) *Análisis costo beneficio*. <https://www.epm.com.co/content/dam/epm/institucional/documentos/todos/analisis-costo-beneficio-ambiental.pdf>

Consorcio CCC Ituango.(15 de mayo de 2024). ¿Quiénes somos? <https://cccituango.co/quienes-somos/>

Comisión para el Esclarecimiento de La Verdad, La Convivencia y La No Repetición. (2022). *Tomo 11. "Colombia Adentro: relatos territoriales sobre el conflicto armado" Vol. 3*. del informe. [Archivo PDF].

[file:///C:/Users/vmjv1/Downloads/CEV\\_TERRITORIAL\\_ANTIOQUIA\\_DIGITAL\\_2022%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/vmjv1/Downloads/CEV_TERRITORIAL_ANTIOQUIA_DIGITAL_2022%20(1).pdf)

Dialogue Earth. (enero de 2025). Conflictos, grupos criminales y demandas en la mina de oro de Zijin en Colombia. [Conflictos y demandas en la mina de oro de Zijin en Colombia](#)

Ecologistas en Acción. (noviembre de 2024). *BBVA y Banco Santander financian un megaproyecto hidroeléctrico en alerta roja por riesgo de colapso en Colombia*. [BBVA y Banco Santander financian un megaproyecto hidroeléctrico en alerta roja por riesgo de colapso en Colombia • Ecologistas en Acción \(ecologistasenaccion.org\)](#)

Ertzogue, M., & Busquets, M. (2019). El agua es de los pueblos y no de Belo Monte: represas y pérdidas de redes de sociabilidad de las poblaciones afectadas representadas en arpilleras amazónicas. *Tabula Rasa*, (30), 109-131. <https://doi.org/10.25058/20112742.n30.06>

El Colombiano. (2018). Cronología de la emergencia en Hidroituango. [Cronología de la emergencia en Hidroituango](#)

Empresas Públicas de Medellín. (2015) *Documento Informativo sobre el Proyecto Hidroeléctrico Ituango*. EPM. [EPM Documento Informativo Ituango.pdf](#)

Empresas Públicas de Medellín. (s.f.). Proyecto Hidroituango. Sitio web de la empresa.

Recuperado el 15 de mayo de 2024 de

<https://www.epm.com.co/institucional/proyectos/hidroituango/proyecto-hidroituango/>

Empresas Públicas de Medellín. 2023. Estado de cumplimiento del Plan de Acción Especifico y solicitud de prórroga. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/estado-de-cumplimiento-del-plan-de-accion-especifico-y-solicitud-de-prorroga.pdf>

F.Ama. (2013). “Quiten esa mierda a ver hombre. procedan a ver. las veces que lo pongan esas veces lo vamos a quitar.” [Captura de pantalla]. YouTube [PARO SEPTIEMBRE 2012 POR HIDROITUANGO.wmv - YouTube](#)

Fundación Heinrich Böll. (2021). *Ataduras de poder. Capítulo 1*.  
<https://co.boell.org/sites/default/files/2021-07/Ataduras%20de%20poder.%20cap%C3%ADtulo%201.pdf>

Gobernación de Antioquia. (2022). Día Internacional de las Mujeres Rurales: una radiografía de las mujeres rurales en Antioquia. Boletín mujeres rurales. [Día Internacional de las Mujeres Rurales: una radiografía de las mujeres rurales en Antioquia](#)

Gobernación de Antioquia. (2018, 14 de mayo). Decreto No. 2018070001272: Por el cual se declara una situación de Calamidad Pública en el Departamento de Antioquia.  
<https://antioquia.gov.co/index.php/decretos-2018/decreto-no-2018070001272-del-14-de-mayo-de-2018-por-el-cual-se-declara-una-situaci%C3%B3n-de-calamidad-p%C3%ABblica-en-el-departamento-de-antioquia>

Gobernación de Antioquia. (2023). Situación de Derechos Humanos en Antioquia. Informe Anual de 2023. [Archivo de PDF]. <https://seguridadyjusticia.antioquia.gov.co/wp-content/uploads/PISCC/INFORME-2023-DDHH-EN-ANTIOQUIA-4.pdf>

Gómez Chavarría, A. (2015). Conflictos socioambientales alrededor de la hidroeléctrica Hidroituango. [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. [Archivo PDF]. [GomezAlejandra\\_2015\\_ConflictosSocioambientalesAlrededor.pdf](#)

Gudynas, E. (2015). *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de apropiación de la naturaleza*. Cochabamba: CLAES.

Guevara Patiño, R. (2016). El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos? *Revista Folios*, (44), 165-179.

Hacemos Memoria. (junio de 2025). *La violencia y el avance de Hidroituango*. Universidad de Antioquia. [La violencia y el avance de Hidroituango - Hacemos Memoria](#)

Hidroituango. (2023). Proyecto. Recuperado el 15 de mayo de 2024.

<https://www.hidroituango.com.co/proyecto/>

Higueta, J. (2018). Hidroituango y los Nutabes. Kavilando. Recuperado el 19 de mayo de 2025 de <https://kavilando.org/lineas-kavilando/territorio-y-despojo/6235-hidroituango-y-los-nutabes>

Hidroituango. Licencia ambiental. Recuperado el 12 de mayo de 2025.

<https://www.hidroituango.com.co/licencia-ambiental/>

Hvistendahl, M. 2008. “China’s Three Gorges Dam: Environmental Catastrophe?” *Scientific American*. Revista virtual. [China's Three Gorges Dam: An Environmental Catastrophe? Scientific American](#)

Human Rights Everywhere. (2018). Hidroituango: Desaparecer a los desaparecidos. En *riosvivoscolombia.org* (CC BY-NC-SA 4.0). Equipo de Human Rights Everywhere. Recuperado 21 de abril de 2023 de: <https://riosvivoscolombia.org/wp-content/uploads/2020/07/Hidroituango-desaparecer-a-los-desaparecidos.pdf>

Jiménez, A. (2019). Hidroituango Un fracaso desde la gestión. [Tesis de Pregrado, Universidad de los Andes].

<https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/fd86882e-888b-423d-9ca5-9de256a95432/content>

Kogoró, R. (2013). Campesinos desplazados por Hidroituango. Una voz que se escucha en la Universidad, una disputa por la tierra en Antioquia. Revista Kogoró, (5), 31–35. PDF.

[ximenamiranda,+5.+Campesinos\\_desplazados\\_por\\_Hidroituango..pdf](#)

La silla vacía. (2021). Las mujeres que nombran lo que ahogo Hidroituango.

<https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/antioquia/las-mujeres-que-nombran-lo-que-ahogo-hidroituango/>

Les herejes (Anfitrión). (2023 – presente). T5 E1: Introducción al Ecofeminismo. [Podcast].

RadioUNAL. <https://podcastradio.unal.edu.co/programa/les-herejes#>

Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. (2009). Resolución n. 0155 del 30 de enero de 2009, por la cual se otorga una licencia ambiental para el proyecto central hidroeléctrica “Pescadero-Ituango”. pp. 1 – 61.

<https://www.anla.gov.co/images/documentos/resoluciones/2023-09-19-anla-res-155-30012009.pdf>

Mies & Shiva. (1997). Ecofeminismo. Teoría, crítica y perspectivas. Icaria. Parte II. Subsistencia versus Desarrollo.

[Maria-Mies-y-Vandana-Shiva-Ecofeminismo-Teoria-Critica-y-perspectivas.pdf](#)

Mies, Maria. (1999). *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Traficantes de Sueños.

[https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map53\\_mies\\_web\\_2.pdf](https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map53_mies_web_2.pdf)

Mingorance, F. Arellana, E. Observatorio de la desaparición forzada. (agosto, 2019). Cartografía de la desaparición forzada en Colombia. Human Rights Everywhere.

<https://desaparicionforzada.com/wp-content/uploads/2024/11/DFColombia.pdf>

Moreno, L. M., & Montenegro, M. (2021). Desterradas del río. Hidroituango y la destrucción del cuerpo-territorio por megaproyectos. Entre el interés general y el sostenimiento de la vida. *Iberoamericana – Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 50(1), 84–93.

[Desterradas del río. Hidroituango y la destrucción del cuerpo-territorio por megaproyectos. Entre el interés general y el sostenimiento de la vida | Iberoamericana – Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies](#)

Montañez Gómez, G. & Delgado Mahecha, O. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 7(1-2), 120–134. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70838>

Montoya-Domínguez, E. & Santander-Durán, J.-P. (2021). Flujo de intereses y represamiento territorial: debates en torno al proyecto hidroeléctrico Hidroituango. *Gestión y Ambiente*, 24(Supl2), 107–129. <https://doi.org/10.15446/ga.v24nSupl2.99433>

Movimiento Ríos Vivos. (2013). *Informe de DDHH y DIH Afectados por Hidroituango Ríos Vivos*.

[Informe de DDHH y DIH Afectados por Hidroituango Ríos vivos – Movimiento Ríos Vivos](#)

[El barequeo como patrimonio cultural inmaterial – Movimiento Ríos Vivos](#)

[Culturas de río – Movimiento Ríos Vivos](#)

Movimiento Ríos Vivos. (2016). *Campaña para parar la destrucción del Bosque Seco Tropical en el Cañón del Cauca por Hidroituango*. [Campaña para parar la destrucción del Bosque Seco Tropical en el Cañón del Cauca por Hidroituango – Movimiento Ríos Vivos](#)

Movimiento Ríos Vivos. (2020). “Sentipensando los contextos extractivos desde el feminismo” con la participación de AMARUD, Maffia, D., León, S. Zuleta, I. Videoconferencia por Facebook.

Movimiento Ríos Vivos. (2022). AMARÚ Mujeres en defensa de la vida. [Archivo de PDF no público].

Movimiento Ríos Vivos. (2017). Los riesgos que genera oponerse a la represa más grande de Colombia. <https://riosvivoscolombia.org/los-riesgos-que-genera-oponerse-a-la-represa-mas-grande-de-colombia/>

Movimiento de afectados por represas -MAB-. (2020). Documental retrata la vida de las mujeres afectadas por represas en Brasil. [Archivo de Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=PEu-AATb3TU>

Movimientos Ríos Vivos. Muriel, C. AMARÚ. (09 de mayo de 2024). El sentir de la mujer cañonera. [El sentir de la mujer cañonera – Movimiento Ríos Vivos \(riosvivoscolombia.org\)](https://riosvivoscolombia.org/El-sentir-de-la-mujer-cañonera)

Movimiento Ríos Vivos. (15 de mayo de 2024). Informe de DDHH y DIH afectados por Hidroituango Ríos Vivos. <https://riosvivoscolombia.org/informe-de-ddhh-y-dih-afectados-por-hidroituango-rios-vivos/>

Observatorio de asuntos de mujer y género. (2021). [Perfil de Género de las Mujeres en Antioquia](https://observatorio.mujer.gov.co/perfil-de-genero-de-las-mujeres-en-antioquia)

Observatorio de memoria y conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica. 2021. Boletín Estadístico Trimestral de Eventos de Violencia del Conflicto Armado N. 2 Región Central. <https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/wp->

[content/uploads/2021/09/Boleti%CC%81n-Triemestral-Regio%CC%81n-Centra-OMC-N.-2-v5.pdf](https://content/uploads/2021/09/Boleti%CC%81n-Triemestral-Regio%CC%81n-Centra-OMC-N.-2-v5.pdf)

Portillo Gamboa., M. (2018). Hidroituango: ¿Qué pasó, por qué pasó?, ¿Qué está pasando y que podría pasar? En Movimientos ríos vivos oficial. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado 15 de mayo de 2023, de <https://riosvivoscolombia.org/wp-content/uploads/2018/10/Informe-Te%CC%81cnico-General.pdf>

Román, Marín Humberto. Insuasty Rodríguez, Alfonso. Valencia Grajales, José F. Zuluaga Cometa, Héctor Alejandro. (2020). Proyecto Hidroituango: historia de una tragedia. Editorial Kavilando. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/kavilando/20201109013027/0.pdf>

Rutas del Conflicto. Fundación Con Lupa. Friedrich Ebert Stiftung. (mayo de 2024). Más allá de la energía. <https://rutasdelconflicto.com/especiales/Mas-alla-de-la-energia/#Hidro>

Sánchez Torres., L. P. (2019). Cuerpos, agua y emociones: Cotidianidades de mujeres en el territorio intervenido por la represa hidroeléctrica El Quimbo, Huila, Colombia. [Tesis de Maestría en Estudios de Género, Universidad Nacional de Colombia]. [repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/75743/1020719867.2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/75743/1020719867.2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Sánchez, A. (2023, octubre 5). Cierre de compuertas en Hidroituango afectó cauce bajo del río Cauca. *Periódico de la Universidad Nacional*. <https://periodico.unal.edu.co/articulos/cierre-de-compuertas-en-hidroituango-afecto-cauce-bajo-del-rio-cauca/>

Sapiens Col. (2018). Hidroituango: Sapiens entrevista a Isabel Cristina Zuleta. [Archivo de Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Xn4su0hA6ZA>

Santiesteban, R. (2017). Mujeres y conflictos ecoterritoriales. Impactos, estrategias y resistencias. Lima, Perú.

[https://www.demus.org.pe/wp-content/uploads/2018/02/Mujeresyconflictos\\_Convenio.-2017.pdf](https://www.demus.org.pe/wp-content/uploads/2018/02/Mujeresyconflictos_Convenio.-2017.pdf)

Schmidt, A. (1976). El concepto de la naturaleza en Marx. [schmidt-alfred-el-concepto-de-naturaleza-en-marx-1962.pdf](#)

Shiva, V. (2006). Las Guerras del Agua. Contaminación, privatización y negocio. Editorial Icaria.

Swedwatch. *Derechos Ahogados, Responsabilidades Diluidas. Un informe sobre los abusos en torno a la construcción de la Hidroeléctrica Hidroituango en Colombia y la responsabilidad de los actores suecos.*

[https://media.business-humanrights.org/media/documents/files/documents/rapport\\_77\\_colombia\\_lowres\\_0.pdf](https://media.business-humanrights.org/media/documents/files/documents/rapport_77_colombia_lowres_0.pdf)

Vargas Cuervo, G. 2018. *Ten threat zones of the Cauca River in face of the scenario of a Hidroituango disaster.* Periódico UNAL. <https://periodico.unal.edu.co/articulos/ten-threat-zones-of-the-cauca-river-in-face-of-the-scenario-of-a-hidroituango-disaster/>

Winckler, S., & Renk, A. (2019). *Víctimas del desarrollo de empresas hidroeléctricas en el sur de Brasil.* *Administración Pública Y Sociedad* (APyS), 8, 82-93. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/APyS/article/view/26390>

XM. (01 de junio de 2024). Informe de oferta y generación.

[https://sinergox.xm.com.co/infms/\\_layouts/15/WopiFrame.aspx?sourcedoc=%7B4A8B957E-62CD-4276-8528-005EE0B9F7F4%7D&file=02\\_Informe\\_Oferta\\_y\\_Generacion\\_09\\_2023.pdf&action=default](https://sinergox.xm.com.co/infms/_layouts/15/WopiFrame.aspx?sourcedoc=%7B4A8B957E-62CD-4276-8528-005EE0B9F7F4%7D&file=02_Informe_Oferta_y_Generacion_09_2023.pdf&action=default)

Zuleta, I. (2021). Hidroituango: Un desastre socioambiental con responsabilidad internacional.

IdeAs, en línea. URL: <http://journals.openedition.org/ideas/10005>; DOI:

<https://doi.org/10.4000/ideas.10005>

## Anexos

### Anexo 1. Primera aproximación del estado del arte

[https://docs.google.com/document/d/10yxUCNbGTGCjZJEmOr9s8C4A93HfKRLM/edit?usp=drive\\_link&ouid=110709510387282111482&rtpof=true&sd=true](https://docs.google.com/document/d/10yxUCNbGTGCjZJEmOr9s8C4A93HfKRLM/edit?usp=drive_link&ouid=110709510387282111482&rtpof=true&sd=true)

### Anexo 2. Mapa de actores

[https://docs.google.com/document/d/13EF\\_lGDIqzWKR-xIvmdVDDej1bvIX20O/edit?usp=drive\\_link&ouid=110709510387282111482&rtpof=true&sd=true](https://docs.google.com/document/d/13EF_lGDIqzWKR-xIvmdVDDej1bvIX20O/edit?usp=drive_link&ouid=110709510387282111482&rtpof=true&sd=true)

### Anexo 3. Matriz de información

[https://docs.google.com/document/d/1KBGRm4FTGrF1\\_SGUbmB4o1E\\_wrZQY7RY/edit?usp=sharing&ouid=110709510387282111482&rtpof=true&sd=true](https://docs.google.com/document/d/1KBGRm4FTGrF1_SGUbmB4o1E_wrZQY7RY/edit?usp=sharing&ouid=110709510387282111482&rtpof=true&sd=true)

### Anexo 6. Análisis de entrevistas

[https://docs.google.com/spreadsheets/d/1Iuekg0a3VQwFclQVEDg7kfyYRRCrty9yJQZJTVoVgUc/edit?usp=drive\\_link](https://docs.google.com/spreadsheets/d/1Iuekg0a3VQwFclQVEDg7kfyYRRCrty9yJQZJTVoVgUc/edit?usp=drive_link)

### Anexo 4.

Ponencia en la Universidad de Nariño.

<https://docs.google.com/presentation/d/1cEW3vuFmg4fRUhLiYzQSI7ZECsGMzZ40/edit?usp=sharing&ouid=110709510387282111482&rtpof=true&sd=true>

### Anexo 5.

Presentación de Sustentación.

<https://drive.google.com/file/d/1tTKDqBQyp3zcsNgjm35iZRAZgTcST6kW/view?usp=sharing>